

## REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

### ***La Filosofía de Aristóteles: Una Propuesta a la Ética de Hoy***

**Autor: Emmanuel Gómez Vera**

**Tesis presentada para obtener el título de:  
Licenciado en Filosofía**

**Nombre del asesor:  
Gerardo Pérez García**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación “Dr. Silvio Zavala” que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo “Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada”, se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





# **UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA**

RVOE ACUERDO No. LIC 100409

CLAVE 16PSU0024X

---

---

## **FACULTAD DE FILOSOFÍA**

TÍTULO:

**LA FILOSOFÍA DE ARISTÓTELES: UNA  
PROPUESTA A LA ÉTICA DE HOY**

# **TESIS**

Para obtener el Título de:  
**LICENCIADO EN FILOSOFÍA**

Presenta:

**EMMANUEL GÓMEZ VERA**

ASESOR DE TESIS:

**PBRO. LIC. GERARDO PÉREZ GARCÍA**

**MORELIA, MICH., NOVIEMBRE 2014**



## INTRODUCCIÓN

A pesar de que la palabra peripatético ha caído en un uso peyorativo, es preciso subrayar que su sentido original proviene de la palabra griega *περίπατος*, que significa paseo. Con paseos enseñaba Aristóteles, y la escuela peripatética que él fundó se convirtió en la escuela filosófica que mayor influencia ha tenido en el mundo occidental posterior a su época. De hecho, Aristóteles se ha convertido en la personificación ideal del espíritu filosófico, e incluso del pensamiento científico.

Nacido en Estagira, Macedonia, en el año 384 a. C., Aristóteles fue maestro y amigo de Alejandro Magno y una de las inteligencias más lúcidas que registra la historia de la humanidad. Su obra quedó plasmada en una larga lista de escritos donde destacan sus Éticas: Ética Nicomaquea, Ética Eudemia y la Gran Ética. Fue un hombre de un talento profundamente original; por eso su pensamiento ha permanecido durante un largo periodo, este hecho es sin duda paralelo en la historia de los grandes pensadores, y quizá de todas las personalidades innovadoras.

Hasta el día de hoy, se ha considerado frecuentemente la relación filosófica de Aristóteles con Platón; esto equivale a decir que de alguna manera aceptó ciertas partes de la doctrina de su maestro y rechazó otras; pues su pensamiento metodológico y abstracto le dio una dirección definida y le abrió un campo de trabajo adecuado a su talento particular. Así, Aristóteles aprendió por sus propios medios la significación de los hechos empíricos, que llegaron a formar una parte tan importante de sus propias investigaciones.

El presente trabajo nace de una actitud histórico-filosófica frente al Estagirita; pero no por eso lo hace necesariamente deteriorado; pues sin profundizar la inteligencia de Aristóteles como una personalidad histórica, no podremos lograr una plena comprensión de la especial y profunda influencia de su pensamiento sobre la posteridad; ya que lo que es presentado servirá para entender el significado de la filosofía aristotélica dentro de la Filosofía griega.

La fundación de la Ética como ciencia resultó profundamente afectada por el hecho de haber puesto Sócrates en el saber humano, en primer término, la cuestión del conocimiento ético y de haber continuado Platón en esta dirección. Por justificable que sea, el aclararnos los grandes fenómenos de la historia de la filosofía del hombre traduciéndolos a las correspondientes categorías de nuestro tiempo, envuelve ello el peligro de pasar por alto los verdaderos logros de Grecia. Estos logros no residen en la profecía religiosa, ni simplemente en el extremo radicalismo con que aplicaron la moralidad a la vida; sino en su aprehensión de la objetividad de los valores éticos y del lugar objetivo del elemento ético dentro del universo.

Después de manifestar Sócrates la ética y prolongarla Platón aparece Aristóteles, quien en realidad no fue un teorizante de la Ética, pues buscaba simplemente el camino capaz de sacarle de su ignorancia y conducirlo a la virtud; ya este punto de partida contiene el germen de la conclusión hacia la que había de tender el proceso iniciado por él, la fundación de la Ética sistematizada. La cuestión ¿Qué es lo bueno o lo justo? No es cuestión de un adivino sino la de un pensador. Esta cuestión en primer término pone al descubierto la naturaleza de lo que llamamos bien; y el ignorarlo es una verdadera desgracia.

El hecho de que el más grande guía ético de la Grecia antigua, “Aristóteles”, se interesara tanto por la objetivación y la aprehensión de lo justo, muestra que los griegos sólo podían lograr su más alto triunfo ético mediante la creación de una filosofía de tal naturaleza; aunque el camino del conocimiento era largo para los filósofos de la época antigua, parecía casi evidente que el mismo asegurara el acierto en las acciones.

Todo lo anterior nos lleva a exponer la Ética de Aristóteles. Este es el tema sobre el cual se mueve la investigación de la elaboración de la presente tesis que consta de un marco teórico, un capítulo de introducción general, y cuatro capítulos para el desarrollo del discurso filosófico.

*En cuanto al contenido de la tesis*

En el marco teórico asentamos la necesidad del estudio de la realidad filosófica por medio de diversas concepciones presentadas a lo largo de la historia de la filosofía, para así llegar a ver que la filosofía es la ciencia de las ciencias, pues va a lo profundo de la realidad usando únicamente la razón. Como paso posterior se presenta la realidad de la filosofía y el hombre dentro del mundo griego tomándole especial consideración a Aristóteles; pues en torno a si desarrollará dicha obra.

Al ser el gran filósofo Aristóteles el centro de nuestra investigación es necesario conocerlo en la medida de lo posible; para esto, en el capítulo de introducción general se nos muestra la vida del Estagirita y su extenso conjunto de obras que en sí fueron de gran importancia para el desarrollo sistemático de la filosofía. También se presenta la influencia que pudo recibir de filósofos anteriores y contemporáneos a él, tal es el caso de Platón, Sócrates, Anaximandro, Parménides, Empédocles y Anaxágoras, entre otros.

El cúmulo de las ideas propuestas por Aristóteles en sus obras permitió que el aristotelismo tuviera una gran influencia en filósofos de todas partes del mundo, sobre todo los escolásticos que tienen como máximo representante a Santo Tomas de Aquino quien comento gran numero de las obras del estagirita. Hasta ahora estas ideas mantienen vida en un gran número de corrientes del pensamiento contemporáneo.

Después de tener un contexto particular del filósofo Aristóteles, en el primer capítulo se expondrá la doctrina filosófica general del Estagirita teniendo como líneas: la lógica, la teoría del conocimiento, la metafísica (dentro de ésta, la teodicea), la gnoseología, la antropología y la ética haciendo una referencia particular a la política.

Esto es necesario para tener una visión sistematizada y clara de su pensamiento filosófico.

Al tener un panorama general de la filosofía del Estagirita nos centraremos al estudio de la Ética aristotélica, teniendo como base sus obras: Ética Nicomaquea, Ética Eudemia y la Gran Ética; en ellas podremos ver como el hombre tiene un fin y este es la εὐδαιμονία (felicidad) en la práctica razonada de las virtudes. Otro tema de gran importancia en la Ética de Aristóteles es la amistad, pues ella además de ser de gran importancia para la convivencia social, es fundamental para el hombre que busca ser feliz.

Profundizando en la ética aristotélica no podemos dejar al margen la política, ésta será analizada en el tercer capítulo, pues ella es de gran importancia para el desarrollo pleno de la sociedad y de manera más particular de la familia; la sociedad y la familia se verán desde la perspectiva aristotélica y en razón de la organización sociopolítica que vivió el Estagirita tendremos que tocar los puntos referentes a la esclavitud y al racismo.

Aristóteles mostró una postura única ante el comunismo platónico por eso da pautas a las formas de gobierno que son benéficas para todos y al cómo deben dirigirse quienes ejercen la autoridad de los pueblos, expresando que tan importante es la relación entre los términos sociedad y amistad. Por tanto, partiendo de una relación afectiva con quienes conforman una comunidad se puede justificar una ética en razón de la sociedad, ésta promoverá a los hombres a construir una sociedad con riqueza humana en el orden.

Para consumir la tesis, en el cuarto capítulo, haremos una aplicación de la Ética dirigida a todo hombre que desea alcanzar la plenitud propuesta por el Estagirita: la felicidad. De tal manera que se expondrán tres grandes columnas para la sana convivencia, desarrollo humano, social y particular, dentro de ellas están: la verdad, la bondad y la libertad. Como el hombre vive necesariamente dentro de una sociedad de individuos, la relación existente entre la ética y la política es de particular importancia, ante esto, la relación ética-política es tratada como culmen del desarrollo del contenido.

En cuanto a las cualidades de la tesis, en el texto se procurará la claridad de los conceptos, (también se agregará un glosario) la encadenación lógica de las cuestiones tratadas, y nos valdremos de los recursos metodológicos oportunos. Las cuestiones de fácil intelección se trataran brevemente y las más complicadas se les dedicará toda la amplitud que se necesita.

En todos los lectores se desea formar convicciones rectas y engendrar propósitos sanos mediante la ética; por eso, sin menospreciar la opinión ajena, evitamos convertir la ética en un capítulo de la historia de la filosofía; pues esto puede engendrar un nocivo relativismo, al ver que sobre problemas fundamentales hoy en día se enumeran multitud de posibles opciones supuestamente “buenas”, sin que se haga ver cuál es la verdadera y por qué lo es.

Finalmente, la tesis por ser un trabajo limitado esta abierta a correcciones propuestas por los expertos en la materia, y en cuanto al método empleado, nos basaremos en la razón, para dar satisfacción a las diversas clases de lectores, deseando que este trabajo sea útil a todos los hombres que buscan llegar a un fin último bueno.

## MARCO TEÓRICO

### 1. Concepto de la filosofía

Es cierto que para empezar el estudio de una determinada ciencia, se debe partir de una idea que se tenga sobre ella, ya sea positiva o negativa; así también pasa en la Filosofía, esta idea nos mueve a entrar en algo que para nosotros puede ser desconocido. Sobre la Filosofía casi todos tenemos un concepto simple o ilustrado, ante esto el hombre lo primero que debe preguntarse es ¿Qué es en realidad la Filosofía? Pues es necesario saber en que se va a centrar nuestro estudio. Muchos piensan que es la ciencia por excelencia y otros que es un saber aburrido e inútil, estas ya son unas ideas sobre la filosofía pero es necesario saber cuál es la idea precisa, esta idea nos la ofrece la definición.

#### 1.1 Concepciones de filosofía

Al desear profundizar en la filosofía, necesitamos optar por una de las bastas interpretaciones dadas a lo largo de la historia, por eso lo que es más conveniente es fijarnos en quienes han intentado dar una respuesta coherente; es decir, los filósofos.

-Etimología de filosofía: El nombre de filosofía proviene de los vocablos griegos *φίλος* amor y *σοφία* sabiduría; por tanto quiere decir *amor a la sabiduría*. Una primera

exactitud de la definición surgió cuando “filosofar” se concibió como estudiar teóricamente la realidad<sup>1</sup>.

Al principio de la historia de las corrientes filosóficas los términos sabio y sofista<sup>2</sup> se utilizaron como equivalentes; pero más tarde el vocablo sofista dejó de identificarse con sabio pues este tomó un sentido despectivo<sup>3</sup>.

Es tradicional pensar que Pitágoras (582-507 a. C.) empezó a llamarse “amante de la sabiduría” o “filósofo”, por el conocimiento que tenía de sí mismo y de la realidad en general, para distinguirse de los sabios, y de ahí surgió la palabra Filosofía<sup>4</sup>.

Al estudiar a los primeros hombres que han sido llamados filósofos, como lo son los presocráticos, nos topamos que para ellos la filosofía es un interés por explicar las cosas del mundo, la naturaleza y la manera como el ser humano debe comportarse con sus semejantes. Quieren saber cómo es que existen las cosas que los rodean, buscan el principio de ellas, y les dan diversas respuestas. Algunos pensadores conciben la filosofía de la siguiente manera:

-Sócrates (470-399 a. C.): Es un afán que siente el hombre por saber de sí mismo.

-Platón (428-347 a. C.): Es una búsqueda perpetua de las ideas, un afán de saber qué es la Verdad y la Belleza, la cual no es otra cosa que el bien como idea suprema.

-Aristóteles (384-321 a. C.): Es la ciencia que se ocupa de las primeras causas y principios, hasta llegar al principio absoluto que comprende todo. Es una ciencia universal.

---

<sup>1</sup> Cfr. J. FERRATER MORA, «Filosofía», *Diccionario de Filosofía*, II, 1271.

<sup>2</sup> Del griego *σοφία*, sabiduría y *σοφός*, sabio. Nombre dado a aquél que mostraba la sabiduría. Cfr. M. ROSENAL – P. IUDIN, «sofistas», *Diccionario filosófico*, 436

<sup>3</sup> Algunos filósofos entre ellos Aristóteles le dieron un sentido peyorativo, pues decían que los sofistas querían defender lo que es falso y sustentarlo como verdadero. Su intención era convencer a la población de sus argumentos sobre la realidad aunque fueran erróneos.

<sup>4</sup> Cfr. D. LAERCIO, *Vida de los Filósofos Mas Ilustres*, 273.

-Cicerón (106-43 a. C.): Es maestra de la vida, inventora de leyes y guía de la virtud.

-Séneca (4 a. C.- 65 d. C.): Es la teoría y el arte de la recta conducta.

-San Agustín de Hipona (354-430): Es un afán de sabiduría; es así, una aspiración de Dios.

-Descartes (1596-1650): Es un perfecto conocimiento de todas las cosas que el hombre puede saber.

-Santo Tomás de Aquino (1225-1274): Es la comprensión de la realidad por sus causas utilizando la razón.

-Kant (1724-1804): Es una ciencia crítica que se pregunta por el alcance del conocimiento humano<sup>5</sup>.

De las anteriores definiciones la más convincente es la de Aristóteles pues muestra lo esencial de la filosofía y la presenta como ciencia primera de toda la realidad, de esta manera creó un gran sistema filosófico abarcando la circunstancias que rodean al Ser Absoluto, al hombre, el mundo, el conocimiento, la ciencia, la vida, el arte, la ética y la política.

## 1.2 Importancia de la filosofía

La filosofía como ciencia de las ciencias, si se estudia de una manera recta, va a lo profundo de la realidad con la luz del entendimiento, pone las bases de las demás ciencias, las preserva de los errores y dirige al hombre hacia el Ser absoluto pues influye bastante en la vida moral<sup>6</sup>.

---

<sup>5</sup>Cfr. H. ROGEL HERNÁNDEZ, *Diccionario de Filósofos*, «Sócrates» 411. «Platón» 353. «Aristóteles» 36. «Cicerón» 98. «Séneca» 401. «Agustín» 16. «Descartes» 119. «Tomás de Aquino» 432. «Kant» 249.

<sup>6</sup>Cfr. S. RAHAIM, *Compendio de Filosofía*, 16.

### 1.3 Objeto de la filosofía

De modo general y usando la definición dada por Santo Tomas de Aquino quien conoció como pocos la filosofía de Aristóteles; lo comentó y lo siguió en lo esencial de su doctrina podemos decir que la filosofía es: “El conocimiento de todas las cosas por sus causas ultimas, adquirido mediante la razón”<sup>7</sup>.

Esta enunciación expresa cuál es el objeto material (lo que estudia una ciencia) y objeto formal (el aspecto bajo el cual se estudia el objeto material) de la filosofía. Ante esto deducimos que el *objeto material* de la filosofía son todas las cosas, por tanto todos los aspectos de la realidad pueden ser objeto de estudio filosófico, pues de todos ellos pueden buscarse las explicaciones últimas o más radicales. En contraste las ciencias particulares se ajustan al estudio de algún aspecto concreto de la realidad, dejando fuera de su consideración los otros.

El *objeto formal* de la filosofía, es decir, el aspecto bajo el cual estudia su objeto material, es el estudio de la realidad por sus causas últimas, por tanto busca el esclarecimiento más profundo acerca de la existencia y la naturaleza de los entes. Esta orientación es característica de la filosofía: por medio de ella se distinguen otros modos de saber, que se restringen a la búsqueda de explicaciones y causas dentro de ámbitos más concretos<sup>8</sup>.

### 1.4 Definición descriptiva de filosofía

La filosofía es: “La ciencia que penetra en las ultimas causas de todos los seres valiéndose de la sola luz de la razón”<sup>9</sup>.

-*Ciencia*: “Conjunto de conocimientos que se refieren al mismo objeto y están entre sí en conexión de fundamentación”<sup>10</sup>.

---

<sup>7</sup> J. GAY BOCHACA, *Curso de filosofía*, 22.

<sup>8</sup> Cfr. *Idem*.

<sup>9</sup> S. RAHAIM, *op. cit.*, 14.

-*Ultimas causas*: “Se refiere a los principios o razones del ser, pero tales que den su ultima explicación. Así se distingue de las otras ciencias naturales”<sup>11</sup>.

-*Todos los seres*: Todo lo que es sin excepción alguna.

-*Valiéndose de la sola luz de la razón*: Únicamente recurriendo a la razón humana sin tomar en cuenta revelación sobrenatural alguna.

## 1.5 Filosofía como ciencia

La filosofía es una ciencia de un modo eminente (es más elevada que las otras). Y así, al ser la ciencia el conocimiento cierto por las causas, se pueden diferenciar dos rasgos distintivos del saber que tiene su plenitud en la filosofía:

- a) Al ocuparse la filosofía de las causas más profundas de la realidad, es la ciencia primera y más eminente de todas, ya que las demás estudian solamente las causas próximas.
- b) Al ser la ciencia un conocimiento en el que se llega a conclusiones por demostración a partir de unos principios, la filosofía así procede; por esto es ciencia; sin embargo no es una más entre las ciencias particulares pues también estudia los principios primeros de todo el conocimiento, lo anterior lo dejan a un lado las demás ciencias<sup>12</sup>.

## 2. Filosofía griega

La filosofía en el contexto del hombre griego fue formada por todas las cosas que le rodeaban, las cuales necesitaba expresar, decir qué son, pues la filosofía tiene una raíz vital que Aristóteles expresa diciendo:

---

<sup>10</sup> W. BRUGGER, «Ciencia», *Diccionario de Filosofía*, 97.

<sup>11</sup> S. RAHAIM, *op. cit.*, 14

<sup>12</sup> Cfr. J. GAY BOCHACA, *Op.Cit.*, 24.

*Lo que en un principio movió a los hombres a hacer las primeras indagaciones filosóficas, fue, como lo es hoy, la admiración. Entre los objetos que admiraban y de que no podían darse razón, se aplicaron primero a los que estaban a su alcance; después, avanzando paso a paso, quisieron explicar los más grandes fenómenos; por ejemplo, las diversas fases de la luna, el curso del sol y de los astros, y por último, la formación del universo.<sup>13</sup>*

Podemos ver según Aristóteles, cómo el hombre griego se ve en medio de la realidad, pero al mismo tiempo observa como estas cosas se le escapan y se desvanecen, no puede apoyarse en ninguna, pues ve que todas se transforman. Ahora bien cree que para poder existir es necesario que encuentre algo permanente; algo que no cambie; algo que subsista en medio de las cosas que son y dejan de ser; pues al encontrar este algo podrá sentirse seguro. La filosofía griega se plantea este problema: ¿Qué es lo que permanece en medio del cambio? Y da respuestas múltiples.

En todas las culturas ha habido pensadores y filósofos en estricto sentido filosófico, esto es: *amantes de la filosofía*. Sin embargo la filosofía se presenta como una creación exclusiva del genio griego, y salvo algunas aportaciones islámicas y judaicas, en general constituye un producto típicamente occidental. También se puede referir a la China, India y Egipto países donde se desarrolló una cultura teocrática, en que todo giraba alrededor de la religión, como consecuencia casi ninguna actividad era profana, así la noción de filosofía era inconcebible, el arte no tenía por finalidad crear belleza, sino servir de soporte a unos símbolos sagrados, y la economía, el derecho y la vida social se sujetaban a normas no humanas, sino dictadas por alguno de sus dioses. En cuanto al saber en las culturas teocráticas, era patrimonio de una casta sacerdotal y no se concebían pensadores individualistas y al margen de los cauces marcados por la tradición<sup>14</sup>.

## **2.1 Las eternas preguntas**

Cuando los griegos se formularon las eternas preguntas: ¿de dónde venimos?, ¿a dónde vamos?, ¿qué es y qué sentido tiene el mundo que nos rodea?, encontraron una

---

<sup>13</sup>ARISTÓTELES, *Metafísica*, I, 2.

<sup>14</sup>Cfr. W. GUTHRIE, *Historia de la filosofía griega*, I, 40

libertad muy amplia para desarrollar su pensamiento y no con una serie de influencias que vivían los pensadores orientales; pues ellos al tener monarquías de derecho divino que les impusieran un credo oficial, veían la religión como una práctica social y de afirmación de raíces culturales; además, los primeros filósofos florecieron en Asia Menor y Grecia, donde la libertad era mucho mayor que en la metrópoli se pudo desarrollar el pensamiento griego; por tanto la filosofía se conoce como el “*milagro griego*”, pues llegó a un nivel nunca conocido convirtiéndose Grecia en la cuna de la sabiduría<sup>15</sup>.

La primera interrogación que se formulan los pensadores antiguos es sobre el mundo que les rodea (sobre la naturaleza), pues “Todos los hombres tienen naturalmente el deseo de saber”<sup>16</sup>, un ejemplo de esto son las obras de los presocráticos. Como estaban convencidos de que hay una *materia prima* de la que todo lo existente es transformación más o menos compleja, dando así por supuesto el principio de unidad de la materia, las especulaciones se dirigen a determinar cual es ese principio *ἀρχή*.

Uno de los primeros en dar respuesta a las preguntas formuladas fue Tales de Mileto (639-547 a. C.) diciendo que el principio es el agua, pues manifiesta que en diversos grados de condensación da lugar a todos los elementos, como fuerza eterna, activa y susceptible de dar existencia<sup>17</sup>. Anaximandro (610-546 a. C.) atribuye al *ἀρχή* un carácter indeterminado, innacible para la experiencia *ἐμπειρον*, diciendo que la materia limitada y finita no puede dar lugar a lo infinito y eterno. Anaxímenes (585-524 a. C.) llega a la conclusión de que el *ἀρχή* no es un elemento tan inconcreto como el *ἐμπειρον*, y señala el aire como materia prima de la que derivan todas las demás.

También florece un movimiento encabezado por Pitágoras (582-507 a. C.) que propone la base del saber en la enseñanza de los números. Contemporáneamente surge otra escuela llamada de Elea, teniendo como figura principal a Parménides (540-470

---

<sup>15</sup>Cfr. ARISTÓTELES, *Metafísica*, I, 1

<sup>16</sup> *Idem*.

<sup>17</sup>Cfr. IYARZA, *Historia de la Filosofía Antigua*, 24.

a.C.), los eléatas, en su investigación de la naturaleza, se esfuerzan por trascender la mera opinión e ir más allá en búsqueda de la verdad, esto los lleva a manifestar el ente como un principio no material de todas las cosas y la especulación se vuelve metafísica al tomar por objeto el ser.

Heráclito (535-484 a. C.) se planteo el problema de la realidad de las cosas y del movimiento, pero su especulación sigue una trayectoria distinta de la de los eléatas, pues postula que *nada es*, pues todo se halla en perpetua transformación. El devenir es, por tanto, la clave del sistema de Heráclito<sup>18</sup>.

Anaxágoras (500-428 a. C.) dice que todo ente esta integrado por un agregado de *homeomerías* (agregación de pequeños elementos invisibles), esas partículas es el ente en si y al juntarse le dan forma a un cuerpo.

La interrogación sobre la naturaleza conduce, unos doscientos años después de que Tales de Mileto iniciara sus especulaciones, a plantearse cuál es el lugar del hombre en ese marco natural, qué le distingue específicamente y, como conclusión, cuál ha de ser su conducta. Por otra parte, el principal centro geográfico del quehacer filosófico se desplazará desde la periferia helénica al corazón de la cultura griega, Atenas. Desde los principios de la filosofía griega hasta Aristóteles se pueden distinguir tres periodos principales.

- a) *El periodo presocrático, caracterizado por el problema cosmológico: ¿Cuál es el principio de todas las cosas? ¿Cómo surge y se genera el universo? Son los filósofos que podemos llamar, siguiendo una terminología presente en Aristóteles, físicos o naturales: los jonios, pitagóricos, eléatas y los pluralistas.*
- b) *Con los sofistas el problema del cosmos pasa a un segundo plano, poniendo al hombre como centro de su especulación; a este periodo humanista pertenece también Sócrates.*
- c) *Platón y Aristóteles conducen la filosofía a un decisivo enriquecimiento, tanto por la profundidad de su pensamiento como por la diversidad temática*

---

<sup>18</sup>Cfr. R. GUTIÉRREZ SÁENZ, *Historia de las doctrinas filosóficas*, 31.

*de su interés especulativo. Con ellos, y en especial con Aristóteles, toman forma casi definitiva los diversos sectores del saber filosófico*<sup>19</sup>.

## **2.2 Condiciones que propiciaron la filosofía**

Varias condiciones fueron las que propiciaron que surgiera la filosofía en la antigua Grecia y con lo dicho anteriormente se puede concretizar en lo siguiente:

*-Situación económica personal:* Algunos individuos de la cultura griega que tenían cubiertas sus necesidades básicas pudieron filosofar, pues sólo el hombre que las tiene satisfechas puede hacer filosofía.

*-La situación geográfica de Grecia:* Su relieve montañoso y poco propicio para el cultivo, obligó a sus habitantes a buscar en otros poblados lo que necesitaban para su sustento; de igual manera muchos otros viajaban a Grecia en busca de lo que los griegos podían ofrecerles, de tal manera que al encontrarse con hombres de otros lugares se genera un intercambio cultural.

*-El conocimiento de otras civilizaciones:* El tener relación con el Oriente les permitió conocer su cultura mítica religiosa. A pesar que los orientales atribuían todo lo sucedido en la naturaleza a algunas causas externas (dioses). Ellos compartían su conocimiento que era heredado, y ante esto, los griegos aprovecharon lo transmitido como los elementos culturales, esencialmente astronómicos y matemáticos. Por tanto las primeras manifestaciones de la filosofía en la región griega surgen entre quienes tenían más contacto con las culturas de Fenicia, Egipto y Mesopotamia<sup>20</sup>.

*-Sin sistema religioso opresor:* Al no haber, autoridad religiosa, grupos sacerdotales encargados del culto ni textos sagrados, en Grecia el pensamiento filosófico del hombre tuvo una mayor libertad de expresión.

---

<sup>19</sup> IYARZA, *Op. Cit.*, 18.

<sup>20</sup> Cfr. W. GUTHRIE, *Op. cit.*, I, 25

-*El sistema público*: El rápido desarrollo de la actividad artesanal y comercial en Grecia, sobre todo en la comercialización marítima permitió un cambio radical en el panorama social. Aproximadamente antes del siglo VII a. C. las principales actividades económicas eran el tejido, la ganadería, la apicultura, e incluso la metalurgia cosa que se dejó atrás al empezarse a organizar a ejemplo de las ya antiguas ciudades, de manera que tomó sus sistemas políticos.

-*El amor al conocimiento*: Sin lugar a dudas fue lo más importante; pues dejando a un lado la capacidad de razonamiento de los griegos, la búsqueda de la verdad y el interés por el saber en general, las condiciones anteriores serían inútiles.

### **2.3 Mito y razón**

Los griegos tuvieron la capacidad de distinguir el mito de la razón pues su desarrollo se fundó por el paso de las explicaciones imaginarias o fantásticas a lo racional. La característica principal de los mitos consistía en la representación y divinización de los fenómenos, sobre todo aquellos fenómenos que por la falta de conocimiento y teniéndolos como misteriosos los explicaban diciendo que sucedían por intervenciones mágicas o divinas<sup>21</sup>.

En sí, la filosofía griega es el resultado de una evolución no lenta; aunque se desprende de una concepción del mundo y de la vida recargada de elementos religiosos y míticos, pronto se perfila como algo diferente. La jerarquía de las fuerzas de la naturaleza es una explicación rudimentaria, reflejo de la jerarquía de los dioses de la mitología griega; la primera explicación, bien que simplista, del mundo y de su origen; es decir, representa el primer intento de dar un orden al mundo y de traducir en formas racionales el contenido religioso, pues incluso se llega a declarar que el origen de la naturaleza es una divinidad ordenadora.

---

<sup>21</sup>Cfr., I YARZA, *Op. cit.*, 16-17

### **3. En resumen**

Las líneas anteriores nos muestra el objetivo de la filosofía como ciencia y el mundo del gran filósofo griego Aristóteles; es decir el entorno histórico, social e ilustrativo donde se desplegó su pensamiento de manera sistematizada. Es por tanto necesario tener presente el contexto helénico en el cual se desarrolló este gran filósofo y así lograr comprender mejor sus propuestas ideológicas, que fueron de gran ayuda a la filosofía, pues por sus aportaciones llegó a ser considerado por algunos de sus contemporáneos como la autoridad suprema en todos los campos del saber humano.

## INTRODUCCIÓN GENERAL

### 1. Vida de Aristóteles

Aristóteles, nació en Estagira, cerca de la frontera de Macedonia, en el año 384 a. de C. y murió en el año 321 a. C. Discípulo de Platón y maestro de Alejandro Magno (356-323 a. C.), fue uno de los más grandes filósofos de la antigüedad y quizá de la historia de la filosofía occidental. Era hijo de Nicómaco y Efestiada, su padre ejercía la medicina en la corte del rey Amintas II de Macedonia; aunque su padres murieron siendo Aristóteles pequeño, su recuerdo hizo que Aristóteles durante toda su vida se hallara vinculado con la dinastía macedónica. Aristóteles quedo al cuidado de unos parientes que conservaron su pequeña herencia.

En el 367 a. C., cuando tenía diecisiete años, se trasladó a Atenas, sin perder la ciudadanía de Estagira, donde ingresó en la academia platónica, que se hallaba en pleno apogeo<sup>22</sup> para realizar sus estudios donde permaneció alrededor de veinte años<sup>23</sup>, realmente ahí se consolido su interés por la filosofía; Platón debía tener entonces unos cincuenta años, y Aristóteles debió ser uno de sus más brillantes discípulos, pues tuvo relación con los científicos más importantes de aquella época, como Eudoxo (390-337 a. C.) y tal vez éste haya sido uno de los filósofos mas influyentes durante su estancia en la academia. En dicho lugar colaboró en la enseñanza y escribió algunos diálogos a la manera platónica, de los que quedan unos pocos fragmentos.

---

<sup>22</sup>Cfr. D. LAERCIO, *op. cit.*, 155.

<sup>23</sup>Cfr. *Ibidem*, 156.

“No cabe duda de que, a lo largo de los considerables veinte años pasados en la Academia -años decisivos para la vida de un hombre- Aristóteles captó la esencia de los principios platónicos y los defendió a través de algunos escritos”<sup>24</sup>.

Al morir Platón en el año 348 aproximadamente, Aristóteles deja la Academia para dirigirse a Asia Menor (Assos)<sup>25</sup> acompañado de Jenócrates (396-314 a. C.) y Teofrasto (372-287 a. C.). Allí se convierte en consejero político y amigo del Hermias de Atarnea (410-345 a. C.), bajo su influencia, Hermias reformó su constitución. Paralelamente se abre una etapa muy importante en la vida del filósofo; pues fundó una escuela de carácter meramente científico, predominante en el campo de la investigación biológica. Tres años después gracias a que su fama había llegado a un punto verdaderamente excepcional, en Mitilene de Lesbos, se convierte en maestro de Alejandro Magno quien tenía apenas trece años, invitado por el padre de éste Filipo de Macedonia (387-336 a. C.), para que desempeñara el cargo más delicado en la instrucción de su sucesor.

## 1.1 El Liceo

A la muerte de Filipo alrededor del año 336 a. C., Alejandro sube al trono y Aristóteles regresa a Atenas, al ver a Jenócrates condiscípulo suyo en la escuela de Platón, que se había hecho cargo de la Academia, Aristóteles creyó mejor constituir una escuela aparte, pues solía decir: “Es cosa indecorosa, si Jenócrates habla, que yo calle”<sup>26</sup> por tal razón funda El Liceo o Peripato. La corte macedónica le regalo una galería cubierta, con algunos edificios anexos y bellos jardines donde se discutía y se paseaba, y por este paseo fue llamado peripatético. El nombre de la escuela provenía de su situación en el parque en que había un templo consagrado a Apolo el Liceal, esto es, el matador de lobos. Allí ejerció sus propias enseñanzas durante trece años separado ya del platonismo de la Academia<sup>27</sup>.

---

<sup>24</sup>G. REALE, *Historia del pensamiento filosófico y científico*, I, 159.

<sup>25</sup>Cfr. J. FERRATER MORA, «Aristóteles», *op. cit.*, I, 223.

<sup>26</sup>D. LAERCIO, *op. cit.*, 153.

<sup>27</sup>Cfr. G. REALE, *op. cit.*, I, 160.

En el Liceo ejercitaba a la par a todos sus alumnos en cada uno de los temas que elegía para ser explicados; y al mismo tiempo que los instruía en la ciencia filosófica lo hacía en la retórica. Durante este tiempo Aristóteles tuvo una gran actividad literaria, pues casi todos sus escritos datan de los años en que tenía el Liceo. Allí se creó por primera vez una de las más importantes bibliotecas donde se recopilaban temas como: investigación histórica, historiografía filosófica, obras científicas sobre biología y física; por eso es considerado el precursor de la anatomía y la biología.

A la muerte de Alejandro, en el 323, Aristóteles huyó de Atenas para refugiarse en Calcis de Eubea, lugar de nacimiento de su madre, puesto que en Atenas se produjo una reacción antimacedónica y, como Aristóteles estaba ligado con la monarquía de Macedonia, se le amenazó con un proceso de impiedad. En Calcis, una supuesta afección estomacal puso fin a su vida al año siguiente, a los sesenta y tres años de edad.

## **1.2 Vida particular**

De su vida particular podemos conocer muy poco, pues las referencias históricas son escasas, de lo conocido se tiene como principal fuente la obra de Diógenes Laercio (Siglo III). Se sabe pues que Aristóteles tomó por primera esposa a una sobrina de su amigo Hermías, ella falleció muy pronto, de esta tuvo una hija. Posteriormente contrajo un segundo enlace con Herpilida, de la cual tuvo un hijo llamado Nicómaco.

Aristóteles mostró preocupación por sus asuntos familiares, esto se ve en un testamento que dejó y conservó Diógenes Laercio, en el muestra un gran afecto por su primera esposa; pues aunque había vivido con ella tan poco tiempo, y habían pasado ya muchos años desde su muerte, mandó que al morir él se pusieran en su sepulcro los restos de la mujer. También muestra ese gran afecto por la hija que dejaba, encomendándola especialmente a los administradores de sus bienes.

En relación a su esposa sobreviviente no se muestra menos interesado, pues manda que se le aloje en su casa paterna, en Estagira, o si ella lo decide se le permita

vivir en una hospedería en Calcide<sup>28</sup>. Asimismo confiesa el filósofo que su esposa ha sido muy diligente con él y con las demás cosas suyas. Aristóteles recomienda que si quisiese casarse nuevamente, no sea con un hombre de condición desigual a él.

Respecto al carácter de Aristóteles se puede percibir que era un hombre con gran ánimo. Aún cuando en su política defiende el origen natural de la esclavitud y de la diversidad esencial de las razas, se muestra muy generoso con sus esclavos y esclavas; pues encarga que ninguno de ellos sea vendido, sino desea sean acogidos por sus herederos, y cuando transcurran un tiempo considerable en el servicio se les dé la libertad.

En cuanto a la religión, el filósofo se muestra piadoso en relación con los dioses, ya que encarga que se de cumplimiento a una intención hecha a Júpiter y a Minerva, de colocar estatuas de animales de piedra en Estagira.

Antes de fallecer, Aristóteles se había convertido en uno de los filósofos de mayor renombre de su tiempo, durante el cual su filosofía y su pensamiento científico gozaron de enorme prestigio. Su influencia fue mayor aún desde la baja Edad Media hasta el Renacimiento europeo. Este lapso de tiempo tan extendido provocó que muchas de sus ideas brillantes tuvieran extensa difusión.

## **2. Obras aristotélicas**

La cuestión de la autenticidad y de la cronología de los escritos de Aristóteles ha sido muy debatida, indudablemente después de muchos estudios, no se puede excluir una evolución del pensamiento aristotélico desde que comenzó a asistir a la Academia de Platón hasta que ya mostró un pensamiento mas propio, esto se podría deducir por sus escritos que han llegado hasta nuestros días.

---

<sup>28</sup>Cfr. D. LAERCIO, *op. cit.*, 157

Independientemente de la forma en que la tradición nos ha transmitido las obras aristotélicas, nos las ha dejado no aisladas sino agrupadas, de aquí nace el problema de ver si cada grupo ha sido ordenado por el mismo Aristóteles. En tal caso, cualquiera que sea la fecha de la composición de cada uno de los escritos del grupo a que pertenecen significa que los escritos del grupo tienen coherencia lógica y que corresponden perfectamente al pensamiento del filósofo.

La obra de Aristóteles es inmensa y abarca gran parte del saber humano, los escritos fueron del interés de Andrónico de Rodas (Siglo I) quien hizo una recopilación de ellos<sup>29</sup>; estas obras no fueron escritas en forma de diálogos, como las de Platón. Es considerada una gran enciclopedia del mundo antiguo, llamada Corpus aristotelicum que se comprende los siguientes títulos:

## 2.1 Lógica o filosofía instrumental

Desde la antigüedad coleccionada bajo el nombre de “Organon”, es decir, instrumento del saber científico, pretendía dar a conocer que las leyes del razonamiento son fundamentales para cualquier tipo de estudio que se empieza.

*La lógica de Aristóteles se ocupa fundamentalmente de tres dominios que, por constituir un cuerpo de doctrina, pueden ser calificados de tres miembros. Estos dominios son:*

- a) *La doctrina del concepto.*
- b) *La doctrina de la proposición.*
- c) *La doctrina del razonamiento.*

*Este último apartado comprende tanto los Primeros Analíticos y los Segundos Analíticos, como la Tópica, la cual tiene que ver con el razonamiento epagógico. El tratado de las Refutaciones Sofísticas es algo así como la contraluz de toda la doctrina del razonamiento, pues tiene a su cargo el estudio de los falsos razonamientos, para prevenir del error.*

*En honor a la verdad, en los Primeros y Segundos Analíticos, Aristóteles no solamente considera temas fundamentales de la demostración científica y del conocimiento, y reflexiona sobre ellos; también en estas obras y otras, se asoma*

---

<sup>29</sup>Cfr. D. DOMÍNGUEZ, *Texto de filosofía*, III, 43

*a una lógica de la interrogación ocasionalmente y busca con frecuencia un fundamento epistemológico a sus doctrinas*<sup>30</sup>.

El Organon comprende:

- Las categorías o predicamentos: En esta obra el filósofo expone la importancia de las palabras mostrándolas como elementales en los actos intelectivos, también la tabla de categorías o clases universales del ente, que son los principales géneros de predicamentos,
- De la interpretación (sobre los juicios): Muestra la importancia del estudio de los conceptos, poniendo atención concreta a los razonamientos deductivos.
- Los primeros y posteriores analíticos (sobre el silogismo): Estudia la vinculación de las proposiciones en la organización del razonamiento.
- Los tópicos (sobre la demostración silogística): En esta obra señala la cuestión metodológica de la dialéctica, haciendo un estudio detallado de los predicables.

La lógica como norma del pensamiento humano, surgió gracias a Aristóteles. Para lograr un progreso considerable en ésta hay que esperar hasta el siglo XIX, cuando nace la lógica formal o matemática fundada en el método del estagirita<sup>31</sup>.

## **2.2 La física**

“En Aristóteles la física significa tanto una ciencia empírica semejante a las ciencias naturales (biología, química, etc.), como lo que propiamente se llama filosofía de la naturaleza.<sup>32</sup>” Comprende libros sobre la naturaleza y el cosmos.

- Física: comprende ocho libros sobre la filosofía de la naturaleza; y, conforme a lo que en nuestros días llamamos física, Aristóteles acepto

---

<sup>30</sup> ARISTÓTELES, *Tratados de Lógica*, XLIV

<sup>31</sup>Cfr. F. TORRE, et. al., *Introducción a la filosofía del hombre y la sociedad*, 38

<sup>32</sup>I YARZA, *op. cit.*,125

por la influencia de la ciencia de su tiempo la teoría de Empédocles sobre los cuatro elementos como principio de toda la realidad<sup>33</sup>.

- Del cielo: comprende cuatro libros sobre astronomía. La cosmología aristotélica surge en los primeros períodos del proceso de su pensamiento y se puede observar en ella influencia platónica, esta obra nos ofrece una visión del universo tratando de explicar el proceso del mismo.
- De la generación y corrupción: la obra se divide en dos grandes partes, habla sobre los accidentes que se producen en la región sublunar, y de las alteraciones que originan (corrupción) en los seres físicos.
- Los meteorológicos: comprende cuatro libros, Aristóteles muestra las causas primeras de la naturaleza, el movimiento, los astros y todo lo común al aire, al agua y a la tierra; en sí son estudios sobre hidrología, corrientes marinas, terremotos, volcanes y extracción de metales.

Aristóteles por sus aportaciones presentadas en las anteriores obras fue la máxima autoridad en la materia hasta el siglo XV pues aparecieron los grandes físicos Copérnico y Galileo. En la organización de las obras, seguía en el orden de la física una de sus obras más importantes, es el escrito que presenta los principios del ser, sobre la filosofía primera, denominada Metafísica, es decir, más allá de la física<sup>34</sup>.

### **2.3 Metafísica o Filosofía primera**

Comprende catorce libros. La Metafísica es un conjunto de materiales redactados en diversos periodos y ante circunstancias y propósitos diversos durante la actividad filosófica de Aristóteles. La tradición informa que la colección de estos libros fue hecha después de la muerte del autor. Andrónico de Rodas, editor de los catorce libros, no encontrando bajo qué nombre designar la heterogénea obra, eligió el título neutral de Metafísica, es decir, los escritos que seguían a los tratados de física.

---

<sup>33</sup>Cfr. *Idem*.

<sup>34</sup>Cfr. E. VON ASTER, *Historia de la Filosofía*, 99

La Metafísica aristotélica se elabora en buena medida como reacción a la teoría de las Ideas de Platón; Aristóteles considera que la teoría de las ideas es imposible, ya que establece una separación entre el mundo visible y el inteligible, es decir, entre la sustancia y aquello por lo que una sustancia es, su forma o esencia<sup>35</sup>.

Así mismo, ante la imposibilidad de que las ideas expliquen coherentemente la causa de lo real, propone la teoría de las cuatro causas del ser<sup>36</sup>. Y ante la irrealidad de las ideas, propone su teoría de la sustancia. La inconsistencia de la explicación platónica del cambio, por lo demás, le llevará a proponer la distinción entre ser en acto y ser en potencia<sup>37</sup>.

En su Metafísica, Aristóteles abogaba por la existencia de un ser divino, al que se describe como Primer Motor, responsable de la unidad y significación de la naturaleza. Dios, en su calidad de ser perfecto, es por consiguiente el ejemplo al que aspiran todos los seres del mundo, ya que desean participar de la perfección<sup>38</sup>.

En resumen la Metafísica es identificada por Aristóteles con la sabiduría pura, y es la ciencia más general, por ser la ciencia del ser en cuanto ser.

## 2.4 Biología

Comprende obras principales y secundarias, las siguientes son las más importantes.

- Del alma: consta de tres libros sobre el ser viviente en general, Aristóteles va a rebatir las distintas teorías sobre el alma de sus predecesores, así desarrolla una teoría sobre el alma, aplicando conceptos de su física y metafísica, en resumen muestra los seres animados como conjunto de cuerpo y alma.

---

<sup>35</sup>Cfr. I YARZA, *op. cit.*, 112

<sup>36</sup>Cfr. ARISTÓTELES, *Metafísica*, I, 3

<sup>37</sup>Cfr. *Ibidem*, IX, 1

<sup>38</sup>Cfr. *Ibidem*, XII, 6

- Historia de los animales: son nueve libros en los que se encuentran referencias hechas sobre el origen de la vida, de la tierra y del universo, explica conceptos de fisiología animal basado en los conocimientos de la época.
- De la memoria y el recuerdo: el tratado se divide en tres partes. La introducción tiene como tema básico la relación de cada uno de los cinco sentidos con los cuatro elementos primarios de todas las cosas; después un estudio de los objetos de los diversos sentidos y, finalmente, la consideración de una serie de problemas de carácter general, relacionados con la divisibilidad de la sensación y la posibilidad de la percepción simultánea.
- Del sueño y la vigilia: Aristóteles se centra en la importancia de considerar la utilidad del sueño conforme a la naturaleza.

Aristóteles fue un gran naturalista de la antigüedad, tomó mucho en cuenta la observación, que hoy en día es base primordial de la ciencia moderna.

## 2.5 Arte

Comprende dos áreas principales, que son la retórica y poética en las que el filósofo está convencido de la importancia de enseñar acerca de la verdad o de determinados valores, expresa cómo el arte no es ajeno a la filosofía<sup>39</sup>.

- Retórica: Aristóteles realizó una aportación muy importante a la retórica, pues en su obra dejó asentados los aspectos teóricos necesarios para poner en práctica esta técnica. Su escrito no sólo lo presenta de manera teórica, sino que también pone algunos ejemplos.
- Poética: La obra está compuesta por dos partes, la primera sobre la epopeya y la tragedia y la segunda sobre la poesía y la comedia.

---

<sup>39</sup>Cfr. G. REALE, *op. cit.*, 197

## 2.6 Ética

La filosofía ética surgida en estos tratados de Aristóteles es conocida como eudemonismo debido al lugar que ocupa la noción de felicidad como finalidad de los actos éticos<sup>40</sup>.

- Ética Nicomaquea: Este es uno de los primeros tratados sobre ética de la filosofía occidental y el más completo de la ética aristotélica, está compuesto de diez libros.
- Ética Eudemia: Esta obra junto con la ética Nicomaquea comprende lo más representativo de la doctrina ética de Aristóteles, en ella se tratan las principales cuestiones que tienen que ver con el ámbito de la acción humana, busca que el hombre pueda encontrar aquellas condiciones que le hagan posible una vida feliz “eudaimonia”. Consta de siete libros.
- La gran moral: Nos muestra un análisis de las virtudes reconociendo que el simple y correcto desarrollo de la razón humana nos conduce a la felicidad. Comprende dos libros.

## 2.7 Política

Aristóteles presenta en su pensamiento político un estado conformado por una asociación de familias que tienden a un bien común, y éste bien lo muestra como el objeto más importante de esta asociación de tipo política. Esta obra junto con los tres tratados de ética, es denominada por el mismo filósofo como “ciencia práctica”, pues muestra un saber universal que tiene como principal objetivo orientar el obrar del hombre, en cuanto hombre y como miembro de la sociedad<sup>41</sup>.

- Política: Muestra en esta obra la manera en que se compone el estado, pues expresa que de la agrupación dada entre muchas familias se

---

<sup>40</sup>Cfr. *Ibidem*, 184

<sup>41</sup>Cfr. I YARZA, *op. cit.*, 161

conforma la población, y de la reunión de muchos pueblos, se forma el Estado que llega a su forma última cuando éste es capaz de bastarse absolutamente a sí mismo, es decir, que se forma para satisfacer las necesidades de la vida. La formación del Estado es un hecho normal, ya que el hombre es un ser evidentemente sociable, pues no puede bastarse a sí mismo ni vivir separado de su realidad, siendo aquél que vive fuera de ésta, un ser superior a la especie, o una bestia. Por todo esto, la naturaleza arrastra instintivamente al hombre a la asociación política<sup>42</sup>. Comprende ocho libros.

- La constitución de Atenas. Es una muestra de la organización del estado ateniense en tiempo del autor, contiene críticas al gobierno que regía y muestra posibles soluciones; además refleja claramente las ideas presentadas en su obra Política; en sí, es un registro del desarrollo de la ley y de las instituciones de la realidad histórica que dirigía el rumbo de los atenienses.

## 2.8 Importancia de las obras aristotélicas

Sus obras abarcan casi todo el saber de su tiempo: Lógica (Organon), Física, Metafísica, Biología, Arte, Ética y Política; en la filosofía de Aristóteles la realidad por excelencia es el ser natural individual, es decir, el hombre, compuesto por materia y forma, (cuerpo y alma), mostrándolo un ser percedero y racional. De ahí parte su planteamiento ético que tiende hacia el bien y la felicidad que consisten, en última instancia, en la vida contemplativa, en la que el hombre alcanza la perfección propia de su esencia, o de lo que es lo mismo, de su racionalidad. La doctrina política de Aristóteles parte también de su concepción antropológica; pues manifiesta que el hombre es, por su esencia, un ser social.

En cuanto a sus obras, a diferencia de lo que ocurre con Platón, de quien se conservan prácticamente todos sus diálogos, es decir, las obras llamadas exotéricas por

---

<sup>42</sup>Cfr. ARISTÓTELES, *Política*, I, 2

estar dedicadas al gran público, y no las lecciones internas de la Academia; de Aristóteles hoy en día podemos tener acceso a las obras escritas para uso interno del Liceo (esotéricas), es decir, aquellas destinadas a un círculo reducido de alumnos, habiéndose perdido prácticamente en su totalidad las obras destinadas al gran público (de las que sólo conservan algunos fragmentos), escritas igual que las de Platón en forma de diálogo. Dichas obras eran conocidas por los miembros del Liceo, pero no fueron dadas a conocer al público hasta el siglo I a. C. por Andrónico de Rodas, estableciendo una clasificación que se mantuvo posteriormente durante siglos.

### 3. La influencia heredada de Aristóteles

“Al gran filósofo Aristóteles no se le puede comprender si no se comienza por establecer cuál es su postura frente a Platón”<sup>43</sup> pues es calificado junto a él y Sócrates, como uno de los filósofos más importantes de la antigua filosofía griega y viablemente el más prestigioso en el conjunto de toda la filosofía occidental. Al ser durante un tiempo considerable alumno de Platón, compartió con su maestro muchas ideas propuestas en la Academia sobre el conocimiento humano; pero de igual forma tiempo después mostró una postura contraria en muchas de las propuestas platónicas, ya que Aristóteles siempre manifestó la importancia de los métodos, de la observación y de la experiencia para proponer alguna teoría filosófica.

Aristóteles contradice claramente muchas de las doctrinas platónicas<sup>44</sup> al negar las ideas como la causa de las cosas, al concebir el ser humano como alma y cuerpo, en su forma de pensar sobre su política y la sumisión de los sistemas políticos a la ética.

También Anaximandro influyó en su filosofía, pues indirectamente se relaciona con él por su postulado sobre la materia prima y origen de todas las cosas (el *ἄπειρον*); es decir la realidad como único principio. Se basa en los últimos filósofos presocráticos (Empédocles y Anaxágoras) para su teoría sobre el principio del movimiento y la multiplicidad, que Aristóteles llamó causa eficiente o motriz; también los filósofos

---

<sup>43</sup>G. REALE, *op. cit.*, 163

<sup>44</sup>Cfr. D. DOMÍNGUEZ, *Historia de la filosofía*, 46

Pluralistas le enseñaron el *ἀρχή*, constituido por varios elementos<sup>45</sup>. De Parménides rescata la correspondencia entre ser y pensar. En cuanto al postulado sobre el equilibrio en la virtud, también adoptado por Platón, le fue heredado por los pitagóricos, y Heráclito influyó mucho en Aristóteles sobre el movimiento, como ley que rige el universo; pues dice que todas las cosas se mueven y nada está quieto.

*El estagirita elaboró un sistema menos elevado y artístico que el espiritualismo idealista de su maestro; pero en cambio más conforme con la realidad, más exacto y científico, mejor fundamentado, más metódico, completo y perfecto. A ello contribuyeron principalmente:*

- a) *Sus prendas excepcionales: ingenio a la vez profundo, comprensivo y bien equilibrado, memoria vastísima y grande estima del sentido común.*
- b) *Respeto a sus antecesores, a quienes aprecia en su justo valor, aprovechándose de sus doctrinas, que expone, corrige, desarrolla y perfecciona.*
- c) *El método: Usando magistralmente el analítico o de observación, iniciado por Sócrates y apenas desflorado por Platón, logró reunir materiales inmensos de todas las ciencias: astronomía, meteorología, biología, botánica, zoología, fisiología, historia literaria y política, filología, retórica y gramática; y después aplicando el método sintético, elaboró una enciclopedia científico-filosófica, eminentemente positiva y realista, en el buen sentido de estas palabras<sup>46</sup>.*

#### **4. Trascendencia del aristotelismo**

El conjunto de sus ideas y sus obras lo convertirán en el filósofo griego que más influencia ha ejercido en el pensamiento occidental posterior a su muerte. A lo largo de la edad media, Aristóteles fue la figura más importante de filósofos de todas partes y teólogos escolásticos como San Anselmo de Cantérbury (1033-1109), San Buenaventura (1221-1274), San Alberto Magno (1206-1280), el jesuita español Francisco Suárez (1548-1617) y Santo Tomás de Aquino quienes son sus más distinguidos seguidores.

*Los principales filósofos de la época helenística pueden ser considerados como aristotélicos en sentido estricto. En modo alguno agota esto la mención de la influencia ejercida por Aristóteles, ni siquiera en la antigüedad. Esta influencia*

---

<sup>45</sup>Cfr. I YARZA, *op. cit.*, 49

<sup>46</sup>D. DOMÍNGUEZ, *Historia de la filosofía*, 48

*ha sido constante en el pensamiento de occidente, inclusive en filósofos que la tradición posterior ha considerado adversarios en principio del aristotelismo*<sup>47</sup>.

Durante un tiempo considerable, la corriente aristotélica se vio decadente por el prestigio de las doctrinas de Platón; pues en época de la Roma cristianizada, el naturalismo y el realismo de Aristóteles fue desatendido y se tomaban mas en cuenta las lecturas neoplatónicas de Plotino (203-270) y Boecio (480-525) ya que debido al espiritualismo que definió al pensamiento medieval, el sistemas de Platón gozó de distinción hasta el siglo XII.

Los filósofos árabes y particularmente, Avicena (1079-1142) y Averroes (1126-1198) ayudaron a que el pensamiento aristotélico fuese de nuevo objeto de atención en Occidente<sup>48</sup>. El creciente interés por la naturaleza mostrado por el pensamiento cristiano en la Baja Edad Media hizo posible que la obra de Aristóteles fuese estudiada. Roger Bacon y Alberto Magno reivindicaron el tendencia ideológica de este filósofo, y santo Tomás de Aquino lo transformó en la base de la teología cristiana.

Como máximo ejemplo de la influencia aristotélica tenemos a Santo Tomás de Aquino quien realizó varios comentarios a las obras de Aristóteles; por tanto el Estagirita le dejó un gran legado filosófico que se manifiesta en casi todas las áreas de la filosofía, sin embargo siempre matizado y completado por su concepción cristiana de la realidad<sup>49</sup>, por ejemplo en la:

- Ontología: los conceptos de materia-forma, acto-potencia, substancia-accidentes, la creencia en la existencia de los universales, de las esencias, a estos conceptos Santo Tomás le añade la oposición metafísica esencia-existencia y Dios como fundamento último de la realidad.
- Antropología: la concepción biológica del alma, la división tripartita del alma en vegetativa, sensitiva e intelectual, sin embargo Santo Tomás defiende con más claridad la inmortalidad del alma espiritual individual.

---

<sup>47</sup>J. FERRATER MORA, «Aristotelismo», *op. cit.*, 231

<sup>48</sup>Cfr. J.I. SARANYANA, *Historia de la Filosofía Medieval*, 170,178

<sup>49</sup>Cfr. *Ibidem*, 229

- Filosofía de la naturaleza: la descripción del mundo físico es aristotélica por las explicaciones finalistas del mundo natural, o la división del mundo en mundo sublunar y mundo supralunar.
- Teoría del conocimiento: la primacía de la experiencia en la fundamentación del conocimiento, aunque éste no se limita a lo dado a los sentidos: podemos conocer las realidades trascendentes como el Ser Absoluto y el alma.
- Teología natural: principalmente en la primera, segunda y quinta Vía, o en la concepción de Dios como motor inmóvil, acto puro y forma inmaterial.
- Ética: el concepto y la clasificación aristotélica de la virtud, pero le añade las virtudes sobrenaturales.
- Política: emplea las ideas de Aristóteles sobre la ley natural, y las completa con la referencia a la ley eterna, ésta ajena al pensamiento de Aristóteles<sup>50</sup>.

Los estudios de la escuela de Florencia, Francis Bacon (1561-1626) y Galileo (1564-1642), quebrantaron la autoridad aristotélica; sin embargo, los escritos del filósofo griego perpetuaron su dominio sobre otras corrientes de pensamiento modernas, como el idealismo y el neoescolasticismo; por eso en muchas de las posturas filosóficas contemporáneas podemos percibir una herencia aristotélica.

“A PESAR DE SUS DEFICIENCIAS; ARISTÓTELES ES EL FILÓSOFO POR EXCELENCIA”<sup>51</sup>.

---

<sup>50</sup>Cfr. *Ibidem*, 231-240

<sup>51</sup>D. DOMÍNGUEZ, *Texto de filosofía*, 5

## CAPÍTULO PRIMERO

### DOCTRINA FILOSÓFICA DE ARISTÓTELES

#### 1. Lógica

Aristóteles es el creador de la lógica formal; pero sobre todo es la lógica deductiva la que debe al Estagirita su estructura como la conocemos ahora; pues no se halla alguna innovación, una nueva construcción, un adelanto importante en ninguna de sus partes.

*Su objeto es el pensar considerado no como propiedad o actividad de sujetos existentes (desde este punto de vista lo estudia la psicología) sino viendo en él las relaciones de los contenidos de pensamiento en cuanto tales, susceptibles de ser pensadas idénticamente por muchos<sup>52</sup>.*

Aún los grandes tratados escolásticos sobre los conceptos, los juicios y los raciocinios, que tanto desarrollo alcanzaron en la edad media, no representan un progreso notable a la lógica aristotélica.

No puede decirse lo mismo acerca de la lógica inductiva y la metodología de las ciencias, tratados teóricos que apenas proyectó, aunque no le fueron desconocidos. Podemos deducir que Aristóteles da gran importancia al silogismo porque está persuadido de que es un instrumento muy apto para obtener ciencia<sup>53</sup>. Sin embargo, no todo silogismo es apto para ello. En el silogismo lo esencial es que la consecuencia o el

---

<sup>52</sup> W. BRUGGER, «Lógica», *op.cit.*, 291

<sup>53</sup> Cfr. I YARZA, *op. cit.*, 115

nexo necesario entre la nueva proposición y las proposiciones conocidas sea autentico, pero es evidente que no todo silogismo que tenga esta propiedad puede darnos un conocimiento verdadero.

Aristóteles estableció un gran sistema de lógica que le permitió dos mil años mas adelante decir a Kant que desde Aristóteles, la lógica no ha tenido que dar ningún paso atrás, pero tampoco ha podido avanzar. Por tanto Aristóteles es tenido con razón como el padre de la Lógica<sup>54</sup>.

Al igual que Platón también Aristóteles percibió el verdadero ser en lo universal, pues expresa que lo particular solo existe en cuanto participa de lo universal; por eso, lógicamente, lo particular solo puede fundarse deduciéndolo de lo universal. De esta manera se podría sintetizar la idea principal de la lógica del Estagirita, que él fundamentó de la siguiente manera:

### **1.1 El Concepto**

Únicamente podemos explicar un concepto deduciéndolo de otro más universal. El concepto más universal es el de género, de aquí se pasa al concepto subordinado de especie, añadiéndole la diferencia específica, pues en esto esencialmente consiste la definición; podemos tomar el siguiente ejemplo: “El hombre es un animal racional” esto se explica de la siguiente manera:

- Hombre es igual a género.
- Animal es igual a especie.
- Racional es la diferencia específica.

Aristóteles en su filosofía siempre manifestó preocupación por definir los conceptos, pues muestra que si se desea derivar las concepciones de la realidad se debe partir de otros más generales, es por tanto necesario hacer un análisis progresivo de los conceptos. Conjuntamente cree que todas las ideas son comprensibles y pueden

---

<sup>54</sup> Cfr. D. DOMÍNGUEZ, *historia de la filosofía*, 49

ordenarse bajo diez conceptos o categorías: sustancia, acción, cantidad, cualidad, estado, lugar, pasión, posición, relación, y tiempo<sup>55</sup>.

## 1.2 El Juicio

El juicio es únicamente legítimo cuando el concepto menor del sujeto (S) puede ordenarse al más general del predicado (P). “El juicio toma por material de construcción las ideas”<sup>56</sup>; por ejemplo:

-Jesús es un hombre.

Si es así, el juicio es afirmativo; de lo contrario negativo. Aristóteles se fija bien cuantos (S) se ordenan en cada caso a un (P). Si es uno solo, estaremos hablando de un juicio singular; si son varios, de un juicio particular; si todos, de un juicio universal, por ejemplo:

-Jesús es un judío.

-Algunos hombres son altos.

-Todos los hombres son seres racionales.

Aristóteles mira también si esta ordenación es necesaria o causal, posible o imposible, y así llega a los cuatro modos: necesidad y contingencia, imposibilidad y posibilidad. La lógica del juicio es en la que se atribuye o predica una perfección de un sujeto; por eso también se puede nombrar lógica de atribución o de predicación<sup>57</sup>.

## 1.3 El Raciocinio

En el raciocinio o silogismo es donde se ve más claramente la deducción de lo particular a partir de lo universal<sup>58</sup>, está es la aportación inmortal de Aristóteles. La palabra misma silogismo procede de él, pues vio que todo progreso en el pensamiento

---

<sup>55</sup> Cfr. G. REALE, *op. cit.*, 166

<sup>56</sup> J. HERNÁNDEZ CHÁVEZ, *Lógica*, 99

<sup>57</sup> Cfr. J.J. SANGUINETI, *Lógica*, 23

<sup>58</sup> El raciocinio es el proceso mental por el que nuestro entendimiento descubre la conveniencia o inconveniencia entre dos conceptos, comparándolos con otro tercero. D. DOMÍNGUEZ, *Historia de la filosofía*, 49

humano se fundamenta en la derivación silogística. Lo principal del silogismo está en que de dos juicios universales se deduce otro particular o menos universal. Por eso todo raciocinio o silogismo tiene tres proposiciones que son la premisa mayor, premisa menor y conclusión.

Aristóteles propone una forma sobre las figuras<sup>59</sup> y los modos<sup>60</sup> del silogismo categórico que es de la siguiente manera:

1ra figura	2da figura	3ra figura	4ta figura
M es P	P es M	M es P	P es M
S es M	S es M	M es S	M es P
S es P	S es P	S es P	S es P

En base a lo anterior sabemos que sólo puede deducirse de dos juicios un tercero si las dos premisas se unen por un término medio (M). Por tanto (M) es lo fundamental en todo silogismo. (M) puede unirse de cuatro modos con el (S) y (P).

- 1ro: (M) es sujeto en la primera premisa y predicado en la segunda.
- 2do: (M) es las dos veces predicado.
- 3ra: (M) es las dos veces sujeto.
- 4to: (M) es predicado en la primera premisa y sujeto en la segunda.

“Las combinaciones posibles de estas 4 proposiciones en una figura de tres proposiciones ( $4^3$ ) son 64, que para las 4 figuras da un total de 256 posibilidades. Sin embargo, según las reglas de la correcta deducción, sólo 19 casos son lícitos”<sup>61</sup>.

<sup>59</sup> Figuras son las formas que reviste el silogismo según la posición que el término medio ocupe en las premisas. Caben cuatro figuras. J.J. SANGUINETI, *op. cit.*, 138

<sup>60</sup> Modos son las configuraciones de cada figura. *Idem.*

<sup>61</sup> *Idem.*

“Aristóteles explicó las tres primeras figuras. *La cuarta se llama, a veces, primera invertida; y es la menos lógica.* Por supuesto, destaca la primera figura como el tipo de silogismo más claro y utilizable en la práctica”<sup>62</sup>.

## 1.4 La Demostración

“Es para Aristóteles el silogismo que produce la ciencia”<sup>63</sup>. La demostración consiste en saber en qué concluye el silogismo partiendo de las premisas necesarias, pues es necesario tener presente lo que puede deducirse del concepto del objeto; sin embargo, no todo puede demostrarse, ya que se llega a los primeros principios que son completamente evidentes y más ciertos que toda demostración; y así respetamos el principio de exclusión de tercero.

*Kant afirmo que la lógica aristotélica –que él entendía como lógica puramente formal, si bien en realidad se halla fundamentada en la ontología de la sustancia y en la estructura categórica del ser- nació perfecta [...] La lógica occidental en su conjunto se halla enraizada en el Organon de Aristóteles, que continua siendo una piedra miliar en la historia del pensamiento occidental.*<sup>64</sup>

## 2. Teoría del conocimiento

Para Aristóteles todo conocimiento comienza por los sentidos, los cuales reproducen fielmente la realidad<sup>65</sup>. También a las cualidades percibidas (colores, olores, sonidos) corresponde una realidad exterior de la misma especie. Los errores proceden únicamente de falsos enlaces por parte de nuestra inteligencia. Nuestros conceptos reproducen el verdadero ser de las cosas, de ahí que el verdadero conocimiento es siempre conocimiento conceptual; pero no hay ideas innatas, sino solamente una disposición de nuestro espíritu a formar de las percepciones sensibles ideas, juicios y raciocinios<sup>66</sup>.

---

<sup>62</sup> R. GUTIÉRREZ SÁENZ, *Introducción a la lógica*, 201

<sup>63</sup> D. DOMÍNGUEZ, *Historia de la filosofía*, 49

<sup>64</sup> G. REALE, *op. cit.*, 197

<sup>65</sup> Cfr. R. GAMBRA, *Historia sencilla de la filosofía*, 81

<sup>66</sup> Cfr. ARISTÓTELES, *Metafísica*, I, 9

*“La gnoseología estudia el ente en cuanto que se da en la mente humana por el conocimiento, es decir, en cuanto verdadero. De aquí que no constituya un estudio particular sobre el conocimiento, sino una investigación propiamente metafísica. Por lo tanto, la gnoseología debe ser considerada -junto con la ontología y la teodicea- una de las partes principales de la metafísica. Es la teoría metafísica del conocimiento”<sup>67</sup>.*

Al desarrollar Aristóteles una lógica formal, no fue en el sentido de que quisiera desligar del mundo real la experiencia. Para él solo el juicio verdadero es en el que (S) y (P) se unen como están unidos en la realidad; falso, cuando no es así. Por eso tiene siempre delante juicios categóricos en que se predicán realidades. Una lógica formal, en el sentido de la actual lógica matemática, le es extraña.

## **2.1 El proceso de la abstracción**

En el proceso de la abstracción es claro que donde la percepción sensible fuera insuficiente o ausente, también faltaría o sería imposible la ciencia demostrativa, puesto que sería imposible adquirirla. En realidad nosotros adquirimos conocimientos por medios de la inducción o deducción.

La deducción parte de las verdades universales, la inducción de las verdades particulares; pero es imposible adquirir la realidad de las verdades universales, a no ser mediante la inducción. Las nociones mismas que se dice provienen de la abstracción no llegan a ser conocidas sino por medio de la inducción; esto resulta de que estas cosas existen en los sujetos particulares y que ellas no son independientes de ninguno de los objetos particulares considerados en sí mismos.

Con base en lo anterior se puede deducir que no se podría llegar a enseñar o instruir a los que carecen de la percepción sensible. Las cosas singulares, en efecto, no pueden ser conocidas sino por los sentidos; y por lo tanto no se podría adquirir una ciencia demostrativa independiente de la percepción sensible.

---

<sup>67</sup> A. LLANO, *Gnoseología*, 23-24

Con total confianza nos ha manifestado Aristóteles la dificultad de construir una ciencia independiente de la percepción sensible, y ante esto Aristóteles presupone que antes de llegar al conocimiento de lo universal debemos realizar un proceso inductivo teniendo como base los conocimientos de la percepción sensible, que trata exclusivamente sobre objetos singulares sensibles. Esto supone que el conocimiento de las cosas singulares sensibles es anterior al conocimiento de lo universal.

Podemos ver claramente dentro de la doctrina del filósofo, que nuestra inteligencia primero conoce las cosas singulares, y luego, por un proceso de abstracción, llega a los conceptos universales. “Aristóteles piensa que todas las propiedades percibidas tienen una correspondencia en las cosas, independientemente de la conciencia cognoscente”<sup>68</sup>.

## **2.2 Los universales**

Por su teoría especial de los universales y del conocimiento, los universales no existen fuera de las cosas singulares sino en ellas y con ellas. En esto se opone explícitamente a la doctrina sobre el conocimiento de Platón, quien colocaba los universales fuera de las cosas sensibles con una unidad real, tal como la concebimos intelectualmente.

Aristóteles en cambio sostiene que las ideas universales no existen fuera de las cosas singulares, en las cuales se realizan y se multiplican. La unidad proviene de la inteligencia, el llegó a justificar el proceso por el que nuestra inteligencia pasa de lo particular a lo universal, pues supuesta la percepción sensible, que naturalmente versa sobre los objetos particulares, se produce en nuestra facultad sensitiva la imagen del objeto externo. Esta imagen corresponde a su objeto en cuanto representación, pero no puede ser asimilada inmediatamente por la inteligencia, por ser aquella material y ésta espiritual.

---

<sup>68</sup> J. HESSEN, *Teoría del conocimiento*, 84

### 2.3 Inteligencia activa y pasiva

Por lo anterior se requiere un proceso especial para llegar al conocimiento espiritual del objeto material. La inteligencia es doble, según Aristóteles: inteligencia activa e inteligencia pasiva. La inteligencia pasiva es la que recibe en sí misma el conocimiento, siendo por ella la que propiamente conoce. Aristóteles dice que hay en la inteligencia un principio de actividad y un principio de pasividad, uno encargado de hacer, que viene a ser como el acto, y otro encargado de recibir, que viene a ser como la potencia.

Existe pues una inteligencia activa, que es la que hace efectivamente la especie o imagen cognoscitiva; y otra inteligencia pasiva, que es la que recibe en sí misma la especie cognoscitiva, que vendría a ser la forma. Ahora bien, la función de la inteligencia activa es precisamente la de elaborar el material contenido en el fantasma o imagen sensitiva, para que pueda ser asimilado por la facultad espiritual intelectual. Esta asimilación se hace precisamente en virtud del proceso de abstracción.

“La abstracción es el proceso a través del cual la inteligencia capta la esencia y la separa de lo que no es esencial. Por medio de este proceso, la inteligencia va de lo sensible a lo inteligible”<sup>69</sup>. Para Aristóteles la abstracción consiste en separar de los conocimientos particulares o singulares las características propias de cada uno de los objetos, descubriéndolos de sus diferencias mutuas para descubrir aquello en que todos convienen. Ese elemento común, en que coinciden todos los objetos, es precisamente la esencia o lo universal. Las demás características constituyen para cada objeto lo particular o lo individual, que es accidental respecto a la esencia.

En base a lo anterior, para el Estagirita una vez elaborada la representación por el entendimiento activo, la imagen universalizada es recibida por el entendimiento pasivo, el cual llega en esta forma, por la recepción de una especie cognoscitiva universal, al

---

<sup>69</sup> J.M. DE TORRE, *Compendio de filosofía*, 267

conocimiento del objeto. Así de los objetos sensibles se pasa a un conocimiento a la vez espiritual y universal.

Aristóteles nos habla también de un proceso previo de inducción que consiste en lo siguiente: nuestra facultad sensitiva conoce inmediatamente las cosas sensibles, el conocimiento de un objeto sensible no puede ser suficiente para la formación de una idea universal pues nuestra inteligencia conoce únicamente el objeto sensible.

A modo de resumen: la teoría del conocimiento de Aristóteles conocida como realismo sobresale en santo Tomás y se ha mantenido viva en el transcurso de los siglos por la escuela tomista<sup>70</sup> y refuta cualquier forma de innatismo. Propone que el conocimiento sensitivo es el comienzo del intelectivo, pues establece que todo conocimiento brota de los sentidos, interviene en éste el entendimiento, que abstrae de la materialidad e individuación las formas inteligibles presentes en los objetos sensibles.

*La concepción aristotélica del conocimiento responde, así mismo, a su metafísica. El espíritu individual, que no ha preexistido en el cielo de las ideas, viene a este mundo limpio de todo conocimiento, pura potencia que ha de ser actuada en el existir<sup>71</sup>.*

El filósofo se muestra de acuerdo con la superioridad del entendimiento respecto de la sensación, y propone que la abstracción requiere la existencia de una realidad espiritual distinta de la materia. De aquí se deduce que todo lo que existe realmente es singular; por eso todo conocimiento intelectual es superior al conocimiento sensitivo.

### **3. Metafísica**

Aristóteles no conoció el término de Metafísica sino que habla de “filosofía primera, en cuanto considera las primeras causas y principios de la realidad, y es por

---

<sup>70</sup> Cfr. R. VERNEAUX, *Epistemología general*, 86

<sup>71</sup> R. GAMBRA, *op. cit.*, 81

tanto como el corazón de la filosofía”<sup>72</sup>. Esta estudia el ente como ente, es decir, la razón o fundamentos de ser de todas las cosas reales. Su objeto es lo universal, a que todo particular puede ser reducido. “La metafísica es una ciencia que tiene valor en sí y por sí, porque su cuerpo reside en sí misma, y en este sentido es la ciencia libre por excelencia”<sup>73</sup>.

### 3.1 Obra “La Metafísica”

Examinando las líneas generales de esta obra, podemos dividir los libros de la Metafísica de Aristóteles en tres partes principales.

La primera es una introducción general a la Metafísica en que se determina el objeto de la misma y su historia en el libro primero, su método en el libro segundo y sus problemas en el libro tercero.

La segunda parte estudia la Metafísica en general: determina su objeto, el ser en cuanto ser y defiende sus principios en el libro cuarto; da las definiciones indispensables para la comprensión de esta ciencia en el libro quinto. Luego trata en especial el ser en cuanto ser en el libro sexto y las propiedades de la sustancia en el libro séptimo. En el libro octavo refuta la teoría platónica de las ideas, además trata sobre las características de la materia y la forma. En el libro noveno da una explicación sobre la potencia y el acto, después en el libro décimo explica la unidad del ser y sus propiedades.

La tercera parte la orienta Aristóteles hacia la Teología Natural; pues el libro décimo primero y duodécimo repasa las opiniones de los filósofos anteriores y de sus propias teorías expuestas en la Metafísica y en la física, para pasar luego a la contemplación del Ser Absoluto y exponer sus atributos.

---

<sup>72</sup> T. ALVIRA et. al., *Metafísica*, 20

<sup>73</sup> G. REALE, *op. cit.*, 164

No cabe duda que fue una obra grandiosa y difícil la que emprendió Aristóteles en sus libros de la *Metafísica*; pues abarca el conocimiento de los últimos principios del ser y de la causa suprema de todos los seres (el Ser Absoluto). La realización de este trabajo fue el coronamiento de la actividad intelectual de Aristóteles, y es verdaderamente maravillosa la perfección a la que llegó en su incansable búsqueda del primer principio de toda la realidad.

### **3.2 Materia y forma**

La filosofía anterior a Aristóteles fracasó ante el problema del cambio (del devenir). Heráclito se da cuenta del cambio, pero no ve claramente el ser permanente. Parménides ve el ser permanente, pero no observa el cambio. Demócrito y Platón explican el mundo por átomos que se mueven o por ideas eternas, respectivamente, pero los separan del mundo fenoménico y no toman la importancia debida a los procesos reales del mundo.

Aristóteles resuelve el problema anterior por su famosa distinción entre materia y forma. Cuando las cosas cambian, hemos de admitir en las cosas mismas un doble elemento, algo que permanece igual y algo que se hace otro; lo primero es la materia, lo segundo la forma<sup>74</sup>. Esta teoría ideada por Aristóteles y seguida por la mayoría de los escolásticos se conoce como hilemorfismo (gr. *ὕλη*, materia, *μορφή*, forma).

La materia es, pues, aquel elemento primero que subyace a todos los cambios y permanece el mismo en todos ellos. La forma, aquella figura que toma una cosa que cambia cuando ha abandonado precisamente una figura anterior. El cambio es, por tanto, un constante ir y venir de formas en una materia que permanece igual.

Aristóteles nos presenta que sólo el compuesto de materia y forma constituye la sustancia de las cosas, por eso la sustancia es una unidad sintética que nunca puede disolverse. La forma no puede faltar nunca, pues ella es la esencia de la cosa, sin la cual

---

<sup>74</sup> Cfr. W. GUTHRIE, *op. cit.*, 25

es inconcebible una existencia. Para el estagirita la materia tampoco puede faltar, pues cada forma sólo puede realizarse en una materia; esto puede distinguirse únicamente por la razón, sin embargo no son construcciones ideales, sino principios del ser, ante esto podemos decir que Aristóteles manifiesta que no pueden existir por sí solas, tienen sin embargo, existencia sustancial en la cosa formada por ellas<sup>75</sup>.

Ahora se ve con mayor claridad la dependencia y al mismo tiempo el contraste respecto de Platón. Aristóteles identifica su forma con la idea de Platón; la forma es todo el ser, no existe separada de las cosas, sino en las cosas. Nuestros conceptos no son, por tanto, imagen de las ideas, sino reflejo fiel de la esencia de las cosas reales. Nuestro espíritu no se dirige a lo universal antes de las cosas, sino a lo universal en las cosas.

Aristóteles explica el cambio o movimiento de las cosas, para lo que identifica materia y forma con potencia y acto<sup>76</sup>. La potencia radica en la materia y el acto en la forma; el cambio es la transición de la potencia al acto, en la que desaparece una forma y entra otra en su lugar que estaba ya en potencia. El cambio tiene lugar en la naturaleza o en la actividad humana; en el primer caso se trata de un ser orgánico en que, por ejemplo, la semilla lleva ya en potencia la forma de la planta; en el segundo caso, la forma esta en el espíritu, y la potencia en la materia, por ejemplo: cuando un artista con un bloque de mármol forma una estatua de algún hombre.

### **3.3 Las cuatro causas**

Precisamente el ejemplo del bloque de mármol lleva a Aristóteles a su teoría de las cuatro causas. El bloque mismo es la causa material, la forma del hombre que se pretende es la causa formal, los golpes del cincel la causa instrumental y la exposición de la estatua por parte del artista es la causa final. Las dos primeras son causas intrínsecas; las dos últimas, extrínsecas. Esto se ve en los seres vivos, en que las formas mismas son fuerzas que obran inconscientemente, de la semilla sacan la planta y de ésta

---

<sup>75</sup> Cfr. ARISTÓTELES, *Metafísica*, VII, 3

<sup>76</sup> Aristóteles [...] concede al acto el nombre de «entelquia», que significa, perfección actualizante o actualizada. G. REALE, *op. cit.*, 169

flores y frutos. Pero la realización de la forma es para ellas el cumplimiento del fin, por lo cual la forma es, a la par, causa final. La materia tiene como un deseo de la forma y la busca esencialmente. La doctrina de las cuatro causas, se emplea, no sólo a las heterogéneas especies de seres, sino también a todo el universo<sup>77</sup>.

### 3.4 Sustancia y accidente

Si la cosa particular es el ser propiamente dicho, le conviene en primer término la denominación de sustancia. Si se quiere designar también la idea como sustancia, sólo es sustancia segunda, que no tiene consistencia en sí misma, sino sólo en la sustancia primera de la cosa particular. “Aristóteles respondía: la sustancia [...] es la categoría de los seres en sentido primero, ya que la sustancia significa ser en sí”<sup>78</sup>

*La sustancia constituye el elemento más importante de cada cosa, y presenta dos aspectos fundamentales:*

- A) *Es el sujeto o substrato, en el que se asientan los accidentes; de ahí se deriva el mismo nombre de sustancia, pues en latín sustancia es lo que sub-stat, lo que está debajo.*
- B) *Esa función se basa a su vez en que la sustancia es lo subsistente; esto significa que no es en otra cosa, sino en sí misma, al contrario de los accidentes que, para ser, necesitan apoyarse en un sujeto, que es precisamente la sustancia. Un hombre, una trucha, un abeto, son sustancias porque subsisten, tienen ser propio, distinto del ser de todo lo demás; mientras el color, el tamaño o la figura son realidades accidentales, que requieren un sujeto ya existente<sup>79</sup>.*

La materia que se forma por vez primera es la materia prima y la forma que la determina es la forma sustancial; pues cada cosa es determinada sustancialmente sólo una vez, todas las otras determinaciones que le sobrevienen son accidentes. Aristóteles conoce nueve grupos supremos de accidentes: acción, cantidad, cualidad, estado, lugar, pasión, posición, relación, y tiempo, éstos forman con la sustancia las llamadas diez categorías.

---

<sup>77</sup> Cfr. F. KLIMKE, *Historia de la filosofía*, 57

<sup>78</sup> P. GRENET, *Ontología*, 175

<sup>79</sup> T. ALVIRA et. al., *op. cit.*, 54

*El propósito de Aristóteles es primeramente el traer las ideas trascendentes de Platón y fundirlas con las cosas reales de nuestra experiencia sensible. Para ello comienza partiendo de la cosa tal como la vemos y sentimos. Y en la cosa real, tal como la vemos y sentimos, distingue Aristóteles tres elementos: un primer elemento se llama substancia; un segundo elemento se llama esencia, y un tercer elemento se llama accidente<sup>80</sup>.*

### **3.5 Jerarquía de las formas**

Podríamos ordenar toda la realidad sobre una esfera en que un polo es la materia informe y el otro la forma más pura y suprema. Luego habríamos de aproximar las cosas a uno u otro polo según el grado de su formación. Así resulta cierta jerarquía de las formas.

#### **3.5.1 Materia informe**

Una materia totalmente informe (materia prima) no puede existir realmente. En efecto, como todo es realizado por la forma, nada real puede darse sin forma. La materia prima no es un ser, sino sólo un principio de ser por el que, juntamente con la forma, se hace una cosa; por eso, ella sola es el ser más débil. Sin embargo, desempeña un gran papel en la estructura del mundo:

- Es el principio de individuación, es decir, la razón por que hay cosas particulares. Sin ella, sólo habría formas universales. Sólo por ella puede haber en una especie muchas cosas de la misma especie.
- Da a las formas existencia real porque sólo las cosas particulares son reales.
- Explica las deformaciones y monstruosidades del mundo, que proceden de que la forma no pudo dominar enteramente a la materia.
- Aristóteles explica también lo casual en el mundo, que no puede calcularse científicamente.

---

<sup>80</sup> M. GARCÍA MORENTE, *Lecciones preliminares de Filosofía*, 101

### 3.5.2 La forma pura

No puede existir una materia informe; en cambio, puede darse una forma sin materia alguna. Esa forma no sólo es activa de por sí, sino también causa de toda actividad. Todo lo que se hace real, se realiza por otro. Como Aristóteles llama también a esta realización movimiento, llega a la siguiente proposición: “Todo lo que se mueve, se mueve por otro”. Ahora bien, en la cadena de los motores no podemos proceder hasta el infinito, pues una serie infinita no se alcanzaría nunca y no habría, por tanto, nada real. Tiene que haber un primer motor inmóvil, que es Dios<sup>81</sup>.

Dios mismo está fuera o más allá de la cadena de motores. Efectivamente, como el amado suscita en el amante el amor, que impulsa a la acción, así suscita Dios en todos los seres el anhelo de formarse según Él. Dios mismo no es sólo causa eficiente, sino también causa final, es decir, “aquello por lo que el agente se determina a obrar”<sup>82</sup>.

El Ser Absoluto es forma pura sin materia, acto puro sin mezcla de potencia, realidad infinita, eterno, inmutable, separado de todas las cosas y, sin embargo, causa de ellas, no sólo causa de sus movimientos, sino también su fin último. Aristóteles identifica por vez primera lo inmaterial con el espíritu, pues sólo éste está constantemente activo; por eso es Dios la suprema realización del pensamiento. Este pensamiento no tiene por objeto las cosas externas mudables, pues entonces se introduciría también mudanza en Dios. Su pensar es purísimo pensar en sí, o la conciencia más perfecta de sí. En esta pura visión consiste la infinita bienaventuranza de Dios, pues el perfecto conocimiento es la bienaventuranza consumada.

*“Todo atributo de Dios se identifica con la esencia de Dios; por ello entre los atributos entre sí y entre los atributos y la esencia divina no hay distinción real; en realidad son idénticos como tales; recuérdese que la distinción real es la que se da independientemente de nuestro conocimiento: la que existe entre dos cosas distintas o entre dos o más elementos diferentes de una misma cosa”<sup>83</sup>.*

---

<sup>81</sup> Cfr. W. DURANT, *Historia de la filosofía*, 102

<sup>82</sup> T. ALVIRA et. al., *op. cit.*, 241

<sup>83</sup> A. L. GONZÁLEZ, *Teología Natural*, 190-191

Aristóteles llega ya a un alto concepto de Dios:

- Su monoteísmo está científicamente fundado.
- Enseña un Dios trascendente distinto del mundo.
- Identifica lo inmaterial y lo espiritual (aunque no hay tal identificación). Por esto se comprende que santo Tomás de Aquino no se vinculara con Platón, sino con Aristóteles; sin embargo, este Dios no es aún el Dios cristiano pues Aristóteles no conoce la creación, no acepta del todo la providencia. Y no concibe a Dios como un ser personal<sup>84</sup>.

#### 4. El mundo

Por naturaleza Aristóteles entiende el inmenso reino de todas las cosas entre la materia informe y la forma pura. La naturaleza es eterna no sólo respecto de la materia, sino también de las especies ahora existentes. Una evolución más allá de los límites de las especies la tiene Aristóteles por imposible, no propone un mundo infinitamente grande pues expresa que todas las cosas están configuradas por una forma, y por eso tenemos necesariamente una superficie determinada. También el mundo como totalidad está dentro de los límites de la esfera celeste. Sin embargo, puede hablarse de una infinitud en cuanto el mundo tiene la potencia de dilatarse constantemente. Un mundo realmente infinito lo tiene Aristóteles por tan contradictorio como un número realmente infinito.

Para el estagirita no hay un espacio vacío, pues lo único existente es materia y forma, y un espacio vacío no es ni una ni otra y, por consiguiente, no es nada en absoluto. Si un cuerpo está completamente rodeado por otro, como algún ave por el aire, la superficie que encierra el ave forma el lugar en cada caso. El volumen que llena el ave es su espacio individual. El lugar tiene dos dimensiones, el espacio tres. De donde se sigue que el universo tiene un espacio, pero no un lugar, pues no hay fuera un cuerpo que lo pudiera envolver. Del movimiento de los cuerpos resulta el tiempo, como sin cuerpos no hay espacio, así, sin movimiento no hay tiempo, pues el tiempo es el número

---

<sup>84</sup>Cfr. F. KLIMKE, *op. cit.*, 57

del movimiento según el antes y después. Como, según Aristóteles, el mundo es eterno, para él lo son también el movimiento y el tiempo<sup>85</sup>.

#### 4.1 La estructura del mundo

El Dios inmutable y espiritual es la medida absoluta de toda perfección. Ahora bien, por su inmutabilidad y orden, los cuerpos celestes se acercan de tal forma a lo divino, que dejan muy en la sombra a lo terreno. Así, el mundo se divide en dos partes: los cuerpos celestes y el mundo terreno<sup>86</sup>.

Los cuerpos celestes no constan de los cuatro elementos de nuestra tierra, sino del éter invariable (quinta essentia). Del éter constan también las cincuenta y cinco superficies celestes a que están sujetos el sol, la luna, los planetas y todos los cuerpos celestes y con las que se mueven. Por ser estos cuerpos perfectos, su movimiento es también perfecto, es decir, circular. Dios mismo mueve la esfera más remota, ésta transmite, por contacto, el movimiento a la inmediata menor, y así sucesivamente, hasta que por fin se mueven las cincuenta y cinco esferas encajadas unas en otras. Están animadas por cincuenta y cinco espíritus de las esferas, cuya perfección disminuye gradualmente hasta la tierra. En su evolución posterior admitió Aristóteles cincuenta y cinco motores inmóviles. Ésta fue la base de la posterior astrología<sup>87</sup>.

Por otro lado la tierra consta de los cuatro elementos de Empédocles y está expuesta a todas las pasiones (sufrimientos), cambios y destrucciones. Los movimientos no son ya en ella circulares, sino rectilíneos, de abajo arriba y a la inversa. El aire y el fuego tienden hacia arriba, el agua y la tierra hacia abajo. Si los cuerpos son sacados de su lugar natural se da el movimiento, éste es un acto que está en potencia para otro acto, es decir, un proceso justamente de realización.

---

<sup>85</sup> Cfr. I YARZA, *op. cit.*, 129-131

<sup>86</sup> Cfr. *Ibidem*, 151

<sup>87</sup> Cfr. *Ibidem*, 131-132

## 4.2 El movimiento

Hay cuatro clases de movimiento:

1. Movimiento local, que es el supuesto mecánico de todos los restantes movimientos.
2. Movimiento cualitativo, por ejemplo, cuando el agua fría se calienta.
3. Movimiento cuantitativo, por ejemplo, cuando una planta crece o se contrae.
4. Movimiento substancial, por ejemplo, cuando del hierro se forma herrumbre.

## 4.3 Finalidad de la naturaleza

Por la incesante investigación de la naturaleza viva que realizó Aristóteles se puede afirmar que el conjunto del universo tiene una finalidad; ésta es la señalada divinidad aristotélica que actúa como arquitecto y fin último del universo<sup>88</sup>. (Teleología). De todos los caminos posibles, la naturaleza escoge siempre el mejor. Por ejemplo: a cada animal le da los medios de defensa que más le convienen: aguijón, cuernos, dientes, uñas, etc. Las plantas se destinan a los animales y los animales al hombre.

Sin embargo, su imagen del mundo lleva aún graves defectos:

1. Contra el mejor parecer de los pitagóricos fija el sistema geocéntrico para casi dos milenios.
2. Destierra la concepción más exacta del atomismo de Demócrito, aceptando la anticuada teoría de los cuatro elementos de Empédocles.
3. Ata la física por su sensible teoría del movimiento.
4. Favorece por su doctrina de los espíritus de las esferas, subordinados entre sí, a la anticientífica astrología.

---

<sup>88</sup>Cfr. E. VON ASTER, *op. cit.*, 103

## 5.- Psicología

La psicología surge como ciencia sistematizada por primera vez en la doctrina filosófica de Aristóteles, en ella el Estagirita emplea como en las demás áreas de la filosofía el método empírico - racional, de esta manera pudo congregarse un vasto e importante conjunto de principios, que hoy en día siguen teniendo validez<sup>89</sup>.

En la doctrina sobre el alma es donde se ve con más claridad la evolución espiritual de Aristóteles. En su primer período enseña aún, en sentido totalmente platónico, un alma eterna que habita transitoriamente en el cuerpo. En el segundo período habla ya de una interacción de alma y cuerpo, en que, sin embargo, el alma no ha perdido aún su independencia. En el tercer período el alma es de todo punto la primera entelequia del cuerpo, el acto de un cuerpo físico y orgánico que posee la potencia de tener vida. Cuerpo y alma son ahora una sustancia única, exactamente como la cosa particular que consta de materia y forma<sup>90</sup>.

*Los seres animados se distinguen de los inanimados porque poseen un principio que les otorga vida y tal principio es el alma. ¿Qué es el alma? Aristóteles para responder a esta pregunta apela a su concepción metafísica hilemórfica de la realidad, según la cual todas las cosas en general son un compuesto de materia y forma, donde la materia es potencia, mientras que la forma es entelequia o acto. Naturalmente esto aplica también a los seres vivientes. Ahora bien observa el Estagirita, los cuerpos vivientes tienen vida pero no son vida: constituyen una especie de substrato material y potencial, cuya forma y cuyo acto es el alma<sup>91</sup>.*

### 5.1 Tipos de almas

En su psicología se pueden distinguir tres tipos de almas:

- El alma vegetativa: por la que el ser se nutre, crece y se propaga. Es propia de las plantas.

---

<sup>89</sup>Cfr. D. Domínguez, *Texto de filosofía*, III, 47

<sup>90</sup>Cfr. M. F. SCIACCA, *Historia de la filosofía*, 119

<sup>91</sup>G. REALE, *op. cit.*, 179

- El alma sensitiva: que posee además la percepción, el instinto y el movimiento. Esta alma recibe los conocimientos de los cinco sentidos, los reúne en el sensorio común interno, cuya sede es el corazón, guarda los conocimientos como representaciones (o imágenes) y las recoge en la memoria. Pero estas prestaciones no van fundamentalmente más allá de las que realiza un animal. Esta alma es la entelequia del cuerpo humano. Se transmite por el padre a los hijos en la generación; nace, pues, con el cuerpo y con éste perecerá también en la muerte.
- El alma intelectual: El hombre sobrepasa a los animales por su alma espiritual o intelectual, ésta no procede de lo sensible, sino que es de origen divino. Entra de fuera en el cuerpo animado, y por eso tampoco muere con el cuerpo, sino que existirá después de él, como ya existió antes de él. Se percibe aquí la cercanía de Platón. Ahora bien, esta relación entre sensibilidad y espíritu obliga a Aristóteles a suponer un doble entendimiento: agente y pasivo<sup>92</sup>.

Para Aristóteles el entendimiento pasivo aparece también en el alma sensitiva, en cuanto es como un recipiente de las representaciones recogidas por la experiencia. Como la idea está realizada en la cosa particular, así está también contenida aún en la representación o imaginación.

El entendimiento agente es justamente aquella facultad activa y creadora de nuestro espíritu que abstrae de las imágenes la esencia ideal o concepto. De ahí se sigue que el entendimiento agente es inmortal, mientras el pasivo perece en su día con el cuerpo. Algunos filósofos árabes entendieron a Aristóteles en el sentido de que sólo hay un entendimiento agente, que realiza esta abstracción en todos los hombres. En tal caso no puede ya hablarse de una inmortalidad individual; pues Santo Tomás de Aquino cree, con Aristóteles, poder atribuir a cada hombre un entendimiento agente propio, pues cada hombre piensa algo distinto<sup>93</sup>.

---

<sup>92</sup>Cfr. *Ibidem*, 180-183

<sup>93</sup> Cfr. F. TORRE, et. al., *op. cit.*, 84

## 6. Ética

Todos los hombres dentro de su actividad humana tienen un fin y en éste aspiran a la felicidad, ésta es el sumo bien y el fin de nuestra vida; sin embargo, no obstante en la unidad de fin, hay tres formas de vida: vida de placer, de ciencia y de virtud.

*Todas las acciones humanas tienden hacia fines , que constituyen bienes, el conjunto de las acciones humanas y el conjunto de los fines particulares a los que tienden éstas, se hallan subordinados a un fin último, que es el bien supremo, que todos los hombres coinciden en llamar «felicidad»<sup>94</sup>.*

### 6.1 Vida de placer

El pueblo escoge el camino del placer, que no conduce a la felicidad. Nuestro fin no puede consistir en el placer, pues es también accesible al animal, tampoco en el honor, que no es en sí mismo virtud, sino signo de ella. Tampoco en las riquezas aunque algunos hombres las toman como medio para la felicidad<sup>95</sup>.

### 6.2 Vida de ciencia, o conocimiento

Todo ser logra su dicha por el desenvolvimiento de su propia naturaleza; siendo la naturaleza del hombre racional, la recta razón es norma moral: lo que es conforme a la razón es bueno; lo que repugna a la razón, malo. Ahora bien, de la razón procede no sólo el pensar lógico, sino también el obrar razonable. Hay, consiguientemente, dos especies de virtudes: las virtudes intelectuales y las virtudes morales.

Las virtudes intelectuales consisten en el estudio de la verdad, en la ciencia y en la aspiración a la sabiduría. En ellas se actualiza el espíritu, por el que el hombre se asemeja al ser absoluto. Por eso estas virtudes son superiores a las morales, como la vida contemplativa es superior a la activa. Un hombre que vive enteramente para su intelecto no sólo es el más querido de Dios, sino el más feliz; por tanto el hombre que más se

---

<sup>94</sup> G. REALE, *op. cit.*, 184

<sup>95</sup> Cfr. ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco*, VII, 12

aproxima a Dios puede tener una verdadera felicidad; pues el Ser Absoluto tiene un saber perfecto<sup>96</sup>.

### 6.3 Vida de virtud

La virtud consiste en el dominio de la razón sobre las emociones y pasiones. Ahora bien, sólo podemos regular nuestras acciones si somos libres. El hecho de la libertad de nuestra voluntad nos es atestiguado por la conciencia.

Nuestras acciones se dirigen según decisiones antecedentes (propósito). Somos autores de nuestras obras y, por consiguiente, responsables de las mismas. Nadie es por naturaleza bueno o malo, sino que se hace por sus obras y por la costumbre. De ahí la importancia de la educación y de la ley.

La virtud moral consiste en el término medio entre dos extremos: la moderación, entre avaricia y derroche; el valor, entre cobardía y temeridad. Como la razón puede hallar este medio, la prudencia es necesaria para todas las virtudes. En la justicia no se mira al medio, sino a la recta medida en el dar y tomar. En la justicia distributiva, el Estado sabe dar a los ciudadanos honores y cargas según la proporción de sus cualidades. En la justicia conmutativa, en cambio, impera la proporción matemática, pues cada ciudadano debe pagar lo mismo por la misma mercancía<sup>97</sup>.

En los libros ocho y nueve de la *Ética a Nicómaco* Aristóteles ofrece ideas profundas sobre la amistad, que tiene por imprescindible para la felicidad humana. La amistad consiste en la mutua benevolencia, conocida de ambas partes, en que sólo se tiene en cuenta el bien del otro. Hay tres clases de amistad:

1. Por utilidad, como generalmente se da entre los hombres mayores.
2. Por placer, como generalmente se da entre los jóvenes.

---

<sup>96</sup> Cfr. E. VON ASTER, *op. cit.*, 105

<sup>97</sup> Cfr. W. DURANT, *op. cit.*, 108-109

3. Por virtud. Sólo ésta es auténtica amistad, es muy rara, nace lentamente, se extiende a pocos, supone siempre igualdad en la formación y sólo es posible entre hombres buenos.

## **6.4 Política**

El hombre es naturalmente un ser político, en la que la sociedad no sólo es útil al hombre, sino también necesaria, por lo que inevitablemente se requieren leyes y un poder publico, que es para la sociedad lo mismo que el alma para el cuerpo.

### **6.4.1 Concepto del Estado**

Si se mira al Estado físicamente, los individuos son antes que el Estado. La familia, como célula germinal, no se basta a sí misma; por la necesidad de seguridad se forma una población y, finalmente, el Estado. Pero si se mira al Estado metafísicamente, es anterior a los individuos. El Estado no es casual o nacido sólo de la utilidad; el hombre es más bien por naturaleza ser social y está desde el principio ordenado esencialmente al Estado como las partes al todo. Por eso el individuo sólo puede lograr su destino moral en el Estado. Sin ley, es la fiera más salvaje; pero con la ley es el animal más noble. De ahí que la política sea importante dentro de la ética, pues educa no sólo a individuos, sino a toda la comunidad<sup>98</sup>.

### **6.4.2 La educación**

La misión última del Estado no es el bienestar económico, ni tampoco el orden interior o la defensa exterior, sino la educación moral. Por eso toda la educación es en principio estatal. No debe, trivialmente, limitarse a preparar para un oficio o para la guerra, sino despertar para la belleza y el bien. En la educación del ser humano que vive en sociedad hay que atender principalmente a cultivar al hombre de conocimientos, para que así cultive por sí mismo virtudes; en la educación importan la instrucción y la

---

<sup>98</sup>Cfr. G. REALE, *op. cit.*, 188

costumbre, pero también la disposición. El número de hijos debe limitarse por intervención del Estado<sup>99</sup>.

### **6.4.3 Clases superiores e inferiores**

Se pueden distinguir tres clases inferiores y tres superiores. Las tres clases inferiores (labradores, artesanos y comerciantes) son imprescindibles para el bienestar material; sin embargo, los labradores deben ser esclavos; los artesanos, aunque sean libres, no deben tener derechos ciudadanos, y a los mismos mercaderes les es imposible la vida de virtud, pues negocio y virtud son incompatibles. Los esclavos son «instrumentos vivos». Muchos hombres son esclavos por naturaleza, a saber, los de constitución achaparrada y gorda y los espiritualmente romos. Para ellos es un bien ser mandados, como es bueno para el cuerpo ser regido por el alma. A los esclavos pertenecen todos los bárbaros. Naturalmente, también los esclavos, mujeres y niños deben poseer virtudes; pero son de una especie inferior que las virtudes de los hombres libres.

Las tres clases superiores (guerreros, funcionarios del gobierno, sacerdotes) son los verdaderos ciudadanos, que tienen parte en la administración de justicia y gobierno, poseen también derecho de voto. Deben gozar de propiedad privada para estar libres de la preocupación del pan de cada día.

### **6.4.4 Propiedad y familia**

Los individuos son la sustancia primera; el Estado, la sustancia segunda, que únicamente tiene consistencia en los ciudadanos particulares. Por eso el individuo no es sólo ciudadano. Puede uno ser buen ciudadano sin que sea por el mero hecho un buen hombre; por eso no puede simplemente sacrificarse al Estado la dicha del individuo. Aristóteles contradice la comunidad de mujeres y bienes de Platón. Pues manifiesta que

---

<sup>99</sup> Cfr. ARISTÓTELES, *Política*, VIII, 1

el que quita al individuo el derecho a la familia y a la propiedad, destruye la dicha de su vida, cría contiendas y envidias y hace imposibles las virtudes morales de los individuos<sup>100</sup>.

#### **6.4.5 Constitución del Estado**

Toda constitución o forma de gobierno es buena si tiende al bien de la comunidad; mala, si el gobernante sólo, mira a su propio interés; sin embargo, todos los regímenes pueden degenerar. Así resulta que dentro del grupo de gobiernos degenerados están la Tiranía, la Oligarquía y la Anarquía y en el grupo de los regímenes buenos están la Monarquía, la Aristocracia y la Democracia y la mejor de todas es la que mejor se adapte a la situación particular de cada pueblo<sup>101</sup>.

Aun cuando Aristóteles, como preceptor de reyes, defiende las dos primeras constituciones, muestra simpatía por la democracia. De modo especial aboga por una fuerte clase media que sea siempre en las votaciones más fuerte que los pobres y ricos o, por lo menos, más fuerte que una de estas clases por sí sola. Como la virtud consiste en el medio, así la estabilidad del Estado radica en la fuerza de la clase media.

### **7. Conclusión**

Como desenlace podemos decir que toda la doctrina filosófica de Aristóteles tiene una visión profunda de la realidad; pues a pesar de haber sido relativamente pocos sus comentadores antiguos, hoy en día su filosofía ha generado grandes corrientes de pensamiento humano que han permanecido a lo largo de la historia. Como ejemplo podemos poner la lógica aristotélica, esta ha sido el instrumento metodológico preferido por muchos filósofos; y en sus líneas generales la metafísica y Ética aristotélicas han servido como base de la filosofía árabe y tomista entre otras.

---

<sup>100</sup> Cfr. *Ibidem*, I, 2

<sup>101</sup> Cfr. D. DOMÍNGUEZ, *Texto de filosofía*, III, 50

Después de esto sólo nos queda decir que creó una doctrina filosófica maravillosa e importante que ha sido de las pocas elaboradas con gran trascendencia por la mente humana.

ARISTÓTELES INDUDABLEMENTE SE ENCUENTRA ENTRE QUIENES HAN  
CONTRIBUIDO A ILUMINAR EL MUNDO CON SU SABIDURÍA.

## CAPÍTULO SEGUNDO

### PENSAMIENTO ÉTICO DE ARISTÓTELES

#### 1. Preámbulo

La Ética de Aristóteles comprende tres tratados. El más importante de ellos es la Ética Nicomaquea, que consta de diez libros, esta es reconocida como la exposición más madura y completa del pensamiento ético de Aristóteles. El otro, conocido con el título de La Gran Ética, consta de dos libros, y viene a ser un compendio del primero. También figura entre las Éticas de Aristóteles la llamada Ética Eudemia, en siete libros, y viene a ser una recopilación de las dos anteriores<sup>102</sup>.

El esquema general de las éticas aristotélicas es muy parecido, en la Ética Nicomaquea Aristóteles determina, en primer lugar, cuál es el fin del hombre, es decir la felicidad, por eso la esencia de ésta ocupa un lugar destacado.

El concepto de la felicidad constituye el elemento central de la ética aristotélica. En griego: εὐδαιμονία o plenitud de ser es una palabra clásica traducida comúnmente como “felicidad”. Aristóteles la emplea para designar el fin de todas nuestras acciones y aspiraciones, pues el bien supremo humano lo entendió como el ejercicio virtuoso de la razón<sup>103</sup>.

---

<sup>102</sup>Cfr. J. MONTOYA – J. CONILL, *Aristóteles: Sabiduría y felicidad*, 105

<sup>103</sup>Cfr. *Idem*.

Según Aristóteles, el fin o bien último que persigue el hombre es la εὐδαιμονία, entendida como plenitud de ser. El problema viene dado entonces en determinar qué se entenderá por felicidad, y es aquí, que la Ética Nicomaquea hace mención a diversas maneras en las que el hombre cree encontrar la felicidad. Para Aristóteles, los hombres dicen alcanzar la felicidad con riquezas, con honores, fama; y otros creen obtenerla por medio del placer.

*La esencia de la felicidad es cuestión disputada, y no la explican del mismo modo el vulgo y los doctos. Los hay que la hacen consistir en algo manifiesto y visible, como el placer o la riqueza o el honor. Otros, en cambio, dicen otras cosas, y aun se da frecuentemente el caso de que el mismo individuo muda de opinión según su estado, y así, si adolece, dirá que el bien supremo es la salud, y la riqueza si se halla en la inopia. Y si tienen conciencia de su ignorancia, quédanse pasmados ante quienes pueden decir algo sublime y por encima de su comprensión. Ahora bien, algunos han llegado a pensar que además de la multitud de bienes particulares existe otro bien en sí, el cual es causa de la bondad de todos los demás bienes<sup>104</sup>.*

Pero como para el filósofo la felicidad consiste en el ejercicio de la virtud, Aristóteles en la Ética Nicomaquea estudia la virtud en general y su división en ética e intelectual; luego la esencia de las virtudes éticas en general, y cada una de ellas en particular como la generosidad, la magnificencia, la magnanimidad, la mansedumbre, la amabilidad, la sinceridad, el pudor y la justicia; en seguida de las virtudes éticas Aristóteles expone las virtudes intelectuales o racionales como: el arte, la prudencia, la sabiduría; en el libro séptimo vuelve a ocuparse de las virtudes éticas (de la continencia e incontinencia); los libros octavo y noveno los dedica a un extenso tratado sobre la amistad y en el libro décimo vuelve de nuevo sobre el tema de la felicidad.

De este amplio material vamos a extraer dos temas centrales, cuya influencia domina y dirige todas las soluciones particulares que Aristóteles presenta acerca de las virtudes y los vicios en particular: la esencia de la felicidad y la esencia de la virtud.

---

<sup>104</sup>ARISTÓTELES, *Ética Nicomaquea*, I, 4

## 2. El último fin del hombre y la felicidad

Con el fin de declarar con más precisión la naturaleza de la felicidad, el filósofo da comienzo a su libro de la *Ética Nicomaquea* estableciendo la necesidad de un fin de las acciones humanas, para luego pasar inmediatamente a tratar en el capítulo siguiente de la existencia de un fin último, supremo bien, por el cual apetecemos todas las demás cosas<sup>105</sup>.

*Todas las acciones humanas tienden hacia fines, que constituyen bienes. El conjunto de las acciones humanas y el conjunto de los fines particulares a los que tienden éstas se hallan subordinados a un fin último, que es el bien supremo, que todos los hombres coinciden en llamar felicidad<sup>106</sup>.*

Como la elección de los medios depende del fin de una actividad cualquiera, es de suma importancia, dice Aristóteles, el conocimiento de dicho fin, para la mejor consecución de nuestro deseo. Por eso el estagirita primero muestra que hay algún fin que es el mejor dentro de la vida humana, segundo que es necesario conocerlo, tercero que es preciso saber a que ciencia pertenece su conocimiento<sup>107</sup>.

### 2.1 Un fin óptimo dentro de la vida humana

Aristóteles muestra que hay un fin inmejorable dentro de la vida humana por tres razones: la principal, dice que algún fin es tal que por él queremos otras cosas y a él lo queremos por sí mismo no por alguna otra. Tal fin no sólo es bueno, sino que es óptimo. Salta a la vista porque siempre el fin, en razón del cual se buscan otros fines, es el principal, como dijo: “Existe un fin de nuestros actos querido por sí mismo, y los demás por él [...] es claro que ese fin ultimo será entonces no sólo el bien, sino el bien soberano<sup>108</sup>” por tanto es necesario que exista algún fin semejante. Luego, en las cosas humanas, hay algún fin que es bueno a la vez que óptimo.

---

<sup>105</sup>Cfr. E. VON ASTER, *op. cit.*, 105

<sup>106</sup>G. REALE, *op. cit.*, 184

<sup>107</sup>Cfr. ARISTÓTELES, *La Gran Ética*, I,4

<sup>108</sup>ARISTÓTELES, *Ética Nicomaquea*, I, 4

Lo anterior se prueba por una segunda razón que conduce a un imposible y es el siguiente: un fin puede ser deseado en razón de otro fin, como dijo. Luego, hay que llegar a algún fin que no es deseado por otro. Si es así, se ha logrado lo que se busca. Si por el contrario no se ha encontrado algún fin de este tipo, debe seguirse que todo fin es deseado por otro fin. De esta manera, es necesario proceder al infinito; pero es imposible que en los fines se proceda al infinito. Luego, es necesario que exista algún fin que no es deseado por otro.

Que es imposible proceder al infinito en los fines se prueba de esta manera: si se fuere al infinito en el deseo de los fines, como siempre un fin sería deseado en razón de otro fin hasta el infinito y nunca llegaría el hombre a conseguir los fines deseados; pero inútil y vano sería desear lo que no puede alcanzarse. Luego, el fin de los deseos sería inútil y vano. Pero tener deseos es algo natural, pues bien ha dicho el estagirita que el bien es lo que naturalmente todas las cosas desean. Luego de aquí se seguiría que el deseo natural no es sino una inclinación inherente a las cosas por la ordenación del primer motor, inclinación que no puede frustrarse; pues, es imposible que en los fines se proceda al infinito. De esta manera es necesario que exista algún fin último por el cual todo lo demás sea deseado y él mismo no sea deseado en razón de otro. Así, es necesario que exista algún fin óptimo de los asuntos humanos.

## **2.2 Necesidad de conocer el fin último**

Habiendo algún fin óptimo en los humanos, su conocimiento es necesario al hombre y tiene gran importancia para la existencia<sup>109</sup>, prestándole una enorme ayuda a toda la vida humana. Así Aristóteles lo muestra por la siguiente razón: el hombre no puede conseguir algo que se dirija directamente a otro si no sabe hacia a dónde debe dirigirlo. Se ve por el ejemplo que muestra el filósofo sobre el arquero, quien arroja la saeta directamente observando el blanco hacia el cual la dirige<sup>110</sup>.

---

<sup>109</sup> Cfr. *Ibidem*, I, 2

<sup>110</sup> Cfr. *Idem*.

Indispensablemente es preciso que toda la vida humana esté ordenada hacia su mejor y último fin; pues naturalmente, para la rectitud de la vida humana es necesario tener un conocimiento de su último y mejor fin.

### **2.3 Una ciencia del último fin**

Como el conocimiento del mejor fin es necesario para la vida humana es preciso saber también cuál es este mejor fin y a qué ciencia especulativa o práctica le concierne considerarlo. Aristóteles por disciplinas, entiende las ciencias especulativas; y, por virtudes, las ciencias prácticas, pues las virtudes las considera como principios de ciertas operaciones. Afirma que debe intentarse una definición a fin de que salga la dificultad que se presenta cuando se considera el último fin en la vida humana, como sucede al considerar las causas altísimas. Dice que debe ser tomado figuradamente, o sea con verosimilitud, pues tal modo de captar es propio de los asuntos humanos<sup>111</sup>.

Retomando la idea expuesta anteriormente por el filósofo, al decir que teniendo ante los ojos un blanco, como el arquero, el ser humano consigue lo que pretende, después de esto examina las diversas opiniones sobre la felicidad, admitida por todos como el bien supremo y fin último de la actividad del hombre.

### **2.4 Los tres géneros de vida**

Todos, tanto el vulgo como los hombres de ciencia, identifican el ser feliz con el vivir bien y obrar bien; en cambio, cuando se pretende precisar en qué consiste la felicidad, varían notablemente los matices de las opiniones<sup>112</sup>.

Como se expresó en la cita textual del preámbulo, se muestra como unos la colocan en el placer o en la riqueza; otros en el honor; con frecuencia un mismo individuo la identifica con cosas diferentes: con la salud, cuando está enfermo; con la riqueza, cuando es pobre; y, consciente de su ignorancia, califica feliz a quien puede

---

<sup>111</sup>Cfr. ARISTÓTELES, *La Gran Ética*, I,1

<sup>112</sup>Cfr. *Ibidem*, I, 3

decir algo superior, teniendo en cuenta que estos hombres están situados por encima de su propia comprensión<sup>113</sup>.

El filósofo ante tal situación somete a una crítica todas estas opiniones para establecer la propia, en ella distingue tres géneros de vida: el primero es el que corresponde al vulgo, es decir, a la mayoría de los hombres; el segundo es el de los hombres de estado; y finalmente, el tercero pertenece a los contemplativos.

*La multitud y los más vulgares ponen el bien supremo en el placer, y por esto aman la vida voluptuosa. Tres son, en efecto los tipos más salientes de vida, a saber; el que queda dicho, la vida política, y en tercer lugar la vida contemplativa. La mayoría de los hombres muestran tener decididamente alma de esclavos al elegir una vida de bestias, justificándose en parte con el ejemplo de los que están en el poder, muchos de los cuales conforman sus gustos a los de Sardanápalo. Los espíritus selectos, en cambio, y los hombres de acción identifican la felicidad con el honor; éste es, puede decirse, el fin de la vida política<sup>114</sup>.*

Esto parece que es muy superficial para lo que estamos buscando; pues, dado que lo que busca el hombre es un bien propio e inalienable, no puede ser éste el honor, que más depende de los que lo privilegian que del que lo recibe. Además, parece que el hombre va tras del honor con el fin de ser tenido por bueno; y así procura ser honrado por su virtud de los hombres de prudencia y de quienes es conocido, evidenciando de esta manera que, a su juicio, la virtud es lo mejor. Y aun tal vez pudiera suponer alguno que la virtud es el fin de la vida política más que el honor; sin embargo, también este fin es imperfecto<sup>115</sup>.

Del tercer género de vida que corresponde a los contemplativos, se analizará más adelante en el punto cuarto.

---

<sup>113</sup>Cfr. ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco*, I, 4

<sup>114</sup>*Ibidem*, I, 5

<sup>115</sup>Cfr. *Idem*.

## 2.5 Los tres grados de fines

Al mostrar el filósofo que la vida de lucro es incierta, por ser evidente que la riqueza no es el bien del cual estamos tratando, puesto que esta se desea por su utilidad, y en cuanto está subordinado a otros fines, Aristóteles emite su propio parecer, al mismo tiempo que determina una propiedad de la felicidad. Admite tres grados de fines: de éstos, unos son buscados solamente por su utilidad; otros se desean por su propia perfección, pero en orden a fines posteriores; éstos son más perfectos que los anteriores<sup>116</sup>.

En tercer lugar, existen otros bienes que son perfectísimos, sólo buscados y deseados por sí mismos y nunca a causa de otra cosa. Ahora bien, dice Aristóteles: la felicidad, sobre todo lo demás, pertenece al género de estos últimos bienes; porque la felicidad es aquello a lo que siempre tendemos por sí misma y nunca movidos por otra cosa; sin embargo, el honor, el placer, la inteligencia y todas las demás virtudes, si bien se estiman por sí mismas (porque aunque nada resultase de ellos no dejaríamos de buscarlas), con todo las procuramos a causa de la felicidad, por juzgar que mediante ellas seremos felices. Por otra parte, nadie tiende a la felicidad con el objeto de conseguir otra cosa; somos empujados a la felicidad por sí misma.

Aristóteles presenta al hombre como un ser que tiende a la felicidad por sí misma a causa de su αὐτάρκεια (autarkeia) es decir: autosuficiencia<sup>117</sup>; porque el bien perfecto se considera dotado de esta propiedad. También cuando decimos αὐτάρκεια queremos significar algo que sea suficiente no sólo para un hombre, sino también para los padres, hijos, y más personas; puesto que el hombre ha nacido para vivir en sociedad. Αὐτάρκεια es aquello que sin necesidad de otra cosa, hace apetecible la vida y libre de toda indigencia. En esto se cree que consiste la felicidad<sup>118</sup>.

---

<sup>116</sup> Cfr. ARISTÓTELES, *Ética Eudemia*, I, 8

<sup>117</sup> En la Antigua Grecia varias corrientes filosóficas vieron en la autarquía un ideal de vida. Para algunos la autarquía es la situación propia del sabio, que se basta a sí mismo para ser feliz, pues no necesita para ello otra cosa que el ejercicio de la virtud.

<sup>118</sup> Cfr. ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco*, I, 7

## 2.6 La felicidad: el supremo bien

La concepción de la felicidad parece reclamar más precisión, puesto que, con todo cuanto llevamos dicho, las riquezas, el honor y el placer podrían participar de la noción de la felicidad presentada por el filósofo. He aquí, pues, por qué ellas no bastan: Podría decir alguno que el afirmar que la felicidad es el supremo bien es afirmar una verdad que nadie pone en duda, siendo de desear que se declare con más exactitud en qué consiste. Esto lo lograremos fácilmente si consideramos la función propia del hombre, porque en general todo el que ejecuta una acción, tiene el fin puesto en la misma obra que realiza, esto debe ocurrir con el hombre al ejecutar alguna función.

Ahora bien, siendo el hombre un ser dotado de razón, es obvio que busque su perfección o fin en el ejercicio de sus facultades racionales y en las actividades del alma de conformidad con las virtudes exclusivas de un ser inteligente. De aquí deduce Aristóteles que la actividad del alma de acuerdo con las virtudes constituye la máxima perfección del hombre, su último fin, su felicidad.

*La felicidad es, en rigor, una repercusión en el alma de lo que para Aristóteles constituye el supremo bien humano: el ejercicio de la más alta y diferencial facultad del hombre, que es el entendimiento. Aristóteles concibe así la felicidad como el momento supremo de la contemplación intelectual: la fruición del comprender, o la prolongación sin límite de ese instante luminoso en que el espíritu entiende o descubre la verdad<sup>119</sup>.*

Sintetizando diremos que la felicidad para Aristóteles es el fin último y perfecto. Consiste en una actividad del alma de conformidad con las virtudes; no quiere significar con esto que la felicidad sea una virtud, puesto que ésta es un hábito, siendo aquélla una actividad. Además, él mismo afirma positivamente que la felicidad no es un hábito; porque de ser así se seguirían dos inconvenientes:

1) Podría pertenecer a alguien que pasase toda su vida dormido o viviendo como viven las plantas.

---

<sup>119</sup> R. GAMBRA, *op. cit.*, 82

2) Podría ser llamado feliz el que fuere víctima de las mayores desventuras. La felicidad debe ser común a todos<sup>120</sup>.

Todos los atributos de la felicidad son perfectos; de ahí que exija virtud perfecta, vida perfecta; porque: “decimos que vivir bien y obrar bien no es otra cosa que la felicidad: luego ser feliz y la felicidad están en vivir bien. Y vivir bien consiste en vivir de acuerdo con la virtud<sup>121</sup>”.

### **3. Goce de la felicidad**

Pero, ¿es el hombre capaz de la felicidad? ¿Es posible su consecución en esta vida? ¿Cómo podemos conseguirla? He aquí tres grandes problemas que Aristóteles se esfuerza por resolver.

#### **3.1 ¿Es el hombre capaz de la felicidad?**

Antes de responder a esta pregunta, es preciso hacer notar que Aristóteles se concreta a la vida presente al exponer su teoría sobre la felicidad, bien que, en la hipótesis de la inmortalidad del alma es igualmente aplicable la felicidad del hombre en la otra vida.

Dicho lo anterior se predice fácilmente que la opinión del filósofo sobre la felicidad en esta vida es afirmativa. La substraer sin embargo a los niños por carecer éstos de las condiciones que exige la perfección de la felicidad, a saber: edad y virtud perfectas. No es feliz el niño por no ser aún capaz de los actos en los cuales decimos consiste la felicidad, a causa de su edad<sup>122</sup>; y si algunas veces se la atribuimos, es por la esperanza que de él concebimos. Porque, como hemos afirmado, se requiere no sólo la perfección en la virtud, sino también la vida perfecta, puesto que en ella ocurren muchas alternativas, y toda clase de azares, y los que han vivido en la mayor prosperidad pueden

---

<sup>120</sup> Cfr. ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco*, X, 6

<sup>121</sup> Cfr. ARISTÓTELES, *La Gran Ética*, I, 4

<sup>122</sup> Cfr. ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco*, I, 9

en la vejez experimentar los mayores infortunios. Ahora bien, el que ha sido víctima de tales desgracias y ha acabado sus días de mala manera no es aquel a quien se llama feliz.<sup>123</sup> Por lo demás, sostiene que la felicidad es un bien extensivo y común a todos.

### **3.2 ¿Es posible conseguir la felicidad en esta vida?**

Las continuas alternativas de esta vida dan lugar a la pregunta formulada. Aristóteles responde a ella afirmativamente, porque, siendo así que la felicidad esencialmente consiste en el ejercicio de la virtud, no hay función del hombre que posea tal permanencia como las actividades virtuosas. Mientras el hombre ejercite actos de virtudes perfectas, será feliz; y cuando esta virtud sea perfectísima, la felicidad también será perfecta.

El virtuoso sobrelleva las alternativas de la vida con la mayor nobleza y magnanimidad. Por consiguiente, podemos llamar hombre feliz al que obra en conformidad con la virtud perfecta, estando suficientemente dotado de bienes exteriores, no durante algún período casual, sino durante toda la vida<sup>124</sup>.

### **3.3 ¿Cómo podemos conseguir la felicidad?**

¿Es la felicidad fruto de alguna ciencia, resultado de la costumbre; o más bien se reconoce como causa a la divina providencia o al azar? La causa de la cual puede provenir la felicidad es determinada (y entonces ¿es divina o humana?) o indeterminada (el azar). El filósofo se inclina a creer que sea la divina; en su defecto, tolera la causalidad humana, y en este caso la felicidad sería un premio concedido por los dioses a la virtud ejercida por el hombre; pero de ningún modo muestra que sea fruto del azar.

Aristóteles hace visible que si hay algún don que los dioses conceden al hombre, es razonable que la felicidad sea don divino y aun con mayor razón por tratarse del mayor bien del hombre; pues aun en el caso de que no fuera don divino, sino que nos

---

<sup>123</sup>Cfr. ARISTÓTELES, *La Gran Ética*, I, 4

<sup>124</sup>Cfr. ARISTÓTELES, *Ética Eudemia*, II, 1

llegase como resultado de la virtud o de la ciencia, figuraría entre las cosas más divinas, porque lo que constituye el premio y fin de la virtud es lo mejor del mundo y algo divino y beatífico<sup>125</sup>.

Para el filósofo la felicidad no puede ser fruto del azar, porque sería muy indigno atribuir a la casualidad lo más grande y lo más hermoso, como es la felicidad. También se deduce esto del hecho de que la felicidad es actividad del alma.

A pesar de la perfección que atribuye Aristóteles a la felicidad, hace intervenir secundariamente, como instrumentos necesarios a los bienes externos. Es evidente, dice, que necesitamos también de los bienes externos, porque es imposible o muy difícil realizar el bien en un estado de indigencia. En muchos casos hay necesidad de echar mano de los amigos, de la riqueza y del poder político, como instrumentos; habiendo muchas cosas cuya carencia empaña la felicidad, como la nobleza, la buena descendencia, o la hermosura<sup>126</sup>; porque el hombre que no posee estas cosas no es probable que sea muy feliz, por lo tanto, como hemos indicado, la felicidad necesita de la prosperidad externa; por cuya razón algunos identifican la felicidad con la buena suerte, y otros con la virtud.

#### **4. ¿En qué consiste la felicidad?**

Éste es un punto en que menos dificultad ofrecen los textos del Estagirita. Coloca la felicidad en el acto de la facultad más propia del hombre: en el entendimiento; de un modo secundario, en el ejercicio de otras virtudes.

Aristóteles hace referencia a la felicidad como actividad del alma de conformidad con la virtud, será razonable que esté en consonancia con la más excelsa de las virtudes, siendo ésta la correspondiente a la mejor parte del hombre. Sea el entendimiento o cualquier otra cosa, éste es el elemento que por naturaleza nos rige y guía y que posee conocimiento de las cosas nobles y divinas, ya fuere divino en sí, o únicamente lo más

---

<sup>125</sup>Cfr. ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco*, I, 9

<sup>126</sup>Cfr. ARISTÓTELES, *Ética Eudemia*, I, 2

divino existente en nosotros, cuya actividad en conformidad con su propia virtud será la felicidad perfecta<sup>127</sup>.

Esta actividad es la mejor porque el entendimiento es también lo mejor que en nosotros existe debido a la nobleza de sus objetos; además es lo más continuo, porque podemos contemplar la verdad con más asiduidad que efectuar cualquier otra cosa. Si la felicidad lleva consigo placer, la actividad de la sabiduría se acepta como la más placentera de las actividades virtuosas; por otra parte, se considera que su ejercicio ofrece maravillosos placeres debido a su pureza y firmeza, siendo de suponer que los que ya poseen la verdad gozan con mayor placer que aquellos que andan aún en su busca.

Aquella propiedad que le hemos asignado a la felicidad, la suficiencia (*αὐτάρκεια*), se halla principalmente en la actividad contemplativa; porque mientras el justo, por ejemplo, necesita de alguien para llevar a cabo actos de justicia, el filósofo, aun cuando se halle a solas, puede dedicarse a la contemplación de la verdad. Tal vez pueda llevarlo a cabo mejor si dispone de compañeros; no obstante, él es el que más se basta a sí mismo; pues la actividad del entendimiento es superior a otras actividades porque no tiende a otro fin fuera de sí misma; tiene en sí su propio placer, la suficiencia y el reposo y todas las demás cosas que al hombre feliz suelen atribuirse<sup>128</sup>. Pero esta vida sería excesivamente excelsa para el hombre, porque no viviría así considerado como hombre, sino como algo divino contenido en él.

El estagirita establece que si el entendimiento es algo divino comparado con el hombre, la vida de conformidad con él será divina con respecto a la humana. No debemos seguir a los que nos aconsejan que pensemos en las cosas humanas siendo hombres y en las cosas percederas siendo mortales, sino que debemos, en cuanto de nosotros depende, inmortalizarnos y esforzarnos por vivir de conformidad con lo mejor que en nosotros existe.

---

<sup>127</sup> Cfr. ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco*, X, 7

<sup>128</sup> Cfr. *Ibidem*, VI, 7

Lo propio de cada ser según su naturaleza es lo mejor y más placentero para cada uno; por tanto, para el hombre, la vida conforme a su inteligencia es la más feliz<sup>129</sup>. Todo lo anterior de Aristóteles se ha dicho en base a lo más expresivo que podemos conocer sobre su auténtico pensamiento acerca de la felicidad. Estudiemos ahora su teoría de la virtud.

## 5. Las virtudes en general

Puesto que para el filósofo la felicidad consiste en la virtud, es necesario conocer en qué consiste la virtud. Aristóteles divide las virtudes en dos clases: éticas e intelectuales<sup>130</sup>. Ahora bien, perteneciendo la virtud a la parte superior del hombre, debe consistir en alguna actividad relacionada con la parte racional. Tres clases de actividad pueden distinguirse en el hombre. La actividad de la vida vegetativa, que es común al hombre y a las plantas, y que se continúa igual en el estado de vigilia que durante el sueño. En tal actividad no puede consistir la virtud. Pues por ella el hombre no se distingue de los animales; ni decimos que un hombre bueno se distingue de un hombre malo en el sueño. Por eso suelen decir, anota Aristóteles, que para los buenos y los malos, la mitad de la vida es enteramente igual.

*Ahora bien, la virtud de esta parte es obviamente a todos los vivientes, y no específicamente humana, porque esta parte o facultad actúa, al parecer, sobre todo en el sueño en nada puede distinguirse el hombre bueno del malo; de donde viene el dicho de que durante la mitad de la vida en nada difieren los felices de los desdichados<sup>131</sup>.*

La otra actividad del hombre es la de la vida afectiva o apetitiva. Ésta en parte es enteramente irracional, involuntaria, pero en parte participa de la razón, en cuanto que puede ser dirigida por ella; según esta vida, los hombres se llaman buenos o malos, y por lo tanto virtuosos. Finalmente la tercera parte de la actividad del hombre es la estrictamente de la razón o de la inteligencia.

---

<sup>129</sup> Cfr. ARISTÓTELES, *Ética Eudemia*, V

<sup>130</sup> Cfr. *Ibidem*, II, 4

<sup>131</sup> ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco*, I, 13

Según esta división, solamente pueden concebirse en el hombre dos clases de virtudes: unas decimos que están radicadas en el pensamiento y en la razón, y las otras en las costumbres; a estas últimas las llamamos éticas. Al primer género de virtudes (las intelectuales) pertenecen la sabiduría, la inteligencia, la prudencia<sup>132</sup>; al segundo, la liberalidad y la templanza. Éstas se dice que pertenecen a las costumbres (es decir, que son éticas), porque cuando preguntamos cuáles son las costumbres de alguno, no se dice que es sabio o que es inteligente, sino que es generoso, benigno o templado. Sin embargo, las virtudes racionales son verdaderas virtudes, puesto que por ellas alabamos al sabio, al inteligente y prudente; pues los hábitos laudables deben llamarse virtudes.

*Las virtudes en general se fundan sobre ciertas disposiciones naturales. Es virtud del ojo, por ejemplo, ver, porque el ver es la función propia del ojo. Todo órgano tiene su función, que ejercitada según la naturaleza, constituye su virtud. La virtud, en cuanto ética, reside en la voluntad. Las disposiciones naturales con el ejercicio de la voluntad se transforman en hábitos, y es virtuoso el hombre que tiene el hábito de la virtud. Dice Aristóteles: “Una golondrina no hace primavera”. Así una sola acción virtuosa no hace al hombre virtuoso: es necesario el continuo ejercicio, de modo que la virtud constituya una segunda naturaleza<sup>133</sup>.*

## **6. Las virtudes éticas**

Supuesta la división entre virtudes intelectuales y éticas, estudia primero Aristóteles la esencia de estas últimas. En primer lugar, dice, la virtud es un hábito. Esto es una disposición del ánimo por la cual estamos dispuestos a obrar bien o mal en nuestras afecciones. Hay que distinguir los hábitos de las pasiones y de las potencias. Las pasiones son las perturbaciones que experimentamos interiormente, de avaricia, de ira, de temor, de audacia, etc., y que nos producen placer o dolor. Las potencias, en cambio, son la capacidad que existe en nosotros de experimentar tales perturbaciones anímicas.

Como se ve, los hábitos vienen a ser una disposición especial, que adquieren las potencias, para conducirse debidamente cuando actúan las pasiones sobre el alma. Así,

---

<sup>132</sup> Cfr. *Ibidem*, VI, 6

<sup>133</sup> M. F. SCIACCA, *op. cit.*, 124

pues, las pasiones no son ni virtudes ni vicios, pues por ellas no se puede decir que seamos buenos ni malos; en cambio, por las virtudes se nos llama buenos o malos.

Asimismo, tampoco se nos puede alabar ni deshonrar por las pasiones; ya que no se alaba al que teme o al que se enoja simplemente, sino al que lo hace de cierta manera.

*No es por las pasiones por lo que se nos alaba o censura: no se elogia al temeroso o al airado, ni se reprocha el que alguno monte en cólera por este sólo hecho, sino por la manera o circunstancias. Por lo contrario se nos dispensa alabanza o censura por las virtudes y vicios.*

*Allende de esto, no depende de nuestra elección airarnos o temer, mientras que las virtudes sí son elecciones o por lo menos no se dan sin elección<sup>134</sup>.*

Pero ¿qué clase de hábito es la virtud? Es un hábito, nos dice Aristóteles, que consiste en la aptitud y expedición para elegir el término medio (la posición intermedia entre dos vicios), en la manera de conducirnos por lo que a nosotros se refiere, de acuerdo con lo que pide la recta razón, de un hombre prudente<sup>135</sup>.

En esta definición que nos da Aristóteles están las características del hábito virtuoso. Debe darnos aptitud y expedición para encontrar el término medio con que debemos conducirnos en nuestros momentos pasionales; pero ese término medio debe ser elegido de acuerdo con lo que dicta la recta razón y ser bueno para el hombre como tal.

El célebre término medio en que Aristóteles coloca al hábito virtuoso debe llamarse así por dos razones:

Primero, porque viene a estar en medio de dos vicios extremos; por ejemplo, la liberalidad es un término medio entre la prodigalidad, que gasta con exceso las riquezas, y la avaricia, que las gasta insuficientemente.

---

<sup>134</sup> ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco*, II, 5

<sup>135</sup> Cfr. *Idem*.

Segundo, porque en nuestras acciones y en nuestros afectos nos determina a elegir entre lo que es demasiado o insuficiente en el ejercicio de una pasión. Pero, nota Aristóteles que aunque la esencia de la virtud consiste en el término medio, sin embargo, si atendemos a su valor absoluto, a su excelencia, la virtud es lo más elevado<sup>136</sup>.

*Las mismas virtudes practicas del dominio de sí mismo, de la templanza, de la fortaleza, etc. Representan la hegemonía de la razón sobre la conducta. Y la influencia de la razón consiste en que ésta conserva siempre la recta medida, el término medio universalmente válido entre lo demasiado y demasiado poco. Por eso toda virtud es el verdadero término medio entre dos vicios, término medio no aritmético- mecánico, sino verdaderamente racional. Así la fortaleza es el verdadero término medio entre la cobardía y la temeridad, la generosidad el justo medio entre la avaricia y el derroche, el mantenimiento de la personalidad el justo medio entre la renuncia cobarde y la presunción orgullosa. Aquí encontramos de nuevo la valoración, genuinamente griega, de medida y forma, de limitación de sí mismo y de figura, de armonía y unidad<sup>137</sup>.*

Una última observación perfecciona el pensamiento de Aristóteles. No toda acción ni toda pasión pueden llegar a tener un término medio; porque hay algunas en cuyo mismo nombre está incluido el vicio; como la malevolencia, que se alegra del mal ajeno; la imprudencia, la envidia (entre las pasiones); y el adulterio, el robo y el homicidio (entre las acciones). Todas estas acciones o pasiones, y las que son de la misma naturaleza, se llaman con tales nombres porque son malas por sí mismas y no por la falta de moderación o por la insuficiencia con que se producen; pues es imposible hablar en ellas de un justo término medio, ya que en ellas todo es injusto, el principio, el medio y el fin.

*En todas las cosas el término medio con relación a nosotros es lo mejor, y es lo que nos prescriben la ciencia y la razón. Por dondequiera el término medio produce la mejor disposición, lo cual es manifiesto por la inducción y la razón. Los contrarios se destruyen entre sí, y los extremos son contrarios entre sí y contrarios al medio. El medio a su vez es uno y otro de los dos extremos relativamente al uno y al otro, como por ejemplo lo igual es más grande que lo pequeño y menor que lo más grande. La virtud moral, por consiguiente, debe necesariamente consistir en ciertos términos medios y ser una posición intermedia<sup>138</sup>.*

---

<sup>136</sup> Cfr. ARISTÓTELES, *La Gran Ética*, I, 9

<sup>137</sup> E. VON ASTER, *Historia de la Filosofía*, 105

<sup>138</sup> ARISTÓTELES, *Ética Eudemia*, II, 3

## 7. La amistad

Conviene hacer referencia al tratado aristotélico de la *φιλία*, pues en estas reflexiones puede observarse bien la subordinación del fundamento social al individualista, y en especial porque esta virtud es la que mejor hubiera podido servir para ejemplificar una concepción ética con un fundamento auténticamente social. “La amistad de hecho es más necesaria para el hombre feliz que para el infeliz, porque la felicidad se multiplica al compartirse.”<sup>139</sup>

Ciertamente, a partir de una relación afectiva con el prójimo se podría tratar de justificar una ética social, en cuanto dicha relación podría impulsar a los hombres a cumplir con determinadas normas por el valor que pueden adquirir a partir de los lazos afectivos en que consiste la amistad. Sin embargo, no es este el tratamiento que Aristóteles le da.

Aristóteles afirma que la amistad es lo más necesario para la vida. Sin amigos nadie puede existir, y a través de esta consideración viene a reconocer el carácter social del hombre, pero al mismo tiempo presenta ya la amistad como algo que uno necesita para la propia vida.

No la presenta desde la óptica de un supuesto deber de amar y de ayudar a los demás, sino como una necesidad de contar con la amistad de algunos con los que poder compartir los propios bienes, ideas, sentimientos, etc. Por tanto, se trata de un planteamiento en el que la reciprocidad que caracteriza esa relación aparece postergada a favor de otro en el que la necesidad de recibir afecto es presentada prioritariamente respecto a la necesidad de ofrecerlo<sup>140</sup>.

*Hay la creencia común de que un amigo cuenta entre los bienes mayores, y que lo más terrible es la falta de amigos y la soledad, porque ni la vida entera ni las uniones voluntarias son posibles sin amigos. Con nuestros familiares o parientes o camaradas pasamos nuestras jornadas, o con nuestros hijos o*

---

<sup>139</sup> W. DURANT, *op. cit.*, 109

<sup>140</sup> Cfr. ARISTÓTELES, *Ética Nicomaquea*, VIII, 1

*padres o con nuestra mujer. Y las relaciones particulares de justicia con nuestros amigos dependen únicamente de nosotros, mientras que las relaciones con los demás han sido establecidas por la ley y no dependen de nosotros*<sup>141</sup>.

## 7.1 Formas de Amistad

Aristóteles considera que existen tres formas de amistad: por interés, por utilidad y por virtud<sup>142</sup>. Las dos primeras sólo lo son por accidente y son directamente egoístas, mientras que la tercera representa la auténtica amistad, y es también egoísta de modo indirecto. Las dos primeras formas de amistad son directamente egoístas puesto que no se quiere al amigo por ser quien es, sino porque procura en un caso la utilidad y en otro el placer.

De la amistad por virtud Aristóteles dice que es la de los hombres buenos e iguales en virtud; porque estos quieren el bien el uno del otro en cuanto son buenos; y los que quieren el bien de sus amigos por causa de éstos, son los mejores amigos<sup>143</sup>.

Si por lo que hace referencia al tratamiento de la amistad por virtud, nos quedásemos con estas palabras, no tendríamos motivos para considerarla como indirectamente egoísta, pues el querer a los amigos por causa de éstos representa un planteamiento que excluye cualquier otro calificativo que no sea más que el de altruista; sin embargo, Aristóteles añade a lo anterior que al amar al amigo aman su propio bien, pues el bueno se convierte en un bien para aquel de quien es amigo. Cada uno ama, por tanto, su propio bien, y a la vez paga con la misma moneda en querer y en placer, y, través de esta afirmación, presenta la amistad como una especie de egoísmo recíproco en el que los buenos al amar al amigo aman su propio bien, ya que el amigo es un bien para uno mismo.

*La amistad por virtud es la de los hombres mejores. De lo que resulta claro que la primera amistad es la de los buenos, y que consiste en una mutua reciprocidad de afectos, y nace de la libre elección que hacen unos de otros. Lo*

---

<sup>141</sup>ARISTÓTELES, *Ética Eudemia*, VII, 1

<sup>142</sup>Cfr. ARISTÓTELES, *Ética Nicomaquea*, VIII, 3

<sup>143</sup>Cfr. *Idem*.

*amado es amable al que ama, pero el amante mismo es amable al amado. Esta amistad, por tanto, sólo existe en el hombre, por ser el único que percibe la intención deliberada*<sup>144</sup>.

Sin duda no es que Aristóteles niegue que se puede amar al amigo por él mismo, pero también afirma que, en cuanto el amigo es un bien para uno mismo, quien ama al amigo ama su propio bien y eso es lo que, en ningún caso de modo despectivo, llama egoísmo indirecto, por cuanto de algún modo el amigo es otro yo y su bien se ajusta en el propio bien.

## **7.2 Aspecto mercantilista de la ética aristotélica**

Por otra parte, en los apartados dedicados a la amistad de sus obras éticas aparece lo que podría denominarse aspecto mercantilista de la ética aristotélica. Refiriéndonos con esta expresión a las ocasiones en que Aristóteles entiende las relaciones con el prójimo como una serie de transacciones en las que la forma de actuar de cada uno se entiende como una manera de corresponder a la actuación del otro. Así, en este caso concreto, dice que cada uno ama su propio bien<sup>145</sup>, y a la vez paga con la misma moneda en querer y placer, se dice en efecto que la amistad es igualdad.

A través de estas palabras puede observarse cómo la amistad no aparece como un acto espontáneo, sino como una obligación semejante a la del cumplimiento de un contrato, obligación que se cumple pagando la cantidad de dinero estipulada, mediante la que se establece la igualdad entre lo que se compra y lo que se paga.

La diferencia fundamental en este caso estará en que cuando la amistad se da entre personas que poseen un valor semejante, la igualdad se establece mediante un afecto semejante, mientras que, cuando existen diferencias de valor entre ellas, en tal caso la igualdad podrá establecerse si el inferior es capaz de compensar dicha desigualdad a través de un afecto mayor en una proporción semejante a aquella en la que otro le supera en dignidad o valor. Este último, a su vez, dada su superioridad, no tendrá

---

<sup>144</sup> ARISTÓTELES, *Ética Eudemia*, VII, 2

<sup>145</sup> Cfr. ARISTÓTELES, *Ética Nicomaquea*, VIII, 5

por qué corresponder con la misma cantidad de afecto, de manera que podrá establecer una especie de proporción matemática, de tal forma que:

$$\text{Valor} + \text{Afecto del inferior} = \text{Valor} + \text{Afecto del superior}$$

Esta igualdad solo podrá establecerse en la medida en que el valor inferior del primero quede compensado por una superioridad en su grado de afecto hacia el superior, mientras que este último, dado su valor superior, su grado de afecto hacia el inferior no requerirá de especial intensidad. Así, afirma efectivamente que en todas las amistades fundadas en la superioridad, el afecto debe ser también proporcional, de modo que el que es mejor reciba más afecto que el lo da, pues cuando el afecto es proporcional al mérito se produce en cierto modo una igualdad, y esto parece ser propio de la amistad<sup>146</sup>.

*Habiendo, pues, según se ha dicho, tres formas de amistad, basadas en la virtud, el interés y el placer, divídense a su vez en dos, una la que descansa en la igualdad y la otra en la superioridad. Aún cuando una y otra son amistades, sólo cuando se da la igualdad las partes son amigas, ya que sería absurdo que un hombre fuera amigo de un niño, y por más que sienta afecto por él y sea correspondido. Puede darse el caso, además, en que mientras el superior debe recibir afecto, si él lo diera a su vez podría reprochársele por amar a un ser indigno de él, ya que la amistad se mide por los valores de los amigos y por cierta igualdad<sup>147</sup>.*

Recordemos, en este sentido, cómo, para la filosofía griega en general, mientras los hombres aman a los dioses, los dioses no pueden amar a los hombres. Por ello, afirma Aristóteles que cuando la distancia es muy grande, como el de la divinidad y el hombre, la amistad ya no es posible. Y por ello, considera también que existe un límite en lo que se refiere a nuestros buenos deseos con respecto al amigo. Ese límite es el que viene dado por aquella situación en la que el amigo dejaría de serlo y, en este sentido, dejaría de representar un bien para uno mismo.

De este modo, la relación de amistad tiene un límite que queda establecido cuando los bienes que se conceden al amigo constituyen un impedimento para que el

---

<sup>146</sup> Cfr. *Ibidem*, VIII, 7

<sup>147</sup> ARISTÓTELES, *Ética Eudemia*, VII, 3

amigo siga siendo un bien para uno mismo. Sin embargo frente a todos esos planteamientos hay también momentos en los que Aristóteles presenta una concepción más desinteresada de la amistad. Así, cuando afirma que la amistad consiste más en querer que en ser querido<sup>148</sup>, y también cuando afirma que las madres se complacen en querer, pues algunas de ellas dan a sus propios hijos para que reciban crianza en otra parte y con tal de buscar su bienestar los siguen queriendo bastándoles saber de ellos sin pretender que su cariño sea correspondido, si bien no pueden tener las dos cosas<sup>149</sup>.

### 7.3 ¿En qué consiste la amistad?

No obstante por lo que se refiere a estas dos últimas citas conviene precisar su alcance. Así respecto a la consideración de que la amistad consiste más en querer que en ser querido es importante puntualizar que lo que Aristóteles está haciendo es presentar una descripción del concepto de amistad en ese sentido que el denomina amistad por virtud, distinta de las otras dos modalidades, al margen de que dicha forma de amistad represente un deber.

Es evidente que Aristóteles valora especialmente esta forma de amistad, pero su valoración responde a su concepción de las relaciones sociales ideales, que no son contempladas como fines en sí mismas, sino como medios para que el individuo pueda conseguir la plenitud de su vida.

Recordemos en este sentido el texto aristotélico que afirma que los hombres se asocian siempre con vistas a algo que les conviene y para procurarse algo de lo que se requiere para la vida, y la comunidad política parece haberse constituido en un principio para perdurar, por causa de la conveniencia<sup>150</sup>.

*La amistad cívica, en suma, mira al acuerdo y a la cosa, y la amistad moral, en cambio, a la intención, por lo que lo último es más justo, por ser una justicia amistosa. La causa del litigio en estos casos está en que la amistad moral es más noble, pero la amistad utilitaria es más necesaria; ahora bien, los hombres*

---

<sup>148</sup> Cfr. ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco*, VIII, 8

<sup>149</sup> Cfr. *Idem*.

<sup>150</sup> Cfr. *Ibidem*, VIII, 9

*empiezan siendo amigos con amistad moral y por la virtud, pero tan pronto como se interpone el interés particular de cualquiera de ellos, se ve claro que no son lo que creían ser*<sup>151</sup>.

Es, por tanto, la conveniencia mutua el principio a partir del cual se fundamenta la comunidad política y, en consecuencia, toda otra forma de relación humana, como la de la *φιλία*; por tanto satisface la conveniencia o interés de los individuos que en ella se asocian. La valoración de la amistad desde la perspectiva de la conveniencia es lo que lleva a Aristóteles a considerar que la amistad no puede mantenerse como una disposición abierta a todos, de manera que, por ello, el número de amigos es limitado, siendo probablemente el mayor número de ellos con quienes uno puede convivir y que los que tienen muchos amigos y a todos tratan familiarmente, dan la impresión de no ser amigos de nadie.

También por ello, cuando define al hombre como una realidad social, señala los límites de esta sociabilidad puntualizando que “no obstante, hay que tomar esto dentro de ciertos límites, pues extendiéndolo a los padres, los descendientes y a los amigos de los amigos, se iría hasta el infinito”<sup>152</sup>.

Así pues, es la condición natural del hombre y su conveniencia lo que determina su necesidad de establecer vínculos de amistad, así como esos vínculos más amplios que constituyen la comunidad política. Pero es también esa misma conveniencia la que determina la limitación del núcleo del número de amigos y de la comunidad política, que no se abre a un cosmopolitismo, sino que queda enmarcada en los límites de la *πολις*.

*En cuanto a buscarnos a nosotros mismos y desearnos muchos amigos, y decir al mismo tiempo que el que tiene muchos amigos no tiene ninguno, una y otra aseveración son correctas. Si es posible convivir con muchos a la vez y compartir sus percepciones, lo más deseable es tener amigos en el mayor número posible, pero toda vez que esto es lo más difícil, necesariamente esta comunidad de percepción en acto no podrá tener lugar en acto sino entre pocos, y de ahí que no sólo sea difícil hacerse de muchos amigos (a los que hay que probar) sino servirse de ellos una vez adquiridos*<sup>153</sup>.

---

<sup>151</sup> ARISTÓTELES, *Ética Eudemia*, VII, 10

<sup>152</sup> Cfr. ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco*, I, 7

<sup>153</sup> ARISTÓTELES, *Ética Eudemia*, VII, 12

De acuerdo con este planteamiento mercantilista, Aristóteles llega hasta el extremo de considerar que por esto también debe pensarse que no es lícito a un hijo repudiar a su padre, pero sí a un padre repudiar a su hijo. El hijo está en deuda y debe pagar, pero nada puede hacer que corresponda a lo que por él ha hecho su padre, de modo que siempre le es deudor<sup>154</sup>. El mercantilismo aristotélico llega, pues, hasta el núcleo de la familia, al introducir conceptos como el de propiedad (de los padres respecto de los hijos), deuda (de los hijos respecto de los padres, en cuanto ellos han recibido la existencia, la crianza, y la educación una vez nacidos) y deber pagar-(como medio de compensar dicha deuda)<sup>155</sup>.

#### **7.4 El fin del hombre la εὐδαιμονία**

Por otra parte, el fin del hombre es la εὐδαιμονία y en cuanto dicha εὐδαιμονία se encuentra principalmente en la vida teórica, en esa medida la amistad y cualquier forma de actividad política, aunque también sean valiosas e sí mismas, se presentan como subordinadas a ese último fin.

En este sentido, para Aristóteles las actividades de un hombre en sus relaciones con los demás están subordinadas finalmente a la contemplación metafísica de la verdad, además de ser el hombre un animal social y político, estas actividades no son las fundamentales.

Ahora en base a lo anterior podemos ver que junto a la fundamentación institucionalista de la ética, existen otros dos fundamentos: el social y el eudemonista. De estos dos elementos Aristóteles sitúa en primer lugar el eudemonista, aunque, extrañamente, dedica la mayor parte de sus reflexiones a estudiar las virtudes éticas, relacionadas con la fundamentación social.

---

<sup>154</sup> Cfr. ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco*, VIII, 14

<sup>155</sup> Cfr. *Ibidem*, IX, 2

En cualquier caso, la defensa de la fundamentación eudemonista resulta tan evidente, pues en alguno de sus pasajes significativos hace referencia a la prioridad absoluta de la felicidad sobre cualquier otra<sup>156</sup> (incluso sobre la virtud misma), mientras que en los otros se especifica que dicha felicidad se encuentra en la vida teórica<sup>157</sup>. En efecto, afirma Aristóteles que la felicidad la elegimos siempre por ella misma y nunca por otra cosa, mientras que los honores, el placer, el entendimiento y toda virtud los deseamos ciertamente por sí mismos pero también los deseamos en vista de la felicidad. En cambio, nadie busca la felicidad por estas cosas, ni en general por ninguna otra<sup>158</sup>. En esto se establece la prioridad de la vida teórica sobre la vida conforme a las demás virtudes, mientras que en el último se justifica el valor de la vida teórica.

## 8. Conclusión

No cabe duda que la ética aristotélica ha escalado cumbres muy elevadas como su metafísica. Entre sus rasgos positivos podemos observar que su ética es espiritualista e intelectualista, en que las bajas pasiones del cuerpo o del alma quedan subordinadas a la actividad más noble y pura del hombre: la contemplación; y no cualquiera, sino la del objeto más noble y sublime es decir la Sustancia Eterna.

Por lo anterior podemos decir que es una ética teocéntrica, no precisamente en el sentido de obediencia o activamente teocéntrica por parte del Ser Eterno; sino en cuanto que el Ser Absoluto es el objeto último de nuestra felicidad.

Ambas características eran perfectamente asimilables para una filosofía como la cristiana, pero el elemento nuevo para el cristianismo fue el carácter intelectualista de la felicidad, este es un aporte estrictamente aristotélico. Es claro que el amor desempeña (por influjo del cristianismo) una función mucho más profunda en Santo Tomás que en Aristóteles; pero siempre se salva la supremacía de la inteligencia.

---

<sup>156</sup> Cfr. *Ibidem*, X, 7

<sup>157</sup> Cfr. *Ibidem*, X, 8

<sup>158</sup> Cfr. *Ibidem*, I, 7

Podremos decir que siglos después la noción aristotélica de felicidad, estudiada bajo la filosofía medieval cristiana atravesó los límites de la vida presente, en que la felicidad siempre es precaria, y señala una posibilidad de absoluta felicidad para todos los hombres, en supervivencia eterna. La conclusión es cristiana, pero la funda el doctor Angélico en premisas estrictamente aristotélicas<sup>159</sup>.

Desde esa época hasta nuestros días se ha agrandado el horizonte pagano de Aristóteles, pues de una felicidad contingente, para pocos, e imperfecta (a lo humano, según esta vida), hemos escalado a una felicidad abierta y perfecta accesible para todos los hombres.

Aún hoy en día no acaba de excluirse la visión del Estagirita, acerca del último destino del hombre y de la elección que a éste le cabe en el Ser Absoluto; ya que mientras en la filosofía cristiana el hombre, situado con relativa autonomía frente al Ser Eterno, es el dueño de su destino en cuanto está en su mano, merecer la felicidad o la desgracia eterna, en casi todas las filosofías paganas, como la de Aristóteles, el hombre se halla sumergido en un fatalismo ante cuyo desenlace final nada tiene que hacer. Aquí la misión de los filósofos paganos, principalmente en el pensamiento griego, no es otra que soportarlo con fortaleza, viendo cumplido en cada momento todo su destino, sin que le sea posible prevenirlo o crearlo. Como ejemplo podemos tomar la trágica historia del rey Edipo, sujeto en tal forma al fatalismo de su destino, que precisamente lo va a cumplir cuando hace los mayores esfuerzos por alejarse de él, esta es una expresión del estrecho concepto de la felicidad y de la libertad humana que se llegó a obtener dentro de la filosofía griega; mostrada por el mismo Aristóteles.

“PUESTO QUE EL MEJOR BIEN ES LA FELICIDAD, Y ÉSTA EN SU ACTIVIDAD ES EL FIN Y UN FIN PERFECTO, VIVIENDO DE CONFORMIDAD CON LAS VIRTUDES POSEEREMOS EL MEJOR DE LOS BIENES<sup>160</sup>”.

---

<sup>159</sup> SANTO TOMAS, *Suma Contra los Gentiles*, III, 48

<sup>160</sup> ARISTÓTELES, *La Gran Ética*, I, 4

## **CAPÍTULO TERCERO**

### **POLÍTICA**

#### **1. Preámbulo**

Dentro de la filosofía ética es conveniente tocar los puntos sobre La Política y La Sociedad, conforme a la filosofía aristotélica. De esto se ocupa Aristóteles en su extenso tratado La Política, dividido en ocho libros; pero como el libro primero de la política se ocupa de la familia, la analizaremos en el presente capítulo para que tengamos una idea de la concepción aristotélica de la misma.

La Política de Aristóteles es un tratado completo en sus líneas generales. En el libro primero se ocupa de los elementos constitutivos de la sociedad civil, que son el pueblo y la familia. En el libro segundo examina los sistemas políticos, teóricos e históricos, sujetándolos a la debida crítica. En los primeros capítulos del mismo critica largamente Aristóteles el sistema político de Sócrates y Platón. En el libro tercero estudia directamente la sociedad civil, su esencia, su fin. Enumera ya en este tercer libro las diversas formas de sociedad civil, que luego va estudiando detenidamente en los libros siguientes.

He aquí las diversas formas de gobierno, según Aristóteles:

Las dos formas más excelentes de gobierno son la aristocracia y el reino (monarquía); les sigue la república. La aristocracia es el gobierno de pocos, los mejores.

El reino, el gobierno de uno solo. La república simple, el gobierno de muchos. Todas estas formas de gobiernos según Aristóteles son buenas, con tal de que los gobernantes miren al bien del pueblo, a la utilidad común, y no a su provecho personal.

La oligarquía y la democracia son formas de gobierno menos buenas que las anteriores, pero a veces pueden ser convenientes. La oligarquía es el gobierno de unos pocos, que mira principalmente a la utilidad de los ricos. La democracia, en cambio, es el gobierno de muchos, que mira principalmente a la utilidad de los indigentes<sup>161</sup>. Estas dos formas de gobierno son unilaterales, por eso menos perfectas.

Finalmente, la tiranía es el gobierno de uno sólo para propia utilidad. Esta forma de gobierno es sencillamente pésima y nunca puede ser conveniente.

*Con escudos como la educación, la religión y el buen orden familiar, casi cualquiera de las formas tradicionales de gobierno pueden dar resultado. Todas tienen en sí una mezcla de bueno y malo y pueden adaptarse de múltiples maneras a las diversas situaciones. En teoría, la forma ideal de gobierno sería la centralización de todo el poder político en el mejor de todos los individuos [...] sin embargo, en la práctica la monarquía suele ser la peor forma de gobierno, porque una gran fuerza y una virtud eminente por lo común no son aliadas. De aquí que el sistema más práctico de todos sea la aristocracia, o sea el gobierno de pocos, bien preparados y capaces<sup>162</sup>.*

Vamos a ver en las páginas siguientes las ideas centrales de la política de Aristóteles, al final estableceremos algunas deficiencias importantes, en la obra del Estagirita.

## **2. La sociedad y la familia**

Para Aristóteles el estado o comunidad política es la sociedad máxima que absorbe en sí a todas las demás, y tiende, por consiguiente, al más elevado de todos los bienes<sup>163</sup>, ya que toda sociedad se une en vistas a algún bien.

---

<sup>161</sup> Cfr. ARISTÓTELES, *Política*, III, 5

<sup>162</sup> W. DURANT, *op. cit.*, 119-120

<sup>163</sup> Cfr. ARISTÓTELES, *Política*, I, 1

Si dividimos la sociedad hasta sus últimos elementos, entre los elementos que ya no se prestan a una subsiguiente división, encontramos en su base la unión fundamental del varón y la mujer, incapaces de vivir el uno sin el otro en orden a la procreación<sup>164</sup>; unión que es natural, no arbitraria, por el deseo natural que todos los seres animados tienen de dejar tras de sí otro ser semejante; por lo anterior “la familia es la primera de todas las sociedades, ordenada a la procreación y educación de los hijos. Por lo mismo, es una sociedad natural e indisoluble. Los hijos deben respeto a sus padres, como a los dioses”<sup>165</sup>.

En cuanto a la familia el filósofo establece que el varón debe tener dominio sobre la mujer y los hijos (como seres libres; pero sometidos a la autoridad), sin embargo no del mismo género, porque sobre la mujer es político y sobre los hijos real. Pues el varón es por naturaleza más apto que la mujer para adjudicarse la supremacía. El dominio sobre los hijos es real, porque es un dominio procedente del amor y de la ancianidad, carácter propio del dominio real. Con todo, la mujer, aunque siempre está sujeta al marido, tiene con él cierta igualdad, como los ciudadanos la tienen con el que los rige<sup>166</sup>.

Otra unión natural que se nos presenta, nacida ésta de una mutua utilidad complementaria, es la del señor por naturaleza con el siervo por naturaleza. De estos dos primeros esquemas de sociedad se forma inmediatamente el hogar o familia; sociedad constituida para siempre y que responde a imperativos de la naturaleza. Cuando varias familias se unen, para conseguir una utilidad que sobrepasa ya a las necesidades cotidianas elementales, se tiene la aldea, especie de colonia de familias, sociedad también profundamente enraizada en la naturaleza.

Finalmente, la etapa perfecta de la evolución social es el estado, o conjunto de diversas aldeas que realiza un tipo de independencia en el bastarse a sí mismo,

---

<sup>164</sup> Cfr. *Ibidem*, I, 2

<sup>165</sup> D. Domínguez, *Texto de filosofía*, III, 49

<sup>166</sup> Cfr. ARISTÓTELES, *Política*, I, 5

que tiene su origen en las necesidades de la vida, y que es mantenido en la existencia por la tendencia a un vivir pleno y confortable<sup>167</sup>.

Una confirmación experimental de esta génesis social la encuentra Aristóteles en el hecho de que los estados primitivos y aun muchos de los contemporáneos fueran regidos por reyes. En efecto, procediendo el estado originariamente de la familia y rigiendo la familia el anciano progenitor, éste mismo venía a ser luego el jefe absoluto de la colonia y del estado.

El estado es también de institución natural, porque es el fin a que se orientan las otras sociedades naturales menores antes reconocidas: Todo estado es de institución natural, ya que sus partes también lo son, y él es el fin de ellas.

*La asociación de muchos pueblos forma un Estado completo, que llega, si puede decirse así, a bastarse absolutamente a sí mismo, teniendo por origen las necesidades de la vida, y debiendo su subsistencia al hecho de ser éstas satisfechas.*

*Así el Estado procede siempre de la naturaleza, lo mismo que las primeras asociaciones, cuyo fin último es aquél; porque la naturaleza de una cosa es precisamente su fin, y lo que es cada uno de los seres cuando ha alcanzado su completo desenvolvimiento se dice que es su naturaleza propia<sup>168</sup>.*

Por eso el hombre “es naturalmente, por esencia ζῷον πολιτικόν (animal político). La sociedad no sólo es útil al hombre, sino también necesaria, por lo que se requieren leyes y un poder publico”<sup>169</sup>; con todo, su asociación es de un tipo muy superior a la de otros animales que se congregan para subsistir; justamente porque carecen de una lengua conceptual, y los sonidos que son capaces de emitir expresan tan sólo el dolor o el placer, únicas impresiones que son capaces de percibir. En cambio, al hombre, la naturaleza, que no hace nada en vano, lo dotó con una lengua capaz de expresar lo justo y lo injusto y otras nociones semejantes. Y solamente la comunidad de tales es la que merece llamarse estado<sup>170</sup>.

---

<sup>167</sup> Cfr. *Ibidem*, I, 1

<sup>168</sup> *Ibidem*, I, 1

<sup>169</sup> F. KLIMKE, *op. cit.*, 58

<sup>170</sup> Cfr. ARISTÓTELES, *Política*, I, 1

*El hombre, para el Estagirita, es “por naturaleza un animal político” es decir, en él se halla innata la tendencia a vivir en sociedad con sus semejantes, porque tiene necesidad de los demás para su conservación y para su perfeccionamiento. La sociedad no es, por consiguiente, una formación artificial, sino una necesidad natural<sup>171</sup>.*

El estado precede por naturaleza a la familia y al individuo; porque el todo precede necesariamente a la parte, por consiguiente, el estado precede evidentemente al individuo. Porque como éste, separado y librado a sus fuerzas, no se basta a sí mismo, sino que está subordinado, como cualquier otra parte, a su todo<sup>172</sup>.

Ante lo anterior Aristóteles manifiesta que el hombre incapaz de asociarse, o el que se basta totalmente a sí mismo, no está tomando propiamente su condición de hombre; porque así como el hombre integral es el más perfecto de los animales, de la misma manera el hombre que no se somete a una ley y a un derecho, armado con inteligencia y fuerza, puede llegar a ser con sus actitudes el más desenfrenado en seguir sus instintos, ante esto, la ley y el derecho deben ser valorados como un gran patrimonio de los estados<sup>173</sup>.

### **3. Esclavitud y Racismo**

La organización sociopolítica reinante de la época en la cual vivió el Estagirita influyó en su pensamiento ético, que le llevó a estar de acuerdo con la esclavitud ejercida en esa época de la historia de la humanidad, pues para el filósofo los esclavos son como instrumentos que preceden a otros elementos utilizados para producir bienes y servicios.

El estudio de las relaciones entre señor y siervo presenta un problema previo: ¿es contra la naturaleza la esclavitud? Hay, en efecto, quien así lo sostiene, por ser esto algo violento, y el hecho de que la ley determine que uno sea esclavo y el otro libre, no transforma en nada la naturaleza humana.

---

<sup>171</sup> M. F. SCIACCA, *op. cit.*, 125

<sup>172</sup> Cfr. ARISTÓTELES, *Política*, I, 2

<sup>173</sup> Cfr. *Idem.*

Aristóteles cree que no es contra la naturaleza, porque el fin de la familia es vivir y vivir bien, y así como a cada técnico le han de proporcionar los instrumentos para ejecutar su trabajo, así también el que administra la familia necesita instrumentos no sólo inanimados sino también animados; como quien practica el automovilismo necesita no sólo un volante sino también un copiloto; porque las cosas inanimadas no pueden obedecer a la señal de su señor, que si así fuera ya, no serían necesarios los esclavos, por eso el filosofo expresa que el esclavo es, pues, ante todo, un instrumento, pero un instrumento ordenado a la acción. Es, además, una cosa poseída, que pertenece absolutamente a su señor<sup>174</sup>.

Pero, ¿quién es por naturaleza esclavo? según Aristóteles la respuesta es clara: “el que por una ley natural no se pertenece a sí mismo, sino que, no obstante ser hombre, pertenece a otro, es naturalmente esclavo”. Pero ¿hay hombres que sean por naturaleza tales? Una inducción por los diversos órdenes de seres nos hace ver, dice Aristóteles, que en todos hay unos, los mejores, que rigen, y otros, los inferiores, que son regidos; así el hombre consta de alma y cuerpo, y el cuerpo está sujeto al alma, fuera de los casos de corrupción o depravación; entre los animales los mejores son los domésticos, y a éstos es conveniente para su conservación la sujeción al hombre; el varón es superior a la mujer, y la rige; por consiguiente, lo mismo ha de pasar en el género humano, y todos los que son tan inferiores y menos dotados que los demás hombres, cuanto el cuerpo en relación al alma o el animal respecto al hombre, y tales son aquellos cuyo obrar consiste en el uso del cuerpo, y de los cuales no se puede obtener nada mejor, éstos son siervos por naturaleza y les conviene estar sometidos a obediencia. Pues es por naturaleza esclavo el que puede ser de otro, y en consecuencia lo es<sup>175</sup>.

Ciertamente, la utilidad que prestan los esclavos y los rudos es muy poco diferente, porque tanto unos como otros sirven con sus cuerpos como auxiliares en los trabajos pesados. Conforme al pensamiento del filosofo la misma naturaleza quiso establecer una diferencia entre los cuerpos de los libres y los de los esclavos:

---

<sup>174</sup> Cfr. *Idem*.

<sup>175</sup> Cfr. *Idem*.

los de tiranizados, robustos para los trabajos violentos; los de los otros, inadecuados para trabajos rudos, pero aptos para la vida civil. Aunque Aristóteles reconoce alguna excepción en el proceso inductivo que ha hecho expresándolo de la siguiente manera:

*Muchas veces sucede lo contrario, convengo en ello; y así los hay que no tienen de hombres libres más que el cuerpo, como otros sólo tienen de tales el alma. Pero lo cierto es que si los hombres fuesen siempre diferentes unos de otros por su apariencia corporal, como lo son las imágenes de los dioses, se convendría unánimemente en que los menos hermosos deben ser los esclavos de los otros; y si esto es cierto, hablando del cuerpo, con más razón lo sería hablando del alma; pero es más difícil conocer la belleza del alma que la del cuerpo<sup>176</sup>.*

Sin embargo, lleva adelante su dura tesis asentando: “Sea de esto lo que quiera, es evidente que los unos son naturalmente libres y los otros naturalmente esclavos; y que para estos últimos es la esclavitud tan útil como justa”<sup>177</sup>.

*Puesto que el esclavo era a menudo un prisionero de guerra, Aristóteles experimentó la necesidad de establecer que los esclavos no debían proceder de las guerras de los griegos contra los griegos, sino de las guerras de los griegos contra los bárbaros, dado que estos son inferiores por naturaleza. Se trata del viejo prejuicio racial de los helenos, que Aristóteles comparte, pagando en este caso un oneroso tributo a la propia época y sin caer en la cuenta de que contradice los principios de su propia filosofía, que justificarían un avance en la dirección opuesta<sup>178</sup>.*

Con todo lo expresado por el Estagirita sobre la esclavitud, quienes dicen lo contrario no dejan de tener algún fundamento en que basarse. Hay, en efecto, dos clases mostradas de esclavitud: la natural, de que ya se habló, y la legal, y esta segunda se presta a discusión; pues según la ley de los griegos, los prisioneros de guerra son esclavos de los vencedores, pero ¿es esto justo? Por una parte parece justiciero que el que es superior domine; y el vencedor es precisamente superior en alguna línea de excelencia, pero, por otra parte, ¿el tener más fuerza bruta es justificante suficiente para esclavizar al vencido?

---

<sup>176</sup> *Idem.*

<sup>177</sup> *Idem.*

<sup>178</sup> G. REALE, *op. cit.*, 188

Sea lo que fuere de esta discusión, no se puede poner en duda que en algunos casos es patente que a algunos les conviene obedecer y a otros mandar, y que es justo que los primeros se sometan a los segundos; sin embargo, Aristóteles no deja al esclavo al capricho del amo y sin ninguna ley, pues el imperio del señor sobre el esclavo, enseña el filósofo, no debe ejercerse en un total libertinaje, sino que ha de armonizarse entre la naturaleza de ambos; y mandar desordenadamente, esto es, contra lo que exige la naturaleza de ambos, es nocivo para los dos, porque los intereses de una parte son los del todo, y los del cuerpo son los del alma, y el esclavo es como parte de su señor, como miembro animado de su cuerpo, aunque separado. Por esto entre el esclavo por naturaleza y el señor por naturaleza deberá haber una utilidad común y una mutua amistad.

En Aristóteles hay también una idea racista, pues manifiesta que los helenos son superiores a los bárbaros, considerando que los helenos son señores y nobles mientras que los bárbaros son esclavos por naturaleza. Así, afirma que: Entre los bárbaros, la mujer y el esclavo hay una misma categoría. La causa de esto es que ellos no son señores por naturaleza, y así su unión deberá de ser de esclavo con esclava, por esta razón decían los poetas de aquella época que era justo que los helenos dominases a los bárbaros, como si fuese idéntico ser bárbaro que esclavo por naturaleza<sup>179</sup>.

Ahora, discutiendo si un noble cautivo merece el nombre de esclavo o no, el estagirita se expresa así:

*Es necesario convenir en que ciertos hombres serían esclavos en todas partes, y que otros no podrían serlo en ninguna. Lo mismo sucede con la nobleza: las personas de que acabamos de hablar se creen nobles, no sólo en su patria, sino en todas partes; pero, por el contrario, en su opinión los bárbaros sólo pueden serlo allá entre ellos; suponen, pues, que tal raza es en absoluto libre y noble, y que tal otra sólo lo es condicionalmente<sup>180</sup>.*

---

<sup>179</sup> Cfr. ARISTÓTELES, *Política*, I, 1

<sup>180</sup> *Ibidem*, I, 2

El Estagirita juzga, en efecto, natural que como el hombre nace del hombre y el esclavo del esclavo, así los buenos nazcan de los buenos, y entiende que la naturaleza tiende a proceder así.

#### **4. Crítica del comunismo platónico.**

Para Aristóteles es evidente que para que haya estado se requiere cierta comunidad, ya que el estado es representado por la sociedad, comunidad por lo menos de lugar, ya que el lugar de un estado es uno, y los ciudadanos son los que participan de un mismo estado según el filósofo. Ante esto muestra que en todo estado es preciso optar por uno de los tres tipos de sistemas de agrupación posibles en la sociedad, los cuales son:

- 1) Todos los ciudadanos tienen todo en común
- 2) Los ciudadanos no tienen nada en común.
- 3) Los ciudadanos tienen unas cosas en común y otras no.

Dentro de esta comunidad esencial el filósofo se pregunta si ¿sería también conveniente una comunidad en la que se tuviera en común, hijos, mujeres propiedades, como propone Platón?<sup>181</sup> Poniendo en claro que el fin de Platón al formular tal comunidad es el lograr la total unidad de la ciudad.

Ante la pregunta anterior el Estagirita mediante una crítica inicial impone: que esa unidad total es fantástica, porque el estado no sólo consta de muchos hombres, sino de hombres que difieren en categoría, fortuna y educación. Y, aun suponiendo la igualdad, unos tendrían que mandar y otros obedecer, cediéndose unos a otros por turno el gobierno.

Pero, prescindiendo de esto, ¿la comunidad de mujeres e hijos a qué conduciría? En primer lugar, nadie cuidaría de ellos, ya que por lo general nadie se preocuparía con diligencia de sus familiares reales, además se mataría la afección

---

<sup>181</sup> Cfr. *Ibidem*, II, 1

natural, los hijos no reconocerían a sus padres con autoridad, los padres llamarían hijos a todos los jóvenes; así, se extinguiría toda benevolencia recíproca por lo que el filósofo expresa lo siguiente:

*Y así como la dulzura de unas gotas de miel desaparece en una gran cantidad de agua, de igual modo la afección, que nace de tan queridos nombres, se perderá en un Estado en que será completamente inútil que el hijo piense en el padre, el padre en el hijo, y los hermanos en sus hermanos. Hay en el hombre dos grandes móviles de solicitud y de amor, que son la propiedad y la afección; y en la República de Platón no tienen cabida ni uno ni otro de estos sentimientos<sup>182</sup>.*

Respecto a la comunidad de bienes. Para el filósofo en primer lugar, acarrearía la dificultad del cultivo de los campos ¿quién lo haría? ¿Los extranjeros? Sería difícil encontrar suficientes. ¿Ciudadanos? Traería mucha discordia; como en el gozar de la producción de los campos y en el soportar trabajo no hay igualdad sino desigualdad, es inevitable que se susciten discordias y quejas contra los que obtienen grandes utilidades y trabajan poco, de parte de los que reciben menos y soportan trabajos mayores.

Una proposición tal puede parecer agradable y humana, y el que la oye la adopta, y con gusto y deseo la aprueba, creyendo que de ella nacerá entre todos una admirable amistad; sobre todo si alguien se pone a recriminar los males que hay en las presentes formas gubernamentales como procedentes de la no comunidad de bienes, surgiendo luchas, controversias judiciales y recriminación a los grupos capitalistas. Pero todo esto no procede de la no comunidad de bienes, sino de la maldad, pues aun a los que poseen bienes en común y están asociados, los vemos disputar entre sí mucho más que los que poseen bienes particulares. Ante esto parece totalmente imposible que tal sistema de vida pueda mantenerse.

---

<sup>182</sup> *Ibidem*, II, 2

## 5. La autoridad.

Aristóteles hace una crítica del absolutismo, pues le parece que no es conforme a la naturaleza que uno solo sea señor de todos los ciudadanos, cuando el estado consta de algunos iguales en diversos campos de desarrollo del mismo, a causa de que los quienes por naturaleza son iguales tienen los mismos derechos y la misma dignidad.

En efecto, así como es dañoso para los cuerpos el proporcionar alimentación y cuidado igual a hombres desiguales, así también es insano el hacerlo en desigual medida con los iguales. Y así tan justo es que estos tales manden, como que obedezcan. Por consiguiente, equitativo es que manden y obedezcan por turno, y esto es ya ley, porque la determinación de un orden es ley.

*El poder del señor, así como el reinado o cualquier otro poder político justo y útil, es conforme con la naturaleza, mientras que no lo es la tiranía, y todas las formas corruptas de gobierno son igualmente contrarias a las leyes naturales. Lo que hemos dicho prueba que, entre individuos iguales y semejantes, el poder absoluto de un solo hombre no es útil ni justo, siendo del todo indiferente que este hombre sea, por otra parte, como la ley viva en medio de la carencia de leyes o en presencia de ellas, o que mande a súbditos tan virtuosos o tan depravados como él, o, en fin, que sea completamente superior a ellos por su mérito<sup>183</sup>.*

De manera que para el filósofo es preferible que mande una ley y no un ciudadano; y por esta razón, aunque se imponga el que algunos gobiernen, los que hagan esto son constituidos como custodios y servidores de las leyes. Aun suponiendo que el gobernante esté sujeto a la ley, Aristóteles no es partidario de que todo el poder se concentre en manos de uno sólo.

Es, en efecto, necesario que haya algunos que gobiernen, pero que sea uno sólo es lo que se niega que sea justo, teniendo en cuenta que los hombres aptos para gobernar son iguales. Y lo que no puede establecer definitivamente la ley, tampoco el hombre sería capaz de determinar, y así, la ley particular, después de orientar

---

<sup>183</sup> *Ibidem*, III, 11

cuidadosamente a los hombres, deja cierto margen que los gobernadores han de especificar con sentencias de acuerdo a la justicia. Se concede además que se corrija lo que muestra la experiencia y parezca mejor que lo establecido por la ley escrita. Además es necesario advertir que la pasión puede llegar a pervertir a los hombres más excelentes.

Insiste Aristóteles en la necesidad de conceder participación en la autoridad a todos los ciudadanos; pero ¿Qué es un ciudadano? Para el Estagirita es quien tiene un carácter distintivo en la participación de las funciones de juez y de magistrado<sup>184</sup>. Es aquel que participa no sólo por estar constituido en dignidad, sino aun por la libertad de hablar en las asambleas.

Además, si el varón virtuoso, como antes decíamos, es digno de mandar, porque es mejor que los demás, dos varones buenos son mejores que uno solo<sup>185</sup>. Por eso todos los ciudadanos capaces de gobernar participan de la autoridad igualmente, pues el ciudadano es el que participa en la potestad del juzgar y mandar (legislar y ejecutar). Sin embargo, en algunos casos permite Aristóteles atenuaciones según el carácter de los pueblos.

Tal vez esto, sea verdad en algunos casos, porque hay cierta clase de hombres aptos para soportar un imperio señorial; otra para el imperio real, y otra para el estado de ciudadanos; y para cada clase hay una utilidad diversa. Con todo lo anterior, la tiranía y las otras formas gubernamentales parecidas, no pueden ser conformes a la naturaleza porque se imponen contra ella.

Por lo dicho queda en claro que entre semejantes e iguales no es ni útil ni justo que el poder sobre todos esté concentrado en uno solo (tal es el caso de la monarquía y tiranía), ni en manos de un varón bueno el dominio de los buenos, o malos, aunque supere a los demás en virtud, si no es un caso muy determinado que expone el Estagirita.

---

<sup>184</sup> Cfr. *Ibidem*, III, 1

<sup>185</sup> Cfr. *Ibidem*, III, 11

Este caso determinado es el de un ciudadano extraordinariamente superior: no se ve tan claro lo que ha de hacer, si se considera la forma estatal más perfecta y se trata no del que es excelente en algún bien particular, como en fuerzas, en riquezas, en multitud de amigos, sino del que aventaja a los demás en virtud. Nos queda, por consiguiente, y esto parece ser establecido por la misma naturaleza a que todos voluntariamente se le sometan, de manera que tales varones sean gobernadores en los estados.

## 6. El estado ideal

Al preguntarnos ¿Cuál es el estado mejor para el Estagirita? Llegaremos a responder que es aquel en que domina la clase media; una aristocracia de los de mediana posición; pues manifiesta que en todas las ciudades hay tres partes del estado, una muy rica, otra muy pobre, y otra en medio de las anteriores.

*Para Aristóteles la ciudad perfecta debería poseer medida humana: ni demasiado poblada ni demasiado poco. Asimismo el territorio debería tener análogos caracteres: lo bastante grande como para satisfacer las necesidades, pero sin producir cosas superfluas. [...] un camino intermedio<sup>186</sup>.*

El estado tiende a constar en cuanto sea posible de individuos iguales y semejantes, y los que más se prestan a serlo son los de la clase media. Por tanto el estado mejor gobernado será necesariamente aquel que consta de esas partes de que por su naturaleza consta la síntesis estatal. Queda, por consiguiente, demostrado, que la mejor comunidad política es la formada por la clase media, y que los estados en que la clase media es numerosa y más poderosa que las otras dos, o por lo menos de cada una de ellas, son los que pueden ser bien administrados.

*El Estado más perfecto es evidentemente aquel en que cada ciudadano, sea el que sea, puede, merced a las leyes, practicar lo mejor posible la virtud y asegurar mejor su felicidad. Aun concediendo que la virtud deba ser el fin capital de la vida, muchos se*

---

<sup>186</sup> G. REALE, *op. cit.*, 189

*preguntan si la vida política y activa vale más que una vida extraña a toda obligación exterior y consagrada por entero a la meditación, única vida, según algunos, que es digna del filósofo*<sup>187</sup>.

Por eso la suma felicidad está en que los que gobiernan el estado tengan bienes particulares medianos; ya que donde unos los tienen excesivos y otros carecen de ellos, o se implanta una democracia exagerada, o una oligarquía pura, o se manifiesta la exageración de cualquiera de las dos tendencias, se llega a la tiranía; porque tanto de la democracia exagerada como de la oligarquía se engendra la tiranía; mientras que entre los de clase media y semejantes entre sí no es tan fácil que esto suceda<sup>188</sup>.

*Si hemos tenido razón para decir en la moral que la felicidad consiste en el ejercicio fácil y permanente de la virtud, y que la virtud no es más que un medio entre dos extremos, se sigue de aquí, necesariamente, que la vida más sabia es la que se mantiene en ese justo medio, contentándose siempre con esta posición intermedia que cada cual puede conseguir [...] Es evidente que la asociación política es sobre todo la mejor cuando la forman ciudadanos de regular fortuna. Los estados bien administrados son aquellos en que la clase media es más numerosa y más poderosa que las otras dos reunidas*<sup>189</sup>.

## **7. El totalitarismo**

El concepto de totalitarismo es muy semejante al de tiranía, pero no siempre coincide. Totalitarismo implica la subordinación absoluta de los intereses del ciudadano como particular, a los de la sociedad. Dentro de este principio, el gobierno no puede ser arbitrario, tiene un fin supremo que se debe respetar: el bien común. Por lo tanto, un gobierno totalitario, no ha de ser necesariamente tiránico, en el que el gobernante ejerce sin normas objetivas el bien común; aunque fácilmente puede colorearse como bien común el bien del gobierno, o del cuerpo estatal, como lo hizo Maquiavelo en teoría y los reyes absolutistas en la práctica.

---

<sup>187</sup> ARISTÓTELES, *Política*, VI, 2

<sup>188</sup> Cfr. *Ibidem*, VI, 9

<sup>189</sup> *Idem*.

El defecto radical del totalitarismo está en que desconoce la existencia de obligaciones y derechos del individuo, anteriores e irreductibles a los del Estado.

Aristóteles, que condenaba toda clase de tiranía, según hemos visto, tiene sus aspectos estatales o totalitarios, pues conforme a la política aristotélica “El estado está naturalmente sobre la familia y sobre cada individuo, porque el todo es necesariamente superior a la parte, puesto que una vez destruido el todo ya no hay partes”<sup>190</sup>. Esto lo expresa porque indica que el todo precede necesariamente a la parte, por consiguiente, el estado antecede evidentemente al individuo.

*Lo que prueba claramente la necesidad natural del Estado y su superioridad sobre el individuo es que, si no se admitiera, resultaría que puede el individuo entonces bastarse a sí mismo aislado así del todo como del resto de las partes; pero aquel que no puede vivir en sociedad y que en medio de su independencia no tiene necesidades, no puede ser nunca miembro del Estado; es un bruto o un dios<sup>191</sup>.*

La aplicación de estos principios ha llevado al filósofo a conclusiones que van contra los derechos naturales de la persona humana:

- La eliminación de los débiles y desperfectos.
- La limitación de los hijos, aún por el aborto.
- La total educación de los hijos por el estado.

El estado ha de determinar, según Aristóteles, la edad de los contrayentes y el número de hijos: “Se puede fijar la edad para el matrimonio en los dieciocho años para las mujeres y en los treinta y siete o un poco menos para los hombres. Dentro de estos límites, el momento de la unión será el de mayor vigor”<sup>192</sup>

---

<sup>190</sup> *Ibidem*, I, 1

<sup>191</sup> *Idem*.

<sup>192</sup> *Ibidem*, IV, 14

Por eso el legislador ha de tener cuidado desde el principio, que dentro de las uniones matrimoniales permitidas se formen bien los cuerpos de los infantes, ante todo lo ha de tener de la unión del varón y la mujer, señalando en qué tiempo y qué condiciones han de tener los que se unen en matrimonio.

Se manifiesta en la política una reglamentación sobre el número de ciudadanos: los débiles han de ser eliminados, deshaciéndose de los enfermos<sup>193</sup> y el número de hijos limitado. En cierta manera, en cuanto al número de hijos, si las costumbres vigentes impiden la exposición, se ha de determinar. Si en algún caso sobrepasase la cifra señalada, se ha de producir el aborto antes que comience la “vida” y el sentido<sup>194</sup>.

Finalmente, la educación de los hijos es del todo sustraída a los padres, pues como el fin que tiene todo el estado es uno solo, es evidente que también la educación de todos ha de ser necesariamente una e idéntica, y que ha de estar a cargo del estado y no de los particulares, como ahora, que cada uno tiene cuidado de sus hijos y les da la enseñanza privada que le place. Conviene, al contrario, que el adiestramiento para lo común sea tradicional, y ningún ciudadano debe pensar que es suyo, sino que todos son del estado. Porque cada ciudadano es una partícula del estado<sup>195</sup>.

## **8. Sociedad y amistad**

Al existir dentro de la sociedad el trabajo para el desarrollo de la sociedad, la amistad es una de las experiencias que más nos hacen integrarnos a la vida social. En la línea de Aristóteles dentro de la sociedad ve la amistad o el amor como una característica del ser social. Que necesita de las virtudes para darse; sólo cuando se trata de la amistad como amor de caridad, entonces sí debe ser vista como una virtud. Ya la misma amistad auténtica tiene que fundarse en la virtud para ser amistad perfecta. En

---

<sup>193</sup> Cfr. D. Domínguez, *Texto de filosofía*, III, 50

<sup>194</sup> Cfr. ARISTÓTELES, *Política*, IV, 14

<sup>195</sup> Cfr. *Ibidem*, V, 7

todo caso, inclina a la sociabilidad y al mismo tiempo va permitiendo la correcta vida social.

*La naturaleza arrastra, pues, instintivamente a todos los hombres a la asociación política. El primero que la instituyó hizo un inmenso servicio, porque el hombre, que cuando ha alcanzado toda la perfección posible es el primero de los animales, es el último cuando vive sin leyes y sin justicia. En efecto, nada hay más monstruoso que la injusticia armada. El hombre ha recibido de la naturaleza las armas de la sabiduría y de la virtud, que debe emplear sobre todo para combatir las malas pasiones. Sin la virtud es el ser más perverso y más feroz, porque sólo tiene los arrebatos brutales del amor y del hambre. La justicia es una necesidad social, porque el derecho es la regla de vida para la asociación política, y la decisión de lo justo es lo que constituye el derecho<sup>196</sup>.*

Si el trabajo es una de las cosas que primeramente nos reúne en sociedad, a fin de satisfacer con mayor facilidad las necesidades primarias o materiales, la inclinación a la amistad es un factor más elevado que congrega a los hombres en sociedad. En efecto, no es tan pragmatista o utilitarista como el trabajo, sino que alude más a la búsqueda del deleite y apunta hacia la búsqueda misma de la perfección humana. Es decir, no es sólo un bien útil (como lo es el trabajo) sino ya un bien deleitable, y que además tiende a un bien honesto como es la vida virtuosa, especialmente en el orden de la justicia.

Pues aun en la amistad que es de suyo un bien deleitable, orientado al bien honesto, en la sociedad puede haber o niveles, de acuerdo a los tres tipos de bienes que considera Aristóteles podemos clasificarlas de una manera muy similar a la clasificación presentada por la *Ética Nicomaquea*. Y, así, puede haber una amistad de utilidad, una amistad deleitable (por interés) y una amistad honesta (basada en la virtud)<sup>197</sup>.

Efectivamente, se da la amistad meramente útil cuando se busca al amigo por algún provecho material, como la ayuda en el trabajo, el apoyo de su poder o la conexión con otros que puedan redituarnos algún beneficio. La amistad deleitable se da cuando se busca el placer, la compañía de la otra persona por sentir gusto y contentamiento, pero no se va más allá. En cambio, la amistad honesta es en vista de la

---

<sup>196</sup> *Ibidem*, I, 1

<sup>197</sup> Cfr. ARISTÓTELES, *Ética Nicomaquea*, VIII, 3

virtud, y, como la principal virtud a nivel político es la de la justicia, esta amistad está orientada a la justicia, pues “el fin del gobierno y de las leyes es la virtud de los ciudadanos y la justicia y el derecho que se han de guardar entre todos ellos”<sup>198</sup>.

### **8.1 La perfección en la amistad**

La amistad por utilidad, entonces, es la más impropia e imperfecta; la amistad por deleite tampoco es la más perfecta; sino que la única que es perfecta es la amistad honesta o por la virtud. Efectivamente, la amistad mejor es la que busca el bien y la perfección del amigo; es convivir según la naturaleza racional, compartiendo el bien teórico y el práctico. Se busca para el amigo, ante todo, la vida; después se le procuran los otros bienes útiles; además se tiene conversación deleitable con él; y, sobre todo, concordia en la virtud<sup>199</sup>.

La amistad como dijimos se funda en la búsqueda de la virtud, y, en ese sentido, lo que es contrario a la virtud impide la amistad, y lo que es virtuoso la fomenta. Por eso, si el amigo falla y pierde la virtud, pero se ve que puede recuperarla, hay que seguir cultivando su trato y ayudarlo a reconquistarla; pero, si se ve que esto no es posible, hay que romper la familiaridad.

Según Aristóteles, la amistad tiene su raíz en el apetito concupiscible, pero el amor de concupiscencia tiene que ser superado hasta que se vuelva amor de benevolencia. El más perfecto es éste, el de benevolencia; por eso la amistad de concupiscencia no puede superar lo deleitable, y sólo la de benevolencia puede ser honesta. En la amistad de benevolencia se quiere, ante todo, el bien del amigo, a tal grado que, si se ve que uno mismo no es un bien para el amigo, uno se retira discretamente<sup>200</sup>.

---

<sup>198</sup> F. KLIMKE, *op. cit.*, 59

<sup>199</sup> Cfr. ARISTÓTELES, *Ética Eudemia*, VII, 2

<sup>200</sup> Cfr. ARISTÓTELES, *Ética Nicomaquea*, IX, 5

Pero, de un modo común y normal, la amistad de benevolencia se fundamenta en alguna comunicación. Principalmente, su base es la comunicación de la virtud y la participación en el bien. Es concordia en la virtud, en lo justo. Por ello puede entre los amigos haber discordia de opiniones y sin embargo haber concordia en el trato y paz. Se puede amar mucho a alguien que tiene creencias diametralmente opuestas a las nuestras.

La amistad fundada en el mero apetito concupiscible es una amistad posesiva y destructora del otro; sólo vale la amistad de benevolencia, que quiere la construcción y realización del otro en la auténtica perfección del hombre, que es la virtud. Y, como la virtud se orienta a la justicia, la amistad más perfecta es querer la justicia para los amigos, querer el bien común. Querer el bien y no la imposición es lo que distingue a la amistad de benevolencia de la de concupiscencia. Cuando esta amistad de benevolencia es una dilección perfecta, da paso al amor y ya el amor es propiamente una virtud, la más excelsa de las virtudes.

*No es posible que sean amigos quienes no han llegado a tenerse benevolencia mutua, pero no por esto los que tienen buena voluntad se quieren ya entre sí. A lo que se limitan es a desear bienes a aquellos que son objeto de su benevolencia [...] podría decirse que la benevolencia es una amistad inoperante; pero cuando persevera y llega al punto de intimidad, conviértese en amistad, aunque no es amistad por utilidad ni por placer, pues por estos motivos no hay ni siquiera benevolencia<sup>201</sup>.*

## **8.2 El orden social y la amistad**

El trabajo y la función están vinculados con la amistad, porque el trabajo crea solidaridad, y la función crea cierta igualdad proporcional (de coordinación y subordinación). No basta la actividad igual, pues ésta puede también suscitar enemistad, en función de la competencia; debe acompañarse de la bondad, para que los hombres encuentren la proporcional igualdad de lo justo, que no requiere ser igualdad en el mismo rango, antes bien, es jerárquica, ya que toda amistad es por causa de algún bien y se apoya en alguna semejanza.

---

<sup>201</sup> *Ibidem*, IX, 5

La verdadera amistad dentro de la sociedad, según Aristóteles, es por el bien del otro y el bien común, es la amistad por excelencia. Y se incluyen las amistades tanto entre individuos como entre naciones. De este modo, la comunidad en el bien crea igualdad o concordia de las voluntades hacia el fin, la cual es más fuerte y más perfecta que cualquier otra igualdad. Luego la igualdad o concordia en cuanto a la amistad es la del bien, la de bondad o benevolencia<sup>202</sup>.

Ahora bien, como en la sociedad o comunidad es difícil que se dé en todos los niveles la verdadera amistad, esto es, la de completa igualdad, hay que ver en la sociedad una amistad habida entre desiguales. Esta amistad también se funda en la virtud y la operación de cada uno. En donde aparece ya la justicia: la amistad, ya sea según la igualdad o según la subordinación, se da en todos los ambientes de la sociedad, y la amistad está ligada a la justicia, porque busca el bien del otro. Así, la amistad o solidaridad es resultado de todas las virtudes, es necesaria para la vida y puede considerarse como una experiencia de concordia y de justicia.

*Piénsase también que hay concordia entre los amigos y que los que concuerdan entre sí son amigos. La concordia amistosa, sin embargo, no lo es respecto al todo, sino sólo a las cosas realizables por los concordantes y a las que contribuyen a su vida en común. Ni se trata tan sólo de un acuerdo en el pensamiento o en el deseo (porque es posible pensar y desear cosas opuestas, como en el incontinente en quien se da esta discordia) ni tiene por qué seguir a la concordia en la elección en el deseo<sup>203</sup>.*

### **8.3 Equidad y amistad**

“La amistad supone necesariamente semejanza, igualdad”<sup>204</sup>. Por tanto la amistad y la justicia, son fundamento de la vida social, por eso son indispensables para ella; pues sólo de ellos surge la paz. Y es que, en efecto, la amistad está conectada con la justicia y el derecho: todo hombre tiene derecho y deber de amar. La misma justicia no es, entonces, en el fondo, más que una aplicación del amor, justicia y amor vienen a ser lo mismo, sólo que desde puntos de vista diferentes.

---

<sup>202</sup> Cfr. *Ibidem*, IX, 6

<sup>203</sup> ARISTÓTELES, *Ética Eudemia*, VII, 7

<sup>204</sup> ARISTÓTELES, *Política*, III, 11

El sentimiento de fraternidad y de amistad es natural al hombre; por eso es causa de la sociedad. Y el amor está en la base de la sociedad, porque todo agente hace por amor todo lo que hace. El tiene relación con el bien, y como el bien es el fin, el amor dirige hacia el bien común y fin último. La caridad ordena los actos de todas las virtudes al fin último, este fin se realiza en la justicia y es promovido por el derecho, por la ley. De acuerdo con ello, el derecho y la ley tienden a dar consistencia a la amistad; pues la intención principal de la ley humana es establecer la amistad de los hombres entre sí, por medio de la justicia e igualdad. Así, “lo justo es al parecer lo igual, y estímesese asimismo que la amistad radica en la igualdad, si no es una vana sentencia la de que amistad es igualdad”<sup>205</sup>.

*Es ella (la justicia) en grado eminente la virtud perfecta, porque es el ejercicio de la virtud perfecta. Es perfecta porque el que la posee puede practicar la virtud con relación a otro, y no sólo para sí mismo, porque mucho pueden practicar la virtud en sus propios asuntos pero no en relación con otro*<sup>206</sup>.

El Estagirita sabe que la justicia y el amor son distintos; sin embargo, sostiene que la amistad sin justicia es disolución y la justicia sin amistad es crueldad. El amor da equilibrio a nuestras relaciones sociales y jurídicas, la amistad es un factor de sociabilidad que está ordenado a la justicia, sin la cual la sociedad política no puede subsistir. “La injusticia es el mayor mal de la sociedad; donde reina la injusticia, los hombres son peores que las bestias rapaces”<sup>207</sup>.

#### **8.4 Síntesis del Estado - Amistad**

En este punto hemos considerado el hecho humano de la amistad, que, junto con el trabajo, es una de las fuerzas que más nos impulsan a vivir en sociedad. La amistad y el amor, es una de las experiencias más profundas e imprescindibles del hombre. Es una fuerza congénita al hombre, pero puede educarse y desarrollarse como virtud, llegando a constituir la virtud de la caridad. Si el trabajo es un ingrediente necesario a la sociedad, la amistad lo es también, pero, en cierto modo, es algo más elevado; trasciende la mera

<sup>205</sup> ARISTÓTELES, *Ética Eudemia*, VII, 9

<sup>206</sup> ARISTÓTELES, *Ética Nicomaquea*, V, 1

<sup>207</sup> F. KLIMKE, *op. cit.*, 59

necesidad material, ya que el amor requiere de más cuidado que el trabajo mismo para ser bien llevado en nuestra convivencia humana. Por eso tiene menos carácter utilitario que el trabajo, y se coloca entre los bienes deleitables, que son más perfectos; pero todavía puede aspirar a más, y llegar a ser un bien honesto, es decir, algo aún más perfecto según la naturaleza racional y volitiva del hombre.

Efectivamente, la amistad, al igual que el bien, puede revestir la cualidad de útil, de deleitable y de honesta. Es solamente útil cuando se ve al amigo como un medio para realizar mejor nuestro trabajo y lograr más fácilmente nuestros intereses. Pasa a ser un bien deleitable cuando el amigo se busca como factor de alegría y satisfacción. Y llega a tenerse una amistad honesta cuando el amigo es visto como alguien con quien se puede alcanzar la perfección humana, centrada en las virtudes, especialmente la de la justicia<sup>208</sup>.

En la sociedad se dan distintos tipos de amor, de amistad; desde el amor que se da entre esposos, entre hermanos, entre parientes y familiares, hasta el amor desinteresado que une a los amigos en la búsqueda del bien común, de la perfección humana radicada en las virtudes<sup>209</sup>. De esta manera, la amistad más elevada es aquella en la que se sobrepasa el amor de concupiscencia y se alcanza el amor de benevolencia, amor en el que no se da posesividad, sino donación, entrega a la construcción de los amigos en la sociedad.

*La amistad cívica, por su parte, fúndase en el principio de la utilidad y de manera eminente, ya que, a lo que parece, la falta de autosuficiencia del individuo es lo que da firmeza a una unión de este género, merced a la concurrencia de todos en orden a la vida en común. Únicamente la amistad cívica y su correspondiente forma extraviada no son simplemente amistades, sino que asociaciones entre amigos, en tanto que las otras tienen por base la superioridad. La justicia subyace a una amistad de utilidad lo es en grado máximo, por constituir el derecho político<sup>210</sup>.*

---

<sup>208</sup> Cfr. ARISTÓTELES, *Ética Eudemia*, VII, 1

<sup>209</sup> Cfr. ARISTÓTELES, *Ética Nicomaquea*, VIII, 12

<sup>210</sup> ARISTÓTELES, *Ética Eudemia*, VII, 10

La amistad mal llevada puede inclinar a la injusticia, es decir, a las preferencias y a la acepción de personas. Pero, bien llevada, realiza la justicia y siempre está orientando todos los movimientos del hombre hacia la consecución del bien común, no sólo del bien particular y egoísta<sup>211</sup>. En este sentido, la amistad honesta se integra en la justicia, en el derecho, y la ley se convierte en una ley impulsada por el amor, no sólo por la obligación, y así llega a ser más perfecta; pues ejecuta la ley de la manera más acorde con la naturaleza del hombre.

## 9. Conclusión

Existe en toda la política aristotélica el método de observación de la naturaleza, que lo caracteriza en su metafísica. Este método le ha llevado a aciertos fundamentales, libres de subjetivismos, y ha librado, por ello, a la sociedad, de la anarquía, lo mismo que de la arbitrariedad, esto es el fruto de una observación inmediata de la naturaleza humana. Dentro de este marco, es Aristóteles siempre justo, moderado, objetivo. ¿Qué es lo que le ha faltado? ¿Cuál ha sido el origen de esas fallas de largo alcance que los críticos señalan en la política de Aristóteles?

Creemos que es éste: La visión que Aristóteles tiene de la naturaleza humana se queda a medio camino. Efectivamente, no hallamos en Aristóteles una percepción definida del último fin del hombre, absolutamente trascendente, frente al cual esta vida no es ya un fin en sí, sino un medio. No hallamos, por consiguiente, en Aristóteles, una visión del individuo humano, situado frente al Ser Absoluto, con una misión que cumplir, a través de sus obligaciones sociales.

No vemos en Aristóteles la naturaleza humana como tal, el hecho de ser persona humana lleva el sello de su dependencia inmediata del Creador, y que todos son ante Dios iguales en dignidad natural; y todos ante Él tienen abiertos los mismos caminos de perfección y de dignidad moral.

---

<sup>211</sup> Cfr. ARISTÓTELES, *Ética Nicomaquea*, VIII, 9

Durante la época medieval fue el cristianismo el que agrandó el conocimiento de la persona humana, aún en el orden natural, consecuentemente, prolongó y corrigió la moral y la política de Aristóteles, como había corregido la de Platón, la de los estoicos y la de los académicos; pues desde un principio el cristianismo afirmó:

- La igualdad de naturaleza en todos los hombres.
- La igualdad del fin supremo para todos.
- La independencia, en cuanto a dicho fin, respecto de los demás hombres
- La igualdad de ciertos deberes elementales de todos para con todos.

Tomando en cuenta lo anterior podemos ver como el cristianismo se expresó en el orden natural, pues si sobreponemos el orden sobrenatural, como la filiación divina universal del hombre por la gracia respecto al campo católico, todavía se agranda y se sublima el horizonte de la persona humana.

La concepción cristiana del estado tiene un panorama iluminado diversamente de la concepción pagana, pues para el cristianismo el verdadero punto de apoyo es la existencia de un Dios personal, y, por consiguiente, la comprobación de la personalidad de los seres racionales distintos de Dios.

Siendo Dios personal y los hombres personas, con un destino personal, libre y eterno en el Creador, se establece a Dios como el único valor absoluto, ante el cual todo lo demás es relativo. Todos los seres dependen absolutamente de Dios, y sólo relativamente entre sí.

“SI PARA EL HOMBRE LA FELICIDAD SUPREMA CONSISTE EN LA  
VIRTUD, EL ESTADO MÁS VIRTUOSO SERÁ IGUALMENTE EL MÁS  
AFORTUNADO<sup>212</sup>”.

---

<sup>212</sup> ARISTÓTELES, *Política*, IV, 2

## CAPÍTULO CUARTO PARA VIVIR LA ÉTICA

### 1. Preámbulo

Ética y moral son conceptos muy parecidos. Derivan del griego *ἦθος* (acción, costumbre) y del latín *mos* (costumbre). Ambos significan, pues, la ciencia de las costumbres. O mejor, el esfuerzo humano por obrar bien, por lograr una conducta acorde con la dignidad del hombre<sup>213</sup>. “La ética es la disciplina filosófica que estudia la dimensión moral de la existencia humana, es decir, todo cuanto en nuestra vida está relacionado con el bien y con el mal”<sup>214</sup>.

*El objeto de la Ética lo constituyen los actos humanos (conscientes y libres) y el objeto formal es la moralidad de los actos humanos, es decir su bondad o malicia, su adecuación o no al fin último del hombre.*

*La Ética esclarece el fin último del hombre, poniéndolo en la bondad increada, Dios. Desde el punto de vista objetivo, Dios es el último fin del hombre, a cuya ley eterna debe adecuarse la humana voluntad libre. Subjetivamente el último fin del hombre estriba en la felicidad que naturalmente apetecemos<sup>215</sup>.*

La diferencia esencial entre el hombre y los demás animales no consiste en un órgano diferente, sino sobre unas cualidades tan reales como inmateriales: la inteligencia y la voluntad, tan reales que nos hacen pertenecer a la especie *homo sapiens*. El hombre

---

<sup>213</sup> Cfr. J. FERRATER MORA, *op. cit.*, 2460

<sup>214</sup> L. RODRIGUEZ DUPLÁ, *Ética*, 5

<sup>215</sup> J. GAY BOCHACA, *op. cit.*, 341

y el mono, por ejemplo, tienen una diferencia genética mínima; en cambio, la diferencia esencial supone un abismo.

Sólo un animal inteligente y con voluntad como el ser humano es capaz de ver en la realidad las múltiples posibilidades que encierra la misma; por eso podemos expresar que “se reserva el nombre de actos humanos para aquellas acciones que son libres, es decir, las que implican conocimiento del fin y voluntariedad en su aceptación y en la ordenación de los actos hacia él”<sup>216</sup>. Los metales no piden ser convertidos en automóviles, el agua no es energía eléctrica, sin embargo, el hombre extrae de la realidad estas y otras muchas posibilidades. A través de la inteligencia y la voluntad el mundo se mantiene en el progreso. Pero, además, la diferencia quizá más marcada está en que sólo el hombre distingue el bien y el mal, lo que es conforme o disconforme con su dignidad, sólo él y no los demás animales, ni siquiera el mono es y se hace responsable de sus actos.

*En el acto humano interviene primero el entendimiento, porque no se puede querer o desear lo que no se conoce: con el entendimiento el individuo advierte el objeto y delibera si ha de tender a él o no. Una vez conocido el objeto, la voluntad se inclina a él, o lo rechaza. Sólo cuando actúa de manera deliberada es el hombre, por así decirlo, padre de sus actos. Los actos humanos son los únicos moralmente calificables: son buenos o malos<sup>217</sup>.*

## 2. La verdad

La ética, por definición, busca el bien, y el bien se logra cuando se conoce y se respeta la verdad. ¿Qué hace bueno el diagnóstico de un médico? ¿Qué hace buenas la decisión de un árbitro y la sentencia de un juez? Sólo la verdad; por eso, obrar bien es obrar conforme a la verdad, conforme a lo que son las cosas. Y, entre la multiplicidad de verdades, la verdad sobre el propio hombre, la mayor sabiduría griega recomienda el “conócete a ti mismo”, y Platón afirma que no podríamos conocer qué conducta nos hace buenos, si desconocemos lo que somos y no ponemos en práctica las virtudes<sup>218</sup>.

---

<sup>216</sup> J. GAY BOCHACA, *op. cit.*, 342

<sup>217</sup> R. SADA, *Curso de Ética general y aplicada*, 61

<sup>218</sup> Cfr. H. ROGEL HERNÁNDEZ, «Platón», *op. cit.*, 352.

La verdad es, por lo dicho, uno de los fundamentos principales de la ética, incluso en ocasiones ha sido considerada un fundamento confuso; pues el alcance y la validez del conocimiento humano han sido siempre objeto de profundas y sutiles discusiones.

¿Qué es la verdad? Esta pregunta la han formulado pensadores de todos los tiempos. “A partir de Aristóteles la verdad se entendió como la adecuación del entendimiento con la realidad. No basta con penetrar las apariencias; para que algo sea verdadero debe darse una adecuación con la realidad”<sup>219</sup>. En esa adecuación, es el entendimiento el que se conforma a la realidad de las cosas, que nunca son como son porque nosotros así lo pensemos. Por ejemplo: uno no es americano, porque todos piensen que lo sea, sino porque nació en América, y se ajustan a la verdad todos los que así lo afirman. De aquí se desprende que la realidad constituye el fundamento de la verdad y que un conocimiento es verdadero cuando manifiesta y declara el ser de las cosas; por eso, el error no es conocimiento<sup>220</sup>, pues conocer falsamente algo equivale a no conocerlo.

Si el origen de la verdad es la misma realidad, para avanzar en el conocimiento debemos esforzarnos en captar mejor la realidad de las cosas y no simplemente en estar informados de lo que opinan unos y otros, pues la opinión de los hombres no es fuente clara de verdad.

## **2.1 Duda, opinión, certeza**

El convencimiento que las personas poseen sobre la verdad de sus conocimientos admite grados. El más bajo se llama duda y consiste en fluctuar entre la afirmación y la negación de una determinada proposición, sin inclinarse hacia un extremo de la alternativa más que hacia el otro<sup>221</sup>.

---

<sup>219</sup> C. GOÑI, *Recuerda que eres hombre*, 69

<sup>220</sup> Cfr. A. LLANO, *op. cit.*, 66

<sup>221</sup> Cfr. C. GOÑI, *op. cit.*, 74

Por encima de la duda está la opinión: adhesión a una proposición sin excluir la posibilidad de que sea falsa; por tanto, es un asentimiento débil. La opinión es una estimación ante aquello que puede ser o no ser, ser de una forma o de otra<sup>222</sup>. El hombre se ve obligado a opinar porque la limitación de su conocimiento le impide alcanzar siempre la certeza (puede llover o no llover; puedo morir dentro de dos, doce, treinta años).

La libertad humana es otro claro factor de incertidumbre, hablar sobre la configuración futura de la sociedad o de nuestra propia vida es entrar de lleno en el terreno de lo opinable; lo cual no significa que todas las opiniones valgan lo mismo.

El escéptico radical es el que niega toda posibilidad de ir más allá de la opinión; por tanto, el escepticismo es la postura que niega la capacidad humana para alcanzar la verdad. En sentido filosófico, escepticismo es la actitud del que reflexiona y concluye que nada se puede afirmar con certeza, por lo que es preferible refugiarse en la abstención de todo juicio<sup>223</sup>. “En todo caso, el relativismo y escepticismo de Protágoras no podía sino desembocar en una doctrina amoral o, mejor dicho, inmoral”<sup>224</sup>. Pero, ¿todo es opinable? No, pues advertimos que de la misma forma que existen opiniones, también poseemos certezas; por ejemplo que la Tierra es mayor que la Luna o todos los hombres son mortales; por eso, la certeza es la firme adhesión de la mente a un juicio, sin temor de error<sup>225</sup>.

La certeza se fundamenta en la evidencia, y la evidencia no es otra cosa que la presencia patente de la realidad; la evidencia como fuente de certeza puede ser mediata e inmediata<sup>226</sup>. La evidencia es mediata cuando no se da en la conclusión, sino en los pasos que conducen a ella: no conozco a los padres de “X”, pero la existencia de “X” evidencia la de sus padres, pues la hace necesaria. La existencia de “X”, al que veo todos los días, es para mí una certeza inmediata; la existencia actual o pasada de sus padres, a

---

<sup>222</sup> Cfr. A. LLANO, *op. cit.*, 62

<sup>223</sup> Cfr. W. BRUGGER, «Escepticismo», *op. cit.*, 183

<sup>224</sup> I YARZA, *op. cit.*, 66

<sup>225</sup> Cfr. C. GOÑI, *op. cit.*, 73

<sup>226</sup> Cfr. *Ibidem*, 74

los que nunca he visto, también me resulta evidente, pero con una evidencia no directa sino mediata, que me viene por medio de “X”.

La condición limitada del ser humano hace que la mayoría de sus conocimientos no se realicen de forma inmediata; pues son pocas las personas que han visto los átomos, la constitución interna del hombre; la mayoría tampoco ha visto jamás, ni verá nunca, a Aristóteles, Averroes, Francisco Suarez, Jacques Maritain; sin embargo, se conoce con certeza la existencia de esas y otras muchas personas y realidades. Tal certeza se apoya en un tipo de evidencia mediata, la proporcionada por un conjunto unánime de testigos, en un caso, la comunidad científica y, si se trata de hechos o personajes del pasado los testimonios elocuentes nos los ofrece la historia.

Estas evidencias mediatas se apoyan no en propios razonamientos sino en segundas o terceras personas; si no admitiéramos su valor, si no creyéramos a nadie, nuestros padres no podrían educarnos, la ciencia no progresaría, no existiría la enseñanza, leer no tendría sentido; es decir, si sólo concediésemos valor a lo conocido por uno mismo, la vida social, además de estar integrada por individuos ignorantes, sería imposible. Por tanto, es necesario y razonable dar crédito, creer.

*La evidencia es la presencia de una realidad como inequívoca y claramente dada; el hecho de que lo conocido se halle ante el cognoscente en su misma realidad, de que esté presente la realidad misma. De esta suerte, la certeza es, por decirlo en términos de Husserl; la “vivencia de la evidencia”<sup>227</sup>.*

¿Puede tener certeza quien cree? Sabemos que la certeza nace de la evidencia. ¿Qué evidencia se le ofrece al que cree? Sólo una: la credibilidad del testigo. El que no ha estado en Europa cree en los que sí han estado y atestiguan su existencia. El que nunca ha visto a Aristóteles cree a los que dieron testimonio de su existencia, lo mismo pasa en la realidad de Tales, Anaximandro, Anaxímenes, Heráclito. En todos estos casos es evidente la credibilidad de los testigos; y entre esos casos debemos incluir los conocimientos que dan origen a algunas creencias religiosas. Por eso, la fe<sup>228</sup> (creer el

---

<sup>227</sup> A. LLANO, *op. cit.*, 52

<sup>228</sup> La diferencia entre la fe y la opinión estriba en que, en el caso de la fe –humana o sobrenatural–, la voluntad mueve

testimonio de alguien) es una exigencia racional, y su exclusión es una reducción arbitraria de las posibilidades humanas.

## 2.2 La postura subjetiva

Si la verdad es la adecuación entre el entendimiento y la realidad, depende más de lo que son las cosas que del sujeto que las conoce. Es el sujeto quien debe adaptarse a la realidad, reconociéndola como es, pero no siempre sucede así. La postura subjetiva surge precisamente cuando la inteligencia prefiere "ver" la realidad según sus propios gustos: entonces la verdad ya no se descubre en las cosas sino que se inventa a partir de ellas.

*Subjetivismo es, en oposición a objetivismo, aquel punto de vista filosófico lo decisivo para el valor del conocimiento no es el objeto, sino la naturaleza o estado del sujeto, conforme a la conocida sentencia de Protágoras: el hombre es la medida de todas las cosas. Este aserto se entiende referido ya a ciertas formas del pensar que son comunes a todo ente pensante, ya a la común naturaleza humana, ya (y entonces recibe preferentemente el nombre de subjetivismo) a particularidades de determinadas razas<sup>229</sup>.*

La causa más frecuente de una actitud subjetiva son los intereses personales. La atracción de la excelencia del yo, de la comodidad, de la riqueza, del poder, de la fama, del éxito, del placer, pueden llegar a tener más peso incluso que la propia verdad. Por eso, si un equipo de fútbol pierde un partido, para el seguidor apasionado casi nunca será porque hayan jugado mal sino porque la suerte no les ha acompañado o, mejor todavía por culpa del arbitro.

*El subjetivismo moderno y contemporáneo explica el juicio moral apelando a factores subjetivos. En el caso de Hobbes se trataba de deseos egoístas, en el de Hume del sentimiento de simpatía, en el caso de los emotivistas, en fin, de estados de ánimo o simples preferencias del sujeto que juzga. La presencia de estos factores en el alma del sujeto es un hecho, carente como tal de fuerza normativa<sup>230</sup>.*

---

al entendimiento a asentir con certeza, sin miedo a que sea verdad la opinión contraria, basándose en el testimonio y la autoridad de otro. Y en la opinión el entendimiento se inclina más a una parte de la contradicción que a la otra.

*Ibidem*, 60. 63

<sup>229</sup> W. BRUGGER, «Subjetivismo», *op. cit.*, 490

<sup>230</sup> L. RODRIGUEZ DUPLÁ, *op. cit.*, 100

Esta actitud subjetiva a la que nos venimos refiriendo, además de afectar a lo más sencillo, también puede deformar las cuestiones más graves. Pues el terrorista quiere estar convencido de que sus crímenes son justos; el suicida decide quitarse la vida bajo el peso doloroso de problemas no siempre ni exactamente reales; por su gran subjetividad; al antiguo defensor de la esclavitud y moderno racista les conviene pensar que los hombres somos esencialmente desiguales.

Para que la verdad sea aceptada es preciso que encuentre personas habituadas a reconocer las cosas como son, y el que vive según sus exclusivos intereses suele carecer de la fortaleza necesaria para afrontar las consecuencias de la verdad.

### **3. La bondad**

Es un hecho de experiencia común que con frecuencia no elegimos bien o no sabemos elegir bien. De ahí que sea necesaria una brújula que nos oriente en el confuso y agitado mar de la vida: eso es la Ética. Y por la misma razón, si un homínido se convirtiera en *homo sapiens*, no le quedaría otra alternativa que aceptar ser un *homo ethicus*. Es decir, no le queda más remedio que diseñar un mundo justo y habitable; para ello se requiere elegir el bien: respetando la realidad; respetándose a sí mismo y a los demás; actuando conforme a la naturaleza de las cosas; abriendo los ojos y aprendiendo valorar lo que nos rodea; procurando el bien común; viviendo en armonía con la naturaleza; fomentando una actitud de diálogo y tolerancia; siendo solidario con las necesidades de los otros; respetando los derechos de los demás; estando dispuesto a sufrir, a entregarse, y a amar. En resumen: sosteniendo un esfuerzo inteligente al servicio del equilibrio personal y social, por eso es necesario tener presente y emplear palabras claras: hacer el bien y evitar el mal.

#### **3.1 ¿Es importante la ética?**

Aunque ya lo hemos dicho, vale la pena repetir que la ética es importante en grado sumo. ¿Por qué?

- Porque somos inteligentes: no nos gobierna el instinto ni la sensibilidad
- Porque somos libres y queremos escoger bien.
- Porque el hombre hace honor a su condición de sujeto reteniendo sus actos, llevando las riendas de su conducta, conduciéndose.
- Porque somos responsables de nuestros propios actos y decisiones.
- Porque estamos compuestos de inteligencia y voluntad libre.
- Porque necesitamos vivir en sociedad.
- Porque queremos alcanzar el fin, la perfección de nuestra propia naturaleza.
- Porque somos personas que deseamos ser felices y el mal nos esclaviza.

*La ética presupone la experiencia moral espontánea. De ésta proceden, en efecto, todos los conceptos fundamentales de la ética, comenzando por los del bien y el mal, así como sus principales problemas o tareas. Sólo quien conozca por experiencia propia el agradecimiento, el perdón o la vergüenza podrá convertir estas vivencias en objeto de su estudio; sólo quien se haya visto confrontado con un dilema moral echará de menos un criterio que le permita discernir en los casos difíciles la conducta adecuada, y tal vez se decida a buscarlo sistemáticamente<sup>231</sup>.*

Si pasamos del ¿por qué la ética? al ¿para qué?, podríamos responder de forma parecida:

- Para vivir como lo que somos: personas.
- Para procurar el bien común.
- Para vivir en sociedad y en paz.
- Para respetar a los demás y ser respetados.
- Para ser felices.

La Ética al ser una ciencia práctica, pues se aplica el saber ético a las acciones humanas, se ocupa de la conducta del hombre mostrándole normas necesarias para obrar bien; pues más que para saber lo que es bueno se estudia la ética para hacer lo bueno<sup>232</sup>. En base a lo anterior podemos ver que la ética es el arte de construir nuestra propia vida,

---

<sup>231</sup> L. RODRIGUEZ DUPLÁ, *op. cit.*, 9

<sup>232</sup> Cfr. R. SADA, *op. cit.*, 23

y como no vivimos aislados sino en convivencia, con nuestras acciones éticas, también construimos la sociedad y, con nuestra falta de ética, nos dañamos a nosotros mismos y perjudicamos a la humanidad. Por tanto, nos encontramos quizá ante el más útil de los conocimientos humanos, ante el más necesario: porque nos permite vivir como seres humanos.

### 3.2 División de opiniones

La ética busca el bien<sup>233</sup>, aunque la palabra “bien” no significa lo mismo para todos; cada uno de nosotros tendemos y aspiramos por encima de todo al bien, por eso debemos preguntarnos qué es lo que hace que las cosas, las acciones y la vida sean buenas: es decir, en qué consiste el bien. El bien desde la Ética hace referencia a aquellas acciones libres que llevan al hombre a la obtención de su último fin<sup>234</sup>.

Las respuestas al hablar del bien son múltiples. Desde los tiempos de la Grecia clásica se ha dicho que el bien es el placer, y el placer la ausencia de dolor físico y de perturbación anímica. Pero también la Grecia clásica reconoció que las cosas no son tan sencillas: muchas acciones y conductas profundamente buenas no están libres de dolores ni de sorpresas y preocupaciones. Piénsese, por ejemplo, en el esfuerzo por superar con buenas calificaciones un curso escolar, en la paciente tarea de educar a los hijos, en el camino hasta llegar a ser un buen profesional, en el trabajador que se gana la vida en un barco o en una mina, y en tantos otros trabajos. ¿Acaso no es un bien el trabajo aunque no sea siempre placentero?

El bien se puede definir como lo que conviene a una cosa, lo que la perfecciona, lo que se adapta al fin de un ser. De modo que los valores objetivos como la paz, el respeto, la justicia, etcétera, seguirán siendo valiosos para todos aunque algunos pretendan negarlos.

---

<sup>233</sup> Muchas veces “el bien” equivale a “la bondad” cuando con esta última palabra se expresa abstractamente toda cualidad buena (sin bondad no llegaremos nunca a entendernos) o cuando se trata de indicar abstractamente que algo es como debe de ser (la bondad de este producto hace que se venda mucho). A la vez, “el bien”, “la bondad” y “lo bueno” (sustantivación del adjetivo “bueno”) se usan a menudo como sinónimos. J. FERRATER MORA, «Bien» *op. cit.*, 371

<sup>234</sup> Cfr. R. SADA, *op. cit.*, 30

### 3.3 El relativismo

En teoría aceptamos la universalidad de ciertos bienes. Sin embargo, cuando se quiere hablar del bien, de lo bueno, surge siempre como hemos visto, cierta división de opiniones. Y surge la discrepancia del relativismo al afirmar que no hay bienes objetivos, ya que existen culturas que tienen o han tenido por buenos los sacrificios humanos, la esclavitud, poligamia, etc. El relativismo representa la objeción a la búsqueda racional del contenido objetivo de la palabra "bueno".

*Relativismo: el sistema que profesa que la verdad es completamente relativa, en cuanto que depende totalmente de las condiciones del sujeto: sea individual, sea específica, sea histórica o culturalmente considerado. De suerte que no hay algo fijo e inmutable, absoluto (en ese sentido) a que referirse, ni en que apoyarse para juzgar las cosas en un plan fijo. De ahí que afirmaciones opuestas pueden ser ambas verdaderas<sup>235</sup>.*

El relativismo condena como represiva toda norma oral, y exige que cada uno intente ser feliz como le parezca; (pues para el relativismo no hay naturaleza humana) pero no es tan sencillo, pues la vida humana no se vive espontáneamente. Además, la regla del propio gusto entra siempre en conflicto con los gustos de los demás. Si cada uno va a lo suyo, nunca se podrán superar los conflictos generados por los intereses particulares. Ante el problema que presenta el relativismo dentro de la sociedad debemos tomar en cuenta que existe una ética objetiva, y quienes la niegan son los escépticos (que confunden lo verdadero y lo falso, el bien y el mal), fatalistas, los panteístas, los materialistas, los ateos, que lógicamente, al suprimir a Dios y la libertad humana, destruyen también las normas éticas<sup>236</sup>.

### 3.4 Relativo no significa subjetivo

El mundo es una compleja red de conexiones entre hechos, objetos y personas que se relacionan en el espacio y en el tiempo. En este sentido es correcto afirmar que todo es relativo: relativo a un antes, a un después, a un encima, debajo, al lado, cerca,

---

<sup>235</sup> S. RAHAIM, *op. cit.*, 107

<sup>236</sup> Cfr. D. BARBDETTE, *Ética*, 75

lejos, dentro, fuera. Relativo, sobre todo, al encadenamiento de causas y efectos que todo lo ata.

Pero relativo<sup>237</sup> y relativismo<sup>238</sup> no significan lo mismo. Más bien son conceptos opuestos, porque lo relativo también es objetivo: tú eres objetivamente un ser humano de determinada edad, pero también eres objetivamente hijo de tus padres, amigo de tus amigos, nieto de tus abuelos, seguidor de un club deportivo, practicante de un deporte, amante de una música concreta, con los que estableces y te unen una serie de relaciones. Y cada cual te debe tratar como lo que objetiva y relativamente eres: tus padres no deben tratarte como si fueras su amigo, tus amigos no pueden tratarte como si fueras su hijo, tu amigo no puede tratarte como si fueras su abuelo...

El relativismo, por el contrario, tiende a identificar la realidad con el deseo; lo objetivo con lo que a uno quisiera que fuese. Tiende a sustituir el parentesco real por un parentesco de conveniencia. Decía don Quijote: “Eso que a ti te parece bacía de barbero, me parece a mí el yelmo de Mambrino, y a otro le parecerá otra cosa”<sup>239</sup>.

Todo es relativo porque todo está relacionado; y al mismo tiempo es objetivo en cuanto que es real, no subjetivo ni arbitrario. Cualquier vestido es relativo a un clima, a una cultura, a una función, a una talla, a un sexo. Pero en todos esos vestidos hay algo no relativo: el respeto a lo que es un cuerpo humano, un cuerpo que se mueve.

La conducta ética nace cuando la libertad puede escoger entre formas diferentes de conducta, siendo unas más valiosas que otras, “para la ética resulta inexcusable abordar el problema de la libertad, y ello por razones muy visibles. La primera y principal es que la libertad es condición elemental de la moralidad”<sup>240</sup>.

---

<sup>237</sup> Un ser es relativo en cuanto dice relación a otro o es portador de una relación. Relativo desde el punto de vista conceptual, es aquello que no puede definirse sin relación a otro ser. W. BRUGGER, «Relativo», *op. cit.*, 447

<sup>238</sup> El relativismo se caracteriza por una cierta interpretación del concepto de verdad. [...] La verdad deviene entonces relativa en el sentido particular de que existe para un sujeto y puede simultáneamente no existir para otro. *Ibidem*, «Relativismo», 445

<sup>239</sup> M. DE CERVANTES SAAVEDRA, *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la mancha*, I, XXV

<sup>240</sup> L. RODRIGUEZ DUPLÁ, *op. cit.*, 51

*Lo más contrario a la Ética es el relativismo, porque no es otra cosa que un escepticismo moral, una renuncia a encontrar las leyes subyacentes al orden moral. En cierto modo, es una forma de negar la Ética y de imposibilitar la reflexión ética. Pero cierto relativismo respecto a lo superficial es necesario para no caer en el puritanismo cursi<sup>241</sup>.*

El relativismo es peligroso porque pretende que cada quien actúe según sus motivos y niega cualquier jerarquía real de valores. Abre así la puerta del "todo sirve". Con esa lógica, el drogadicto al que se le pregunta: ¿por qué te drogas?" siempre puede responder "¿y por qué no?" Entendido como concepción subjetivista del bien, el relativismo hace imposible la ética. Si se quiere "medir" las conductas necesitamos una unidad de medida igual para todos. Porque si el kilómetro es para unos mil metros, para otros novecientos, y para terceros, mil cien, cuarenta o ciento ochenta, entonces el kilómetro no es nada. Si la ética ha de ser criterio para distinguir entre el bien y el mal, entonces dicho criterio ha de tener una aplicación universal.

*"...según yo, tal cosa es así", o "ese proceder, para mí, es bueno". Quien argumente de tal modo, tratándose de la realidad objetiva, olvida que la verdad es una, independientemente de las opiniones que en un momento dado podamos formar de ella. Fundar los criterios de veracidad en el "yo" ha tenido, a lo largo de la historia, dos manifestaciones principales: el relativismo y el escepticismo<sup>242</sup>.*

### **3.5 La belleza del bien**

Hay quienes "se complacen" haciendo sufrir, esto no quiere decir que sea moralmente opinable esa acción, y que la opinión del sádico valga lo mismo que la de todos los demás; quiere decir tan sólo que se puede deformar el buen gusto, el sentido moral natural. Nadie dudaría en calificar de degenerado al hombre que disfruta haciendo sufrir a otros.

Para Aristóteles, teniendo como base su despliegue ético, educar a un hombre era enseñarle a tener buen gusto para obrar: amar lo bello y aborrecer lo feo. Se trataba de orientar y reforzar las reacciones naturales ante las acciones nobles e innobles. Los

---

<sup>241</sup> C. GOÑI, *op. cit.*, 110

<sup>242</sup> R. SADA, *op. cit.*, 145

griegos pensaban que la belleza era el mecanismo fundamental de la enseñanza ética, por eso, querían que sus hijos admiraran y decidieran imitar los gestos heroicos de su tradición patria, que les transmitía la literatura y la historia. De hecho, pensaban que la finalidad tanto de la literatura como de la historia debía ser esta: educar éticamente a los más jóvenes<sup>243</sup>.

Es evidente que esto supone una idea muy alta de lo que es el hombre. Supone también creer que hay un modo de vivir digno del hombre, y que educar consiste en ayudar al niño para que ame ese modo de vivir y adquiriera las costumbres que le permitan comportarse así.

A veces, nuestra civilización duda de esto. No está segura de que haya un modo de vivir ético, digno del hombre. Y por eso no sabe educar, sabe instruir; es decir, informar al niño sobre muchas cuestiones relativas en general a las ciencias: sabe informarle; pero no sabe decirle qué es lo que debe hacer con su vida. “Ha de tenerse en cuenta, sin embargo, que el derecho de educar corresponde directa y primariamente a los padres, ya que [...] forma parte del fin primario del matrimonio”<sup>244</sup>.

No obstante, el lenguaje de la belleza que descubrieron los griegos sigue vigente, porque el hombre no ha dejado de ser hombre. Sigue siendo verdad que hay acciones bellas y nobles, y acciones feas e innobles. Las primeras nos confirman que existe la dignidad humana y las segundas también, porque, si podemos decir que algo es innoble e indigno de un hombre, es precisamente porque tenemos alguna idea de lo que es noble y digno.

Lo anterior nos lleva a una conclusión: si existe un modo de vivir digno del hombre, vale la pena hacer todo lo posible para encontrarlo. Sería una pena dejar transcurrir la vida y no haberse enterado de lo más importante, aunque no sea fácil.

---

<sup>243</sup> Cfr. ARISTÓTELES, *Política*, V, 1

<sup>244</sup> R. SADA, *op. cit.*, 206

#### 4. La libertad

Gracias a la libertad, el hombre posee (en cierto modo) la admirable posibilidad de ser causa de sí mismo, y la posee en exclusiva, pues los animales desempeñan un papel necesariamente específico invariablemente repetido por los millones de individuos que componen la especie, quizá durante millones de años. El ser humano, por el contrario, elige su propio papel, lo escribe a su medida con matices más propios y personales, y lo lleva a cabo con la misma libertad con que lo concibió: por eso progresa y tiene historia. Por tanto podemos puntualizar que la libertad es la propiedad de los actos voluntarios<sup>245</sup>.

*La libertad es una propiedad de la voluntad del hombre, por la que éste se autodetermina en sus actos hacia el fin. Todo el que obra [...] posee en sí mismo el principio de sus actos, no sólo para obrar, sino también para obrar por el fin. Sin embargo, hay unos seres que reciben de un principio externo la dirección de sus movimientos hacia un fin. En cambio, los que tienen conocimiento del fin se mueven a sí mismos. Y sus movimientos se llaman voluntarios<sup>246</sup>.*

Lo que define la libertad es el poder de dirigir y dominar los propios actos, y, en consecuencia, de elegir entre varios actos posibles; la capacidad de proponerse una meta y dirigirse hacia ella, el autodomínio con el que el hombre gobierna sus acciones. Podemos decir que sin libertad no existiría la ética; pues hay ética porque no hay un determinismo absoluto, a causa de que está implícitamente presente la libertad, es decir: la capacidad de valorar, y de decidir<sup>247</sup>.

En el acto libre entran en juego las dos facultades superiores del alma: la inteligencia y la voluntad. La inteligencia conoce lo que es bueno y lo que es malo. La voluntad elige lo que previamente ha sido conocido por la inteligencia. Para ello, antes de elegir, se ha de deliberar: hacer circular por la mente las diversas posibilidades, con sus diferentes ventajas e inconvenientes. “La elección consiste en escoger o en evitar alguna cosa de una cierta naturaleza [...] va acompañada de razón y comparación

---

<sup>245</sup> Cfr. J. GAY BOCHACA, *op. cit.*, 306

<sup>246</sup> *Ibidem*, 305

<sup>247</sup> Cfr. J. GONZÁLEZ, *Ética y libertad*, 9

reflexiva, [...] es tal porque en ella escogemos una cosa de preferencia a otras”<sup>248</sup>. La decisión es el corte de esa rotación mental de posibilidades, nos decidimos cuando elegimos una de las posibilidades debatidas; pero no es ella misma la que me obliga a tomarla. Sino que cada uno es quien la hace salir del campo de lo posible.

*Pero ¿Cómo sabemos si un acto es voluntario? Generalmente llamamos voluntario a un acto que sigue este proceso: En primer lugar, nuestro entendimiento nos presenta un objeto como bueno. Por ejemplo, dar un paseo. Viene después la deliberación, en la que advertimos los pros y los contras que comporta la acción propuesta. Así, si salimos de paseo no podemos ir al cine. Llega un momento en que hay que detener el balanceo de los pros y los contras y optar por la acción. Es la decisión. Entonces, decidimos salir a dar un paseo, en vez de ir al cine (este es el inevitable pequeño fraude de la libertad, porque cada vez que elegimos algo, también rechazamos las otras alternativas). Por último, ejecutamos la acción. Salimos a dar un paseo”<sup>249</sup>.*

Hay una libertad física que equivale a la libertad de movimiento: poder ir y venir, entrar o salir, subir o bajar, hacer esto o aquello, pero la raíz de la libertad está en la voluntad, y la acción voluntaria es ante todo, una decisión interior. Esto es sumamente importante pues significa que el hombre privado de libertad física sigue siendo libre pues conserva la libertad psicológica.

#### **4.1 Libertad limitada**

La libertad no es absoluta porque el hombre tampoco lo es y su limitación es cuádruple: ontológica, física, psicológica y moral. La limitación ontológica es porque el hombre es entitativamente finito; está físicamente limitado porque, entre otras cosas, necesita nutrirse y respirar para conservar la vida; su limitación psicológica es múltiple y evidente: no puede conocer todo, no puede quererlo todo, los sentimientos en ocasiones lo condicionan; la limitación moral aparece desde el momento en que descubre que hay acciones que puede, pero no debe realizar<sup>250</sup>: puede insultar porque tiene voz, pero no debe hacer tal cosa.

---

<sup>248</sup> ARISTÓTELES, *Ética Nicomaquea*, III, 2

<sup>249</sup> C. GOÑI, *op. cit.*, 43

<sup>250</sup> Cfr. W. BRUGGER, «Libertad», *op. cit.*, 314

*La libertad constitutiva conviene con todo lo que uno ya es, aunque sea inconscientemente. En primer lugar, el cuerpo y conjunto de elementos biológicos, genéticos, cognitivos, afectivos y culturales que el hombre lleva consigo cuando comienza su vida consciente y mientras ésta se desarrolla. A este conjunto se le llama síntesis pasiva. Son las condiciones iniciales de mi libertad. Imaginarse una libertad sin estas condiciones, sin límites, es una utopía<sup>251</sup>.*

Esta cuádruple limitación no debe considerarse como algo negativo. Parece lógico que a un ser limitado le corresponda una libertad limitada, que el límite de su querer sea el límite de su ser. Si la libertad humana fuera absoluta, habría que comenzar a temerla como cualidad de los demás; pues, la libertad sin trabas de los más fuertes suele acabar en violencia y abuso.

La libertad tampoco es un valor absoluto, porque tiene un carácter instrumental, está al servicio del perfeccionamiento humano. Los colores y el pincel están en función del cuadro; así la libertad está en función del proyecto vital que cada hombre desea, es el medio para alcanzarlo. “La libertad entra sólo en consideración donde se aprehende un valor como real, pero dotado de límites”<sup>252</sup>; por eso la libertad no es el valor supremo, de hecho nos interesa en la medida en que apunta a algo más allá de la libertad, a algo que la supera y marca su sentido es decir: el bien.

Ser libre no es, por tanto, ser independiente, al menos, si por independencia entendemos no respetar los límites señalados anteriormente. Cortar esos vínculos sería cortar las raíces o lanzarse a navegar sin rumbo, y por eso el Ser Absoluto no ha creado al género humano ni enteramente independiente ni completamente esclavo, además algún día le llegará la muerte de la cual no puede salir; pero, dentro de sus amplios límites, el hombre es poderoso y libre, lo mismo que los pueblos.

La limitación humana supone que cada elección lleva consigo una renuncia, ya que la libertad significa no poder, al mismo tiempo, jugar al tenis y nadar. A su vez, nadar supone no poder, a la vez, pasear en bici o andar; aprobar los cursos académicos y

---

<sup>251</sup> J. GAY BOCHACA, *op. cit.*, 307

<sup>252</sup> W. BRUGGER, «Libertad de la voluntad», *op. cit.*, 315

llegar a ser un buen profesional, supone elegir el estudio y dejar otro cúmulo de cosas también buenas, por tanto sólo vale la pena preferir lo superior a lo inferior, lo éticamente bueno a lo éticamente reprobable.

## 4.2 Libertad condicionada

Vivimos en un mundo que impone condiciones. Nacemos entre personas, leyes, cosas, por eso nuestra libertad no es absoluta, está siempre predispuesta por lo que existe en torno a ella. Ya hemos señalado que nuestra naturaleza humana nos impone vivir como lo que somos; al ser el hombre un ser finito, racional y social está el que su libertad es limitada<sup>253</sup>: no podemos volar como los pájaros, necesitamos comer y descansar, no podemos evadir la enfermedad, el envejecimiento y la muerte. Este último hecho no es un pequeño detalle, es un dato esencial a la hora de plantearnos cómo hemos de vivir, qué sentido tiene nuestra vida.

*La libertad se mide por las cosas en las que la empleamos: si lo hacemos en cosas pequeñas será pequeña. Si no hay una meta alta, con riesgo, la elección se reduce a lo trivial y la persona se empobrece vitalmente. Las metas altas se llaman ideales, modelo de vida que uno elige para sí. La realización de un proyecto vital propio, libremente decidido y realizado, es lo que da autenticidad y sentido a la vida<sup>254</sup>.*

Estamos predispuestos por las circunstancias de nuestro nacimiento ser hombre o mujer, nacer en un continente o en otro, en una familia humilde o con suficientes recursos económicos, con cultura o sin ella. No es lo mismo estudiar en la universidad o trabajar en una mina. Especialmente estamos “condicionados” por las personas que nos rodean; quien tiene a un familiar cercano gravemente enfermo; es reprobable que diseñe la vida propia al margen de ese condicionamiento tan claro; quien tiene la obligación de trabajar por su familia, no puede tomar ninguna decisión importante sin tener en cuenta esa obligación.

---

<sup>253</sup> Cfr. W. BRUGGER, «Libertad», *op. cit.*, 314

<sup>254</sup> J. GAY BOCHACA, *op. cit.*, 308

No hay que mirar con malos ojos estos “condicionamientos” evidentes e inevitables, pues a todo el mundo le afectan. Son parte de la condición humana, y definen nuestra personalidad. Sin ellos, seríamos personas sin contornos ni contrastes. Y no vale la pena gastar energías imaginando lo que haríamos si las cosas fueran de otro modo, sirve de poco, y se corre el riesgo de vivir de ilusiones y fuera de la realidad. No es real una libertad sin condiciones; nadie la posee.

### 4.3 ¿Se puede elegir el mal?

Pertenece a la perfección de la libertad el poder elegir caminos diversos para llegar a un fin; pero inclinarse por algo que aparte del fin bueno, en eso consiste el mal, en la ausencia del bien debido, es una imperfección de la libertad. “Mal moral es la cualidad inherente a la libre decisión del individuo contraria a la perfección de su naturaleza en orden al fin último”<sup>255</sup>. Sabemos por experiencia que el carácter instrumental de la libertad hace que su uso pueda ser doble y contradictorio, como un arma de dos filos que puede volverse contra uno mismo o contra los demás: esclavitud, asesinato, alcoholismo, drogadicción, pereza, irresponsabilidad, insolidaridad...

*El mal moral consiste en la libre transgresión por parte del hombre de las exigencias esenciales de su naturaleza que constituyen el orden al fin último. El mal moral es el único verdadero mal, pues hiere la naturaleza del hombre faltando contra la razón, la verdad y la conciencia, contraviniendo los designios eternos del Autor del orden natural*<sup>256</sup>.

¿Por qué elegimos mal? Quien tropieza es porque no ha visto el obstáculo o porque no lo ha considerado como tal. Del mismo modo, cuando libremente se opta por algo perjudicial, esa misma elección es una prueba de que ha habido alguna deficiencia: el no haber advertido el mal o no haber querido con suficiente fuerza el bien<sup>257</sup>. En ambos casos la libertad se ha ejercido defectuosamente, y el acto resultante es reprochable.

---

<sup>255</sup> R. SADA, *op. cit.*, 31

<sup>256</sup> *Idem.*

<sup>257</sup> Cfr. J. GAY BOCHACA, *op. cit.*, 326

Es patente que la voluntad<sup>258</sup> rechaza en ocasiones lo que la inteligencia presenta como bueno. Incluso el que aconseja bien puede no ser capaz de poner en práctica su buen consejo. En esos casos, para excusar la propia incoherencia, el hombre suele buscar una justificación con apariencia razonable, y se desvía la realidad hasta hacerla coincidir con los propios deseos. A veces, el mismo lenguaje se pone al servicio de esa actitud con expresiones como "a mí me parece", "todo el mundo lo hace", "no perjudico a nadie".

Por último conviene recordar algo fundamental: aunque la libertad hace posible la inmoralidad, la transgresión moral produce siempre un daño, ser libre no significa estar por encima de la ética; la inmoralidad nunca debe defenderse en nombre de la libertad<sup>259</sup>, pues entonces tampoco se podrían condenar inmoralidades como el asesinato, la mentira o el robo.

#### **4.4 Responsabilidad**

Todo acto libre es imputable, es decir, atribuible a alguien. Por tanto, el sujeto que lo realiza debe responder de él, pues todos los actos pertenecen al sujeto porque sin su querer no se hubieran producido, es el agente quien escoge la finalidad de sus actos y, por consiguiente, mejor puede dar explicaciones sobre los mismos. Así, del mismo modo que la libertad es el poder de elegir; la responsabilidad es la aptitud para dar cuenta de esas elecciones. Libre y responsable son dos conceptos paralelos e inseparables, característicos de la persona<sup>260</sup>; por eso se ha dicho que a la estatua de la Libertad le falta, para formar pareja ideal, la estatua de la Responsabilidad.

La responsabilidad, capacidad para responder de los propios actos, es propia del que escoge y realiza libremente sus actos. Somos responsables de nuestros actos libres y, principalmente, de los actos sobre los que experimentamos esa obligación interna llamada comúnmente deber moral. Ello es así porque el deber moral suele recaer sobre

---

<sup>258</sup> La volición o querer, verdadero nervio de la acción, es el acto de la voluntad por el que el sujeto se propone explícitamente un fin que le ha sido presentado por la razón práctica en el curso de la deliberación. L. RODRIGUEZ DUPLÁ, *op. cit.*, 39

<sup>259</sup> Cfr. W. BRUGGER, « Libertad de la voluntad », *op. cit.*, 315

<sup>260</sup> Cfr. J. GAY BOCHACA, *op. cit.*, 124

actos con importantes consecuencias: pasear o estar sentado suelen ser acciones intrascendentes, y por eso no recae sobre ellas el deber moral; en cambio, la diferencia entre matar o no matar no tiene nada de intrascendente, y el deber ético es categórico en ese punto.

*La responsabilidad es una consecuencia necesaria de la libertad de la voluntad y de la imputabilidad fundada en ella. En virtud de esta, la persona moral, como causa decisiva de su obrar bueno y malo, debe responder de sus actos ante su conciencia, el mundo ético circundante y sobre todo ante el Juez Divino y aceptar las inevitables consecuencias de su conducta. El sujeto de la responsabilidad es la persona capaz de acción moral<sup>261</sup>.*

## 5. Ética y política

Lo que hoy entendemos por política tiene mucho que ver con lo que los griegos entendieron por tal: el arte de ordenar toda la vida de la polis; por tanto, se puede definir la política como aquella actividad humana de base social tendente a conciliar la diversidad de intereses de una comunidad mediante el ejercicio del poder<sup>262</sup>. Las posibilidades de ese arte son múltiples, pero todas han de acomodarse a las exigencias de la naturaleza humana; por tanto han de ser éticas.

El arte de la política nació en la polis griega cuando todos los hombres libres (pero sólo los libres) tuvieron la oportunidad de intervenir activamente en la vida común, era una actividad con varias características propias:

- Trataba sobre los problemas de la ciudad.
- Buscaba el bienestar de todos.
- Las decisiones eran tomadas por los ciudadanos libres y tenían fuerza vinculante para la autoridad constituida.

*El bien del individuo es de la misma naturaleza que el bien de la ciudad. Este último, sin embargo, es más hermoso y más divino, porque pasa desde la*

---

<sup>261</sup> W. BRUGGER, «Responsabilidad», *op. cit.*, 455

<sup>262</sup> Cfr. J. FERRATER MORA, «Política» *op. cit.*, 2832

*dimensión de lo privado hasta la de lo social, ante la cual los griegos eran especialmente sensibles, dado que concebían al individuo en función de la ciudad y no la ciudad en función del individuo*<sup>263</sup>.

La posibilidad de participación real por parte de todos los ciudadanos resulta actualmente imposible, pues la magnitud del Estado moderno sobrepasa con mucho las dimensiones de la antigua polis, por lo que esta situación es la que determina que la toma de decisiones comunes se haya restringido a unos pocos que, en los sistemas democráticos modernos, son elegidos por representación popular, mayoritaria y libre, a quienes encomiendan las funciones del ejercicio del poder<sup>264</sup>.

Pero la novedad de esta situación favoreció, en anteriores épocas de la historia, la aparición de formas despóticas, desde el absolutismo monárquico hasta las ideologías totalitarias, estas últimas con planificaciones obligadas y "soluciones" violentas para desterrar la injusticia e implantar el progreso y la libertad, los abusos manifiestos de esta concentración de poder iban contra la esencia de lo que debe ser toda sociedad: un ámbito pacífico de colaboración común, un conjunto de personas con capacidad de organizarse en instituciones libres de muy diversa índole: económicas, artísticas, culturales, deportivas, benéficas, asistenciales... encaminadas al servicio del bien común: "en efecto, la sociedad no tiene por fin el bien de un individuo o de una clase, sino de todos los ciudadanos"<sup>265</sup>, conciliando la unidad en la diversidad, la libertad en la seguridad y la igualdad en la solidaridad.

Sólo esa libre asociación, esa creación de instituciones intermedias entre el individuo y el Estado, protege a los particulares. Las personas, al unirse entre sí y dar lugar a la sociedad, no son simples súbditos o sujetos pasivos de los poderes estatales; pues tienen un papel activo al participar en el propio desarrollo de la sociedad, que se concreta en forma de derechos políticos y deberes cívicos; por lo anterior podemos decir que el Estado no debe orientar a la sociedad a un fin sin principios positivo, es decir, sin

---

<sup>263</sup> G. REALE, *op. cit.*, 188

<sup>264</sup> Cfr. R. GUTIÉRREZ SÁENZ, *Introducción a la ética*, 235

<sup>265</sup> D. BARBEDETTE, *op. cit.*, 251

buscar la justicia y el recto comportamiento ético<sup>266</sup>. Precisamente la libre asociación y creación de instituciones es un derecho y un deber ciudadano, una protección frente al posible peligro de un poder burocrático, impersonal y arbitrario.

En este sentido, los medios de comunicación desempeñan un relevante papel político cuando defienden, con independencia, un espacio público libre para el debate. Al permitir la expresión de la opinión pública, ejercen un eficaz control sobre la transparencia de la gestión gubernativa, y ponen de manifiesto todo aquello que sea indigno de la libertad y de los derechos humanos de los ciudadanos.

### 5.1 El fin político

Como el fin de la sociedad es lograr una vida armoniosa, el fin de la política será la solución de los problemas sociales, la construcción de una sociedad a la medida de la dignidad humana. Así entendida, la política queda a salvo de ser confundida como la actividad que pretende el dominio sobre un grupo estatal por medio de otro llamado partido político.

*El fin de toda sociedad es el bien común, entendido éste como: “el objetivo que aúna a los miembros de una sociedad, y determina los modos en que ésta ha de organizarse”. El bien común de una empresa, de un ejército o de una universidad vendrá determinado por la finalidad específica que cada una de estas sociedades se haya propuesto. Son pues, fin y bien común términos convertibles. En toda sociedad humana pueden distinguirse:*

- *Un bien común trascendente o externo*
- *Un bien común intrínseco o interno, y*
- *Los bienes particulares de los individuos que la componen*<sup>267</sup>.

Siempre que una actividad (más aún la política) pierde su sentido último por valorar en exceso los procedimientos que han de emplearse para realizarla, se convierte en un proceso inconsciente, pasa a ser un simple gesto que impresiona, pero que no significa demasiado. Esto sucede puede suceder hoy con la política; pues se emplea una

---

<sup>266</sup> Cfr. *Ibidem.*, 289

<sup>267</sup> R. SADA, *op. cit.*, 202

técnica organizativa y dominadora del estado. Los gestos políticos no parecen tener otro fin que mantener la imagen pública del gobernante o candidato y suscitar la adhesión de los electores con el fin de mantener o conquistar el poder. Ante lo anterior los ciudadanos la perciben como inconvincente e incluso les parece algo poco serio.

Un verdadero político se distingue porque busca el interés de las personas, no su propio interés. Buen político es quien persigue la utilidad social, el bienestar, la justicia y la igualdad que los ciudadanos necesitan. Mal político, por el contrario, es el que pone en primer lugar la preocupación por el poder; por eso, la gran diferencia entre dos sistemas políticos no sólo es el procedimiento utilizado para elegir al que manda (legitimidad de origen), sino también el fin que busca él elegido una vez que se pone a gobernar (legitimidad en el ejercicio de sus funciones).

*Para que un legislador efectivamente cumpla su cometido, es necesario que llene estas dos cualidades: que con su inteligencia esté al tanto de las necesidades reales de la comunidad a su cargo, y que con su voluntad quiera efectivamente la promoción de ese bien común. Con estas dos cualidades, es posible ejercer el cargo de legislador<sup>268</sup>.*

Un principio fundamental de la actividad política es mantener o conseguir la paz social. La sociabilidad natural del hombre exige cooperación y solidaridad; por ello, es rechazable toda política basada en la violencia y en el odio. La violencia engendra violencia y casi siempre supone graves injusticias, por eso, las diferencias políticas deben resolverse por las vías de la negociación, la tolerancia y el compromiso<sup>269</sup>.

La política busca el bienestar social, esta meta obliga a preguntar qué tipo de sociedad queremos y qué régimen de gobierno será el más adecuado; estas preguntas son obligadas si se quiere desempeñar honestamente una actividad política que ha de enfrentarse siempre a una realidad cruda, llena de injusticia, violencia, intereses muy particulares, afán de poder, manipulación de la verdad y de las personas, situaciones miserables, ley del más fuerte, etc.

---

<sup>268</sup> R. GUTIÉRREZ SÁENZ, *Historia de las doctrinas filosóficas*, 37

<sup>269</sup> Cfr. R. GUTIÉRREZ SÁENZ, *Introducción a la ética*, 236-237

Ante la dura realidad, la conducta ética ha de exigirse a todo ciudadano; pues si los particulares no respetan una ética mínima, la sociedad se deteriora<sup>270</sup>. Ese común denominador ético ha de estar presente en la opinión pública, ha de ser formulado en las leyes y formar parte del patrimonio cultural de un pueblo. También ha de ser defendido jurídicamente y asumido con ejemplaridad por los políticos

¿Qué sociedad y qué política queremos? Hay un ideal que acapara más prestigio; es decir: la democracia. Ella representa el conjunto de valores que los hombres de nuestra época desean ver encarnados en sus países; pero no existe pura, pues como cualquier modelo, ha de ser adaptado a los casos y circunstancias concretas. Que la adaptación sea buena o mala depende de los propios ciudadanos y de sus políticos.

## **5.2 Principios éticos que regulan la vida política**

La política no puede estar al margen de la ética, dado que busca la dignidad humana, se orienta al bien común y es fuente de derechos y deberes precisos. Cuatro son los principios éticos fundamentales que debe facilitar la actividad política:

- a) Principio de libertad personal: En todas las esferas de la vida social se debe facilitar y proteger las distintas libertades de los ciudadanos.

*La libertad y el estado. Desde el punto de vista de la Ética se puede hacer una breve consideración en torno a las relaciones de la libertad con el Estado. El estado es una estructura que agrupa a una comunidad de personas y, por tanto, la libertad de cada uno queda afectada y limitada por los derechos de los demás. Pero, sobre todo, la autoridad estatal, en cuanto tal, ésta hecha para promover el bien de la comunidad y, con esa finalidad entre manos, tiene facultad para ordenar, dirigir, y limitar la conducta de los miembros de esa sociedad<sup>271</sup>.*

- b) Principio de subsidiariedad: Por el cual se debe reconocer y facilitar el derecho de los ciudadanos y de las asociaciones intermedias a buscar soluciones a sus problemas y crear aquellas instituciones que hagan de puente entre el Estado y

---

<sup>270</sup> Cfr. L. RODRIGUEZ DUPLÁ, *op. cit.*, 9

<sup>271</sup> R. GUTIÉRREZ SAENZ, *Introducción a la ética*, 67

los individuos. La sociedad es justa y considerada buena cuando los ciudadanos, personalmente o por medio de asociaciones, dan respuesta a sus necesidades<sup>272</sup>.

- c) Principio de solidaridad: El Estado, la sociedad, las asociaciones intermedias y los ciudadanos deben sentirse unidos para colaborar todos, cada uno en el ámbito que le es propio, al bien común de la sociedad. La solidaridad no abarca sólo a la nación, sino que, dado que las distintas regiones del mundo cada día están más intercomunicadas y dependientes entre sí, debe fomentarse una “solidaridad internacional”<sup>273</sup>.
- d) Principio del bien común. En último término, el fin de la vida política es conseguir el "bien común": ese conjunto de condiciones sociales que permite a personas, familias y asociaciones alcanzar su máximo desarrollo<sup>274</sup>.

---

<sup>272</sup> Cfr. R. SADA, *op. cit.*, 207

<sup>273</sup> Cfr. *Ibidem*, 208

<sup>274</sup> Cfr. D. BARBEDETTE, *op. cit.*, 257

## 6. Conclusión

La conducta ética la podemos definir como el esfuerzo inteligente por conquistar el equilibrio personal y social, al hablar de ella tenemos que remontar tiempo atrás y tener presente que el primer tratado sobre la conducta humana fue escrito por Aristóteles, él dice que. “los hombres son arqueros que buscan el blanco de sus vidas”; apuntan libremente y con frecuencia yerran, por eso la libertad necesita ser ejercitada rectamente. En el ejercicio de la libertad toda acción humana siempre busca algún bien: el medico busca la salud del enfermo, el soldado la victoria; el marino la buena navegación; el comerciante la ganancia.

El mal ético es causado por el hombre al ejercer incorrectamente su libertad, ante esto, la misión de la Ética es encontrar soluciones teniendo como base la inteligencia humana, por eso la aplica dignamente y nos ayuda a resolver los problemas del vivir inmersos en la sociedad.

EL HOMBRE ES UN SUJETO ÉTICO POR ESTAR DOTADO DE CONOCIMIENTO  
INTELLECTUAL Y VOLUNTAD LIBRE<sup>275</sup>

---

<sup>275</sup> Cfr. J. GAY BOCHACA, *op. cit.*, 344

## CONCLUSIÓN OBJETIVA

Es cierto que todo ser humano necesita tiempo para comenzar a caminar, aprender a hablar, a escribir y demás actividades que le permitan su desarrollo; con el transcurso del tiempo el hombre puede hacer un gran número de cosas; pues las habilidades obtenidas en cualquier actividad; como el deporte, el estudio u otra son siempre resultado de repeticiones sumadas durante un periodo oportuno.

La repetición de un mismo acto se solidifica en un tipo de conducta estable y fácil que llamamos hábito; esto es lo que busca la ética: por medio de hábitos llenarnos de virtudes, sin ello, la vida sería imposible: desperdiciaríamos nuestros días intentando hablar, leer, andar... Para valorar nuestro hábito de hablar español bastaría considerar el esfuerzo que supondría aprender algún otro idioma ahora y dominarlo con la misma fluidez.

Todo lo anterior se cumple de manera eminente en la conducta ética y se conoce desde antiguo; pues en base al pensamiento de Aristóteles podemos decir que sería inútil saber lo que está bien y no saber cómo hacerlo o conseguirlo, de la misma manera que no nos conformamos con saber en qué consiste la salud, sino que queremos estar sanos. El punto clave para afianzar una conducta es la repetición. En la *Ética a Nicómaco* encontramos una respuesta precisa: Los hábitos no son innatos sino que se adquieren por repetición de actos.

El ser humano es capaz de adquirir como “una segunda naturaleza”, pues repitiendo acciones libres va tejiendo su propio estilo de conducta, su modo de ser mejor o peor. A través de los actos que repetimos y olvidamos, se estructura en nosotros una forma de ser que permanece; pero la libertad ofrece la posibilidad permanente de lograr tanto una conducta digna del hombre como una conducta indigna. Así, unos se hacen justos y otros injustos, unos trabajadores y otros perezosos, responsables o irresponsables, amables o violentos, veraces o mentirosos, reflexivos o inconscientes...

La libertad nos brinda posibilidades de participar en actos buenos y malos. En el primer caso adquirimos virtudes; en el segundo, vicios. Aristóteles llama virtudes a los modos de ser perfectivos, y por su análisis a fondo y los reconoce como excelentes. Sabemos que para consolidar una conducta es imprescindible la repetición de los mismos actos. Por eso se ha dicho que el que siembra actos recoge hábitos y el que siembra hábitos cosecha su propio carácter. En consecuencia, adquirir desde temprana edad y tales o cuales hábitos no tiene poca o mucha importancia; tiene una importancia absoluta, esta es la conclusión a la que llega Aristóteles y todos los que quieren abatir problemas actuales.

Ahora sabemos que si los hábitos perfectivos (virtudes) no arraigan la personalidad del hombre desde pequeño queda al orden de cualquier deseo incluyendo los vicios; pues cuando un hábito se arraiga puede resultar casi imposible erradicarlo; por eso la víctima de un vicio es, en gran medida, responsable de su impotencia de salir del mismo; dirá Aristóteles, a base de cometer injusticias, de pasarse la vida bebiendo y en cosas semejantes, el hombre se corrompe cuando en su mano estaba no haber llegado a lo que ahora es.

La Virtud significa fortaleza: Para algunos, la palabra virtud está devaluada; pero en realidad, la virtud nos la muestra la conducta propia del ser humano que es esforzada no la conducta perezosa. Sabemos que los seres humanos traicionan a menudo sus propias convicciones éticas, que no hacen el bien ni evitan el mal que deberían. En esa debilidad se manifiesta también la necesidad de la fortaleza. En ocasiones son algunos

“bienes” los que ejercen una presión desmedida: la comida, la bebida, el sensualismo, la comodidad y más pueden adquirir un atractivo casi irresistible. En otros casos, el desorden nace del enorme protagonismo que ha ido concediendo al dinero a la posición social... Como toda conducta repetida se concreta en un hábito, los consentimientos a cualquier desorden se materializan en un hábito desordenado: en un vicio.

Otra manifestación de la debilidad humana se muestra en que nos proponemos muchas cosas y, sin necesidad de cambiar de opinión, no hacemos lo que nos habíamos propuesto. No es que ya no queramos; sino es que no queremos a fondo; pues queremos hacer grandes cosas con el mínimo esfuerzo, no es una experiencia de falta de libertad sino de falta de fuerzas. Quien fuma cuando no quiere fumar o el que no respeta la templanza en la comida que había decidido mantener, sabe que se contradice libremente. Ese “querer y no querer” es una experiencia de incoherencia interna, de debilidad humana, como si algo que estuviera dentro de nosotros no funcionara. Una experiencia molesta y quizá degradante, sin otra solución que el de esforzarse por vencer en cada caso hasta el último detalle que nos lleva al desorden.

Una dimensión de la fortaleza es la coherencia: vivir de acuerdo con lo que se cree, aceptar el riesgo de la incomprensión antes que permitir rupturas entre lo que se piensa y lo que se vive. Aristóteles de quien hemos tomado su pensamiento a pesar de los problemas que surgieron al exponer su filosofía, mantuvo sus principios. Otro ejemplo claro es Sócrates quien condenado a beber la cicuta, ante la propuesta de escapar, decidió no abandonar los principios que profesó toda su vida.

La falta de coherencia aparece en todo ser humano que se deja llevar en exclusiva por el sentimiento. En la sociedad actual, los sentimientos son a menudo el criterio último de muchas acciones desorientadas. “Me apetece”, “no tengo ganas”, “lo siento así” y otras expresiones similares reflejan con frecuencia la ausencia de criterios firmes de actuación. De esta forma, abandonado el obrar a la sensibilidad, a los caprichos; el bien y la verdad quedan relegados ante una autoridad: la ley del gusto. Pero

la ley del gusto, del instinto, es propia del animal; y el hombre debe guiarse por convicciones profundas usando su inteligencia y voluntad.

Si no se corta la anterior tendencia y no se deja que la inteligencia marque el rumbo y la voluntad dirija la vida, la persona no logrará el equilibrio, pues quien busca la verdad queriendo continuar por encima de todo con sus gustos, no la encontrará; ya que no busca el bien, esto es porque en el fondo no quiere y por tanto no lo hará.

Toda ética es una propuesta sobre virtudes. Y todas las virtudes se pueden reducir a cuatro, que exponen de alguna manera Aristóteles y los peripatéticos. Ellas realizan perfectamente los cuatro modos generales del obrar humano: la determinación en la práctica del bien (prudencia), su realización en sociedad (justicia), la firmeza para defenderlo o conquistar el bien (fortaleza) y la moderación para no confundirlo con el placer (templanza). Pero, ¿cómo sabemos que esas cuatro virtudes son las cuatro formas generales de la conducta ética? Lo sabemos, entre otras razones, porque en esas cuatro líneas maestras se ha ponderado el obrar humano desde hace miles de años.

La condición necesaria para que se produzca el mencionado proceso de construcción humana dentro de una vida digna es la libertad. Con la libertad, el ser humano podrá forjar su propia personalidad; y para ello, al practicar la libertad, lo primero que debe hacer es cuestionarse sobre lo siguiente: ¿qué quiero hacer?, ¿qué puedo hacer?, ¿qué debo hacer?, ¿qué voy a hacer? En definitiva: ¿qué es mejor? Esas preguntas han dejado de ser importantes para el hombre actual porque algunos piensan que ya han sido contestadas satisfactoriamente por los griegos, romanos y por siglos de la cultura humana.

Al practicar la libertad, los ciudadanos de las primeras πόλις (polis) griegas necesitaban saber cómo se construía y cómo funciona una sociedad de seres libres, cuál es la mejor de las formas posibles de gobierno; y, en el plano personal, con diferentes formulaciones había otra pregunta obligada: cómo usar la libertad, qué hacer con la propia vida, cuál es la mejor de las conductas éticas posibles.

Aristóteles fue uno de los grandes filósofos de la época antigua en responder adecuadamente a estas cuestiones, el filósofo propone tres cualidades fundamentales de la conducta humana: la prudencia, la fortaleza y la templanza. Cuando se logran estas, entonces reina quizá la más importante para él: la justicia, por la que la persona obra en todo momento como debe. El Estagirita la propone como norma fundamental en la antigua Grecia al observar la organización de la ciudadanía, y se interesa por una política que tenga como base la virtud tanto en los gobernantes como los ciudadanos, es decir, vivida rectamente por todos los hombres.

El ser libre es el que escoge la dirección de sus actos en la vida, ante esto, se podrá decir que es buena la persona cuando es capaz de gobernar su propia vida. Un buen marino necesita conocer bien el barco, el mar, también saber a donde quiere llegar y por qué rutas. Paralelamente, si el individuo quiere sacar el máximo de su libertad, debe conocerse y conocer la realidad, saber qué es lo mejor que puede hacer y elegir los medios oportunos.

Es propio de la libertad proyectar hacia el futuro, planear desde lo que soy hacia lo que quiero ser. Pero lo que quiero ser todavía no es. ¿Cómo puedo, entonces, dirigirme hacia lo que todavía no es? En el prever está la respuesta, prever significa ver lejos, anticipar el porvenir; también es conveniente no dejar al margen la prudencia.

El hombre necesita de un trabajo arduo y constante para conseguir la virtud de la prudencia, pues no cualquiera la posee, ya que pareciera que el gobierno más difícil es el gobierno de uno mismo. Supone mantener a la razón en la cima de una vida donde están la libertad, el deber, la responsabilidad, los sentimientos, los gustos... en sí, toda una composición difícil de gobernar.

El transcurrir del tiempo ha hecho que la prudencia sea identificada con el temor, pero eso no deja atrás lo que en realidad es: la virtud de actuar bien. En su origen, prudencia designaba la máxima de la inteligencia, la virtud de elegir bien en cada caso

concreto; pues el hombre prudente es reflexivo; aunque el no y sí son breves de decir, se deben pensar mucho.

Si la prudencia es necesaria para cualquier ser humano, lo es especialmente en la tarea de gobierno, por ser una organización de la que dependen muchas vidas. Pedir consejo es propio del que aspira a conducirse con prudencia. Aristóteles lo recomendaba vivamente: ¿Cómo puede haber hombres que obren sin saber lo que hacen? Yo no querría comportarme de ese modo. Es preciso escuchar las opiniones de muchas personas, elegir lo que ellas tienen de bueno y seguir lo virtuoso, ver mucho y reflexionar con madurez sobre lo que se ha visto, oído y hecho., pues en el campo de la ética todo depende de uno mismo.

## CONCLUSIÓN VALORATIVA

Aristóteles es uno de los grandes filósofos en la humanidad que ha aportado grandes cosas a la ética, pues se interesó tempranamente por los problemas éticos y políticos que aparecían en la sociedad de la antigua Grecia. Ahora que hemos recorrido las etapas principales de una exposición objetiva del pensamiento aristotélico insisto en que he procurado detenerme en las etapas principales, con lo cual espero haber facilitado a los lectores una visión integral de la filosofía de Aristóteles, pero también en ocasiones he renunciado a tratar temas que no me eran necesarios para exponer el tema principal de estas tesis: su filosofía ética. Esto lo declaro poniendo como base que el objeto no era el impedir al lector una visión clara y sintética del conjunto filosófico aristotélico, pues no deseaba acumular pormenores que podrían desviar la atención del lector en relación al núcleo principal.

También, recordemos el afán primordial de objetividad que me ha guiado a través de todo este trabajo. He creído que lo que más podría interesar a los lectores eran las opiniones del estagirita, el pensamiento del mismo Aristóteles, y que el trabajo de interpretación debería quedar en segundo término y servir tan sólo para iluminar los textos que iba estudiando; por eso habrán notado los lectores que con suma frecuencia he recurrido a las palabras textuales del filósofo, invitándolos de esta manera a que sean ellos mismos sus intérpretes. He tenido el mayor cuidado en anotar siempre las referencias bibliográficas, que abundan en casi todas las páginas de esta tesis.

Sin embargo, ha sido indispensable en algunos momentos recurrir al método de interpretación, pues no siempre es posible dar con textos suficientemente claros; más aun, con frecuencia nos hallamos frente a textos aparentemente contradictorios. Esto no es de extrañar dada la naturaleza de las obras de Aristóteles, como se puede apreciar en la introducción general de la tesis.

Si después de haber estudiado íntegramente a Aristóteles lanzamos una mirada retrospectiva sobre el camino que hemos recorrido, no podemos menos que coronar con un verdadero acto de admiración las frecuentes sorpresas que hemos recibido durante el estudio particular de cada uno de los libros éticos de Aristóteles.

Con frecuencia he admirado sutiles análisis y geniales soluciones que han sido el eje de grandes pensadores durante los veinticuatro siglos que han transcurrido desde los días de Aristóteles hasta hoy; pero al final renuevo mi admiración ante el magnífico espectáculo de unidad, elevación y a la vez realismo del sistema aristotélico.

Sin embargo, no llega mi admiración hasta el punto de la subjetividad, que me llevaría a excluir las fallas que he ido hallando en la obra de Aristóteles, que tiene su sello de imperfección humana. Recordemos las dudas y obscuridades que se ciernen sobre su pensamiento acerca de problemas tan fundamentales como la libertad, la inmortalidad del alma y su destino después de la muerte física; como consecuencia de lo anterior el estagirita admitió como legítima la esclavitud, y la inferioridad de la mujer con respecto al hombre. Su ética en relación a las virtudes expuestas es importante; pero le faltó su última fundamentación que es la ordenación de la persona humana a la plenitud integral de su perfección y a su plena felicidad en el bien infinito.

No podemos exigir ciertamente que un filósofo sea infalible. Aristóteles hizo ya mucho, y no podemos reprocharle lo que dejó de hacer; pero eso no quita que reconozcamos el progreso que ha significado para la filosofía un mayor esclarecimiento de todos esos problemas, esto se debe principalmente al aristotelismo escolástico iluminado por el la filosofía medieval cristiana.

Creo que Aristóteles sale adelante gracias al método analítico y experimental, por eso su lógica y sus principios físicos de la constitución de los cuerpos (teoría de la materia y forma) han resistido las exigencias más justas del pensamiento humano y subsisten hasta el presente casi tal cual salieron de la cabeza de Aristóteles. En cambio, su metafísica ha debido ser iluminada con nuevas aportaciones, y agrandada hacia horizontes más amplios, éste fue el trabajo de la filosofía en las distintas etapas de la historia, el que en el orden puramente filosófico nos permitiera resolver las dificultades ante las cuales se resignó el mismo Aristóteles.

En cuanto a la Política, debemos confesar lo mismo, perfecta cuando se trata del análisis inmediato de la realidad, pero falla cuando trata de ordenar al hombre con su último fin. De aquí las deficiencias que nos hemos visto obligados a señalar; pero, repito, todo esto no disminuye nuestra justa admiración por el genio elevado y sobrio a la vez, realista y optimista, de uno de los mayores pensadores que ha tenido la humanidad, por eso Dante Alighieri en la Divina Comedia al hablar sobre la sabiduría y su dimensión ética llamó a Aristóteles el maestro de los filósofos.

Al pensar sobre cualquier tema, supone una gran diferencia ver con qué preguntas se empieza. En la *Ética Nicomaquea* de Aristóteles, las preguntas centrales son en relación a la manera del obrar humano, Aristóteles se cuestiona sobre preguntas trascendentales que debería formarse cualquier individuo racional: ¿Quién soy?, ¿de donde vengo?, ¿A dónde voy?, ¿Cuál es el bien del hombre? Su respuesta a estas interrogantes se sintetiza en la última pregunta hecha, pues responde que el bien del hombre es una actividad del alma en conformidad con la virtud. Para entender la ética, por lo tanto, debemos entender qué es lo que hace a alguien una persona virtuosa, y Aristóteles, observador astuto para los detalles, dedicó mucho espacio a analizar virtudes particulares como el valor, el dominio de sí mismo, la generosidad y la sinceridad. Aunque esta manera de pensar acerca de la ética está estrechamente identificada con Aristóteles, no fue exclusiva de él, Sócrates, Platón y muchos otros pensadores antiguos se acercaron a la ética preguntando: ¿Qué rasgos de carácter hacen de alguien una buena persona? Como resultado, las virtudes ocuparon el lugar central en sus discusiones.

Sin embargo, al paso del tiempo se llegó a abandonar esta manera de pensar, pues los griegos habían visto la razón como la fuente de la sabiduría práctica; para ellos, la vida virtuosa era inseparable de la vida de la razón y los filósofos modernos expertos en la ética, abordaron este tema haciendo una pregunta fundamentalmente distinta de la que hicieron los antiguos. En vez de preguntar: ¿Qué rasgos de carácter hacen de alguien una buena persona? empezaron preguntando: ¿Cuál es la acción correcta? Esto los condujo en otra dirección y continuaron desarrollando teorías, no de la virtud, sino de la corrección y de la obligación:

- Cada persona debe hacer aquello que mejor promueva sus propios intereses (el egoísmo ético).
- Debemos hacer aquello que promueva la mayor felicidad para el mayor número de personas (el utilitarismo).
- Nuestro deber es obedecer las reglas que pudiéramos consistentemente desear que fueran universales; esto es, reglas que quisiéramos que la gente siguiera en toda circunstancia (la teoría de Kant).
- Lo correcto es seguir las reglas propuestas por gente racional; esto lleva a establecer acuerdos para el mutuo beneficio (la teoría del contrato social).

Éstas son las teorías más conocidas que han dominado la filosofía ética moderna a partir del siglo XVII.

¿Debemos regresar a una ética, de la virtud? Recientemente muchos filósofos han propuesto una idea radical argumentado que la filosofía moderna está en trance y que, para salvar el tema, deberíamos regresar al modo de pensar de Aristóteles. Esta filosofía ética moderna va desencaminada porque descansa sobre un concepto incoherente de una “ley” sin que haya un legislador. Los conceptos mismos de obligación, deber y corrección, sobre los que se han concentrado los filósofos modernos,

están confusamente ligados a esta absurda noción. Por lo tanto, deberíamos dejar de pensar en la obligación, el deber y la corrección, y regresar al enfoque de Aristóteles pues las virtudes deberían volver a ocupar un lugar central ya que el hombre virtuoso sólo buscará su desarrollo y el de la sociedad teniendo como base: la verdad, la bondad y aplicando su inteligencia y voluntad para vivir libremente.

Comparada con teorías como el utilitarismo, la teoría de la virtud creo aún está en un estado relativamente poco desarrollado. No obstante, hay un conjunto común de preocupaciones que motivan este enfoque, pues la teoría ética de la importancia de la virtud es atractiva porque nos da una explicación natural de la motivación ética.

Por estas razones, me parece mejor ver a la teoría de la virtud como parte de una teoría global de la ética más que como una teoría completa en sí misma. La teoría total incluiría una explicación de todas las consideraciones que figuran en la toma de decisiones prácticas, junto con sus razones reales. La cuestión, entonces, es si esa perspectiva total puede tener en cuenta tanto una concepción adecuada de la acción correcta como una concepción relacionada del carácter virtuoso de un modo que haga justicia a ambas.

No puedo ver ninguna razón por la que esto no sea posible, pues uestra teoría total podría empezar tomando el bienestar humano o para el caso, el bienestar de todas las criaturas que sienten: como el valor de suprema importancia. Podríamos decir que, desde un punto de vista ético, deberíamos querer una sociedad en que todos pudieran llevar vidas felices y satisfactorias.

Podríamos entonces continuar considerando tanto la cuestión de qué tipos de acciones y de políticas sociales contribuirían a este fin como la cuestión de qué cualidades de carácter se necesitan para crear y sostener una vida favorable para todos.

Una investigación de la naturaleza de la virtud podría realizarse con provecho desde la perspectiva que le daría una visión más amplia a la realidad vivida, sumergida

en muchos casos en el relativismo. Por eso teniendo como base el libro ético más importante de la antigüedad que contiene un estudio real y profundo sobre las virtudes, el hombre actual deberá encontrar un criterio de conducta recto basado en la virtud, pues solo así llegará a un fin último grandioso: la felicidad.

## BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

1. AGUSTÍN. *La Ciudad de Dios*, Porrúa. México 1984. 625 págs.
2. ALVIRA, Tomás. *Metafísica*, Eunsa, Pamplona 1989. 247 págs.
3. ARISTÓTELES. *Ética Nicomaquea*, Época. México D.F. 1999. 235 págs.
4. ARISTÓTELES. *Ética Eudemia*, UNAM. México 1994, 140 págs.
5. ARISTÓTELES. *La Gran Ética*, Edimat libros. España 2001. 91 págs.
6. ARISTÓTELES. *Metafísica*, Gredos. Madrid 1998. 579 págs.
7. ARISTÓTELES. *Política*, Época. México D.F. 2008. 299 págs.
8. ARISTÓTELES. *Tratados de Lógica*, Porrúa. México, 2004, 534 págs.
9. BARBEDETTE, D. *Ética*, Tradición. México 1974. 331 págs.
10. BRUGGER, Walter. *Diccionario de Filosofía*, Herder. España 2005, 534 págs.
11. DE CERVANTES SAAVEDRA, Miguel. *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la mancha* T. I. Cumbre. México D. F. 1983<sup>19</sup>. 315 págs.

12. DE TORRE, José María. *Compendio de filosofía*, Minos. México D, F. 1995<sup>4</sup>. 514 págs.
13. DOMÍNGUEZ, Dionisio. *Historia de la filosofía*, Sal Terrae. Santander 1946<sup>5</sup>. 549 págs.
14. DOMÍNGUEZ, Dionisio. *Texto de filosofía* T. III. Sal Terrae. Santander 1950<sup>5</sup>. 231 págs.
15. DURANT, Will. *Historia de la filosofía*, Diana. México 1994<sup>6</sup>. 599 págs.
16. FERRATER MORA, José. *Diccionario de filosofía* T. I. Ariel. Barcelona 1994. 1-957 págs.
17. FERRATER MORA, José. *Diccionario de filosofía* T. II. Ariel. Barcelona 1994. 958-1986 págs.
18. FERRATER MORA, José. *Diccionario de filosofía* T. III. Ariel. Barcelona 1994. 1987- 2967 págs.
19. FERRATER MORA, José. *Diccionario de filosofía* T. IV. Ariel. Barcelona 1994. 2668-3830 págs.
20. GAMBRA CIUDAD, Rafael. *Historia sencilla de la filosofía*, Minos. México D. F. 1992. 305 págs.
21. GARCÍA MORENTE, Manuel, *Lecciones preliminares de Filosofía*, Época. México D. F. 2008. 409 págs.
22. GAY BOCHACA, José. *Curso de filosofía*, Rialp. Madrid 2004<sup>2</sup>. 419 págs.
23. GONZÁLEZ, Ángel Luis. *Teología Natural*, Eunsa. Pamplona 2005<sup>5</sup>. 254 págs.
24. GONZÁLEZ, Juliana. *Ética y libertad*, UNAM. México D. F. 1989. 345 págs.

25. GOÑI ZUBIETA, Carlos. *Recuerda que eres hombre*, Rialp. Madrid 2003. 182 págs.
26. GRENET, Paul. *Ontología*, Herder. Barcelona 1980. 298 págs.
27. GUTHRIE, W.K.C. *Historia de la filosofía griega* T.I. Gredos, Madrid 1991. 525 págs.
28. GUTIÉRREZ SÁENZ, Raúl. *Historia de las doctrinas filosóficas*, Esfinge. México D. F. 1990<sup>21</sup>. 238 págs.
29. GUTIÉRREZ SÁENZ, Raúl. *Introducción a la ética*, Esfinge. México D. F. 1997<sup>29</sup>. 253 págs.
30. GUTIÉRREZ SÁENZ, Raúl. *Introducción a la lógica*, Esfinge. México D. F. 1981<sup>16</sup>. 331 págs.
31. HESSEN, Johan. *Teoría del conocimiento*, Editores Mexicanos Unidos. México D. F. 2002, 183 págs.
32. KLIMKE, Federico. *Historia de la filosofía*, Labor. Barcelona 1947. 445 págs.
33. LAERCIO, Diógenes. *Vida de los Filósofos Más Ilustres*, Tomo. México D. F. 2004. 410 págs.
34. LLANO, Alejandro. *Gnoseología*, Eunsa. Pamplona 2003<sup>6</sup>. 151 págs.
35. MONTROYA SÁENZ, José y CONILL SANCHO, Jesús, *Aristóteles: Sabiduría y felicidad*, Cincel. Madrid 1988. 200 págs.
36. RAHAIM MANRÍQUEZ, Salomón. *Compendio de Filosofía*, Limusa. México D. F. 1985<sup>4</sup>. 709 págs.

37. REALE, Giovanni y ANTISERI, Dario. *Historia del pensamiento filosófico y científico* T. I. Herder. España 2008<sup>4</sup>. 617 págs.
38. RODRÍGUEZ DUPLÁ, Leonardo. *Ética*, Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid 2006<sup>2</sup>, 289 págs.
39. ROGEL HERNÁNDEZ, Héctor. *Diccionario de filósofos*, Seminario conciliar de México. México 2006. 508 págs.
40. ROSENTAL M. –IUDIN P. *Diccionario filosófico*, Política. Guantanamo 1985, 498 págs.
41. SADA FERNÁNDEZ, Ricardo. *Curso de Ética general y aplicada*, Minos. México D. F. 2001<sup>4</sup>. 298 págs.
42. SANGUINETI, Juan José. *Lógica*, Eunsa. Pamplona 1989. 240 págs.
43. SARANYANA, Josep. *Historia de la Filosofía Medieval*, Eunsa. Pamplona 1989<sup>2</sup>. 352 págs.
44. SCIACCA, Michele Federico. *Historia de la filosofía*, Luis Miracle. España 1950. 656 págs.
45. TOMAS, *Suma Contra los Gentiles*, Porrúa. México D. F. 1998. 732 págs.
46. TORRE, Fernando, *Introducción a la filosofía del hombre y la sociedad*, Esfinge. México 1997. 376 págs.
47. VERNEAUX, Roger. *Epistemología general*, Herder Barcelona 1977, 249 págs.
48. VON ASTER, Ernst. *Historia de la Filosofía*, Labor. Barcelona 1935. 445 págs.
49. YARZA, Iñaki. *Historia de la Filosofía Antigua*, Eunsa. Pamplona 2004<sup>4</sup>. 312 págs.

## BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

1. AA. VV. *Diccionario esencial latino* VOX. España 2003<sup>2</sup>. 796 págs.
2. AA. VV. *Diccionario Manual Griego Clásico*, VOX. España 2007<sup>20</sup>. 796 págs.
3. ABBAGNANO, Nicola. *Diccionario de Filosofía*, Fondo de cultura económica. México 1991<sup>8</sup>. 1206 págs.
4. AGUSTIN. *La Ciudad de Dios, Porrúa*. México 1984. 625 págs.
5. COPLESTON, Frederick. *Historia de la filosofía* T. I. Ariel. México 1993. 508 págs.
6. COPLESTON, Frederick. *Historia de la filosofía* T. II. Ariel. México 1993. 582 págs.
7. CRUZ PRADOS, Alfredo. *Historia de la filosofía contemporánea*, Eunsa. Pamplona 1991. 211 págs.
8. FERRER, Joaquín. *Filosofía de la religión*, Palabras. Madrid 2001. 379 págs.
9. LUCAS LUCAS, Ramón. *Horizonte Vertical*, Bac. Madrid 2008. 428 págs.

10. MÜLLER, Max y HALDER, Alois, *Breve Diccionario de filosofía*, Herder. Barcelona 1986. 461 págs.
11. TOMÁS. *Suma contra gentiles*, Porrúa. México 1998. 732 págs
12. XIRAU, Ramón. *Introducción a la Historia de la Filosofía*, Limusa. México 2000. 515 págs.

## GLOSARIO

1. **Amistad:** (lat. Amicus) Afecto desinteresado y recíproco que se alimenta y fortalece con el trato. Es uno de los sentimientos humanos más nobles y necesarios.
2. **Amor:** (lat. amor) Es la fuerza primordial del espíritu dotado de actividad volitiva, fuerza afirmadora y creadora de valores. Es una realidad humana fundamental, ligada estrechamente al conocimiento. Como inclinación a un bien no poseído, el amor origina el deseo; como adhesión al bien presente, el amor se transforma en gozo.
3. **Animal:** (lat. Animal) Ser orgánico que vive, siente y se mueve por propio impulso.
4. **Apatía:** (a-prefijo de negación y παθος-pathos - emoción, sentimiento, enfermedad, patología, patético) Impasibilidad afectiva. Para estoicos y epicúreos, meta a la que debe llegar el ser humano, indiferente a las pasiones y al dolor.
5. **Apetito:** (lat. appetitus). Tendencia, deseo, inclinación natural. Impulso instintivo que nos lleva a satisfacer deseos o necesidades. Desde Platón, la Filosofía ve en el hombre dos tipos de apetitos: los sensibles y los intelectuales.

6. **Arbitrio, libre arbitrio:** (lat. arbitrium) Capacidad de elegir; libertad humana.
7. **Autarquía:** (gr. αὐτάρκεια) Autodominio, independencia, ausencia de vínculos. Ideal de Sócrates y de filósofos estoicos y epicúreos.
8. **Autonomía:** (gr. αὐτονομία - “ley propia”) Independencia, autogobierno, ser para sí mismo la propia ley.
9. **Autonomía moral:** El sentido genérico de autonomía se ciñe a la ética para significar respeto a la propia conciencia, como modernamente han puesto de manifiesto Kant y Max Scheler.
10. **Autoridad:** (lat. auctoritas) Poder político y administrativo. Facultad de magistrados y jueces. Principio motor que establece en un grupo humano el orden necesario. Por lo dicho, la autoridad es el elemento estable y básico que crea, mantiene y desenvuelve el orden social. En acepción más general, crédito que se atribuye a personas sobresalientes.
11. **Belleza:** (lat. bellus) Propiedad de las cosas que las hace atractivas a nuestros ojos. Desde antiguo se define como el esplendor de la forma. La captamos con los sentidos, la inteligencia y los sentimientos. En gran medida, equiparable a la verdad y al bien.
12. **Bien:** (lat. bene) En sentido objetivo, lo que perfecciona a un ser, lo que por naturaleza le conviene. En sentido subjetivo, lo que produce satisfacción y lo que nos resulta útil. En el primer sentido indica plenitud y es equiparable a la verdad y a la belleza.
13. **Bien común:** Por estar llamado a vivir en sociedad, existe para el hombre un bien común: el conjunto de condiciones (paz, bienestar, valores...) que hacen posible una sociedad digna del hombre.

14. **Capitalismo:** (lat. capitalis) Sistema económico fuertemente orientado al beneficio. En el capitalismo predomina el capital sobre el hombre, que es considerado como simple fuerza de trabajo. Es propio de la edad moderna, donde la producción es masiva, busca los mercados de consumo y es capaz de crear artificialmente la misma necesidad del consumo. Suele ir acompañado por una filosofía: el liberalismo.
15. **Certeza, certidumbre:** (lat. certitudo) Adhesión firme del espíritu a una verdad que considera evidente e indudable. No es lo mismo que verdad, pues la certeza es la convicción absoluta de poseer la verdad.
16. **Comunismo:** (lat. communis) Doctrina formulada por Marx y Engels, desarrollada y realizada por Lenin y sus continuadores, que interpreta la historia como lucha de clases regida por el materialismo histórico y dialéctico. Antes de la caída del comunismo europeo, los comunistas estaban convencidos de llegar, tras una dictadura del proletariado, a una sociedad sin clases, sin propiedad privada y sin estado.
17. **Conciencia moral:** (lat. conscientia) Es la misma razón humana que juzga sobre la moralidad de los actos, sobre el bien y el mal. Manifiesta al sujeto la existencia de una norma ética objetiva: la ley natural. Se distingue entre cierta o dudosa, verdadera o errónea; su error puede ser vencible o invencible.
18. **Consenso:** (lat. consultum) Acuerdo mutuo entre personas de opiniones diferentes. Ante problemas éticos que afectan a varias personas con enfoques diferentes, debe buscarse el consenso, aunque el acuerdo mutuo no crea la ética.
19. **Constitución:** (lat. cum, con, y statuere, establecer) Ley fundamental de la organización de un Estado.
20. **Contingente, contingencia:** (lat. contingere: acaecer, ocurrir) Se considera contingente a lo que puede ser o no ser, suceder o no suceder, lo que no es

necesario ni tampoco imposible. La contingencia argumenta: si el universo es contingente, pero de hecho existe, se supone una causa necesaria que explique su existencia; a ese Ser Necesario lo llamamos Dios.

21. **Deber:** (lat. debeo) Es la obligación de hacer o no hacer conforme a una norma.
22. **Demagogia:** (gr. δῆμος pueblo y ἄγειν dirigir) Práctica política que recurre a falsas promesas y se aprovecha de los instintos primarios del pueblo para conseguir sus objetivos, sin escrúpulo ni respeto a la justicia. En la Grecia clásica, demagogo era quien gobernaba al margen de la justicia y de la ética, buscando su propio poder.
23. **Democracia:** (gr. δῆμος pueblo y κράτος gobierno) Democracia es el gobierno en el que el pueblo ejerce la soberanía por medio del voto y donde se respetan las libertades, la ley, la igualdad jurídica y de oportunidades, la autoridad política, la división de poderes, la alternancia en el poder y el control público de la autoridad.
24. **Derecho:** (lat. directus) Es el modo como regulan los hombres las relaciones colectivas indispensables para salvaguardar el orden social. Es un conjunto de reglas o leyes que genera la misma vida social para organizar las actividades humanas y asegurar la libertad de sus miembros.
25. **Despotismo:** (lat. despoteo) Autoridad absoluta ejercida por una sola persona, no limitada por las leyes. Es característico de todo despotismo afirmar que se persigue únicamente el bien común. No se debe confundir despotismo y tiranía, pues ésta es ilegítima por su origen.
26. **Determinismo:** (lat. determinatio) Niega la libertad al defender que los actos humanos están regidos, determinados previamente, por leyes físicas, biológicas o sociales. La negación de la libertad humana es contraria a la experiencia universal y elimina el fundamento de la responsabilidad y de la ética.

27. **Duda:** (lat. dubitare) Vacilación de la mente ante dos juicios contradictorios, expresa precisamente el balanceo o vaivén del espíritu entre dos términos opuestos.
28. **Egoísmo:** (lat. ego - yo e ismo - doctrina o práctica) Rasgo ético que tiende a buscar sólo el propio interés.
29. **Emoción:** Afecto, estado de ánimo, que se traduce externamente. Puede ser producido por sensaciones, ideas o recuerdos.
30. **Empirismo:** (gr. Εμπειρία) El empirismo filosófico toma la experiencia sensible como única fuente de conocimiento.
31. **Entendimiento:** (lat. intellectus: intus - dentro y legere - leer) Inteligencia: elegir, escoger entre diferentes hechos o datos. Facultad intelectual por la que comprendemos la realidad.
32. **Equidad:** (lat. aequitas - igual) Si la justicia aplica la ley al pie de la letra, la equidad respeta el espíritu de la ley y toma en consideración cada caso particular. Es el mejor y más humano ejercicio de la justicia.
33. **Escepticismo:** (gr. Εξετάζω - Observar, examinar) Afirma que la verdad no existe, o que, si existe, el hombre es incapaz de conocerla. Si el escepticismo fuese verdadero, se negaría a sí mismo.
34. **Estado:** (lat. statio) En Filosofía política, la organización y estructura de gobierno de un país, la comunidad política organizada.
35. **Ética:** (gr. ηθος - acción y costumbre) Estudia la conducta del ser humano: el uso correcto de la libertad, orientado a la consecución de virtudes.
36. **Eudemonismo:** (gr. Ευδαιμονία) Postura que pone el fin del hombre en la felicidad.

37. **Evidencia:** (lat. evidentia - lo que se ve) Es la claridad con que algo se manifiesta a la inteligencia, de forma que impone la adhesión a su verdad.
38. **Familia:** (lat. familia) En sentido amplio, conjunto de personas que conviven. En sentido propio, conjunto de personas que viven en unidad conyugal (esposos) y paterno-filial (padres e hijos).
39. **Fatalismo:** (lat. fatum – destino) Doctrina según la cual todo lo que sucede es inevitable y obedece a la determinación del hado o destino. Niega, por tanto, la libertad humana.
40. **Fe:** (lat. fides) Creencia en lo que alguien dice. Es un tipo de conocimiento donde no es evidente el objeto sino la autoridad de quien lo afirma. Dos elementos se dan por consiguiente en la fe: asentimiento a un contenido y confianza en una persona. La fe es creer algo a alguien.
41. **Felicidad:** (lat. felicitas) Plenitud de satisfacción; estado en que se satisfacen de manera completa y estable todas las apetencias, potencialidades y deseos del ser humano. La condición de "estable" es la que impide que pueda darse una felicidad completa en esta vida. Por eso, como la felicidad es un deseo natural universal, las antiguas culturas la conciben en relación con una existencia después de la muerte.
42. **Hábito:** (lat. habitus) Conducta estable adquirida por repetición de actos. Si el hábito es bueno (virtud), perfecciona lo que se tiene por naturaleza; y si es malo (vicio), es un defecto ético en las acciones.
43. **Igualdad:** (lat. aequalitas) En sentido filosófico hay una igualdad antropológica esencial (todos los hombre somos iguales), de la que se derivan una igualdad moral (obligación de tratar a los demás como a uno mismo); una igualdad jurídica (de todos los hombres ante la ley) y una igualdad política (de oportunidades, derechos y deberes).

44. **Instinto:** (lat. instinguo - instigar, estimular) Es la conducta innata, estable y automática que deriva directamente de las necesidades fundamentales de un animal.
45. **Instituciones:** (lat. institutio) Organismos que desempeñan funciones de interés público. La sociedad se organiza por medio de sus instituciones: sociedades intermedias que cubren determinadas necesidades fundamentales: la familia, la empresa, las instituciones políticas, educativas, asistenciales, morales y religiosas.
46. **Inteligencia:** (lat. intellegentia) Es la diferencia específica de la especie humana, que le permite el acceso a la realidad y a la verdad por medio de las principales estrategias lógicas: definición, división, clasificación, demostración, análisis, síntesis, inducción y deducción.
47. **Irracionalismo:** Actitud intelectual que confiere a lo irracional un valor fundamental.
48. **Justicia:** (lat. iustitia) Virtud cardinal que se define, como constante y perpetua voluntad de dar a cada uno lo suyo. Es la garantía del bien individual.
49. **Ley:** (lat. ligare) Es un ordenamiento racional dirigido al bien común y promulgado por la autoridad legítima. en cuanto comporta cierta obligación, y de (lat. legere – leer), en cuanto que se desprende de la naturaleza humana. En griego se decía νόμος - norma. “Por la ley no nos gobierna un hombre, sino la razón” (Aristóteles). Toda ley es educativa y coactiva: enseña y obliga.
50. **Ley natural:** Principio intrínseco que ordena el ser y el obrar de la naturaleza y del hombre. Los griegos la denominaron “ley no escrita”. Desde la Edad Media se define también como “participación de la ley eterna en la criatura racional”, entendiendo por ley eterna el plan divino sobre la creación. Su existencia se pone

de manifiesto por el hecho de que estamos sometidos a inclinaciones naturales e innatas, de las cuales tenemos conocimiento racional.

51. **Leyes positivas:** Son las promulgadas por el legislador humano. Deben respetar siempre a la ley natural y aplicarla a la infinita variedad de situaciones que el hombre es capaz de crear. El positivismo jurídico suele negar la existencia de leyes naturales.
52. **Liberalismo:** Ideología que exalta la libertad política, económica y de conciencia. Se apoya en algunos principios de derecho natural, como la dignidad, la libertad y la igualdad fundamentales de los seres humanos. Las deficiencias del liberalismo son: su individualismo insolidario, que favorece procesos de acumulación de poder económico y de marginación.
53. **Libertad:** (lat. libertas) Es ausencia de coacción, independencia; pero, sobre todo, es el autodomínio con que la persona gobierna sus propias acciones. En el acto libre entran en juego las dos facultades superiores: la inteligencia que conoce y delibera y la voluntad que decide. La libertad reside propiamente en la voluntad, pero sin conocimiento de la verdad no hay libertad. Por ser la persona un ser limitado, su libertad también lo es, al menos con una triple limitación fundamental, que también es protectora: física, psicológica y moral.
54. **Mal:** (lat. malum) Se define negativamente como lo que se opone al bien. Alude a defecto, falta, privación de un bien debido. Entendemos comúnmente por mal todo aquello que contraría los deseos, exigencias o necesidades de los seres, originando, al menos en el hombre, sufrimiento y dolor. Hay males físicos y morales. El mal moral es debido al desorden de la voluntad libre.
55. **Moral:** (lat. mos – costumbre) Es el estudio filosófico de la conducta humana en relación con su bondad o malicia. La moral filosófica es equiparable a la ética.

56. **Nihilismo:** (lat. nihil: nada) Negación de cualquier verdad y de cualquier valor moral o político. Una especie de negación dogmática de la misma realidad.
57. **Objetivo:** (lat. obiectio) Lo que existe realmente fuera del sujeto que lo conoce. Relativo al objeto en sí y no a nuestro modo de pensar o sentir. Se opone a subjetivo.
58. **Obligación moral:** Carácter imperativo de la ley moral y de los actos necesarios para cumplirla.
59. **Opinión:** (gr. φρόνημα) Se trata de un conocimiento intermedio entre la ignorancia y la ciencia, propio de realidades contingentes que no pueden ser conocidas con certeza.
60. **Pasión:** (lat. passio - padecer, ser afectado) La psicología clásica designa como pasiones del alma ciertos estados afectivos: movimientos anímicos violentos en favor o en contra de alguien o de algo, afectos intensos que se centran en personas, cosas o ambientes. Su protagonismo en la conducta humana es constante y también sus connotaciones éticas. Entre las pasiones más frecuentes: el amor, el deseo, el gozo, la esperanza y sus contrarios.
61. **Paz:** (lat. pax) Se asocia a tranquilidad, sosiego, quietud, armonía, equilibrio. Denota ausencia de conflicto psicológico, social o militar. El sentido positivo de la paz social es la concordia, la convivencia en el orden y la justicia. Es un elemento fundamental del bien común.
62. **Persona:** (gr. πρόσωπο) Es clásica la definición de Boecio: “sustancia individual de naturaleza racional”. La dignidad de la persona se ha hecho derivar de su condición inteligente, libre y responsable.
63. **Polis:** (gr. πόλις) En la Grecia clásica, comunidad humana constituida en su origen por los miembros de varios linajes, todos libres e iguales. Los extranjeros domiciliados, los sometidos, los esclavos y los libertos no formaban parte de la

polis. Cada polis ocupaba un territorio y se autogobernaba siguiendo un régimen monárquico, aristocrático o democrático. Tenían religión propia y culto obligatorio.

64. **Política:** (gr. πολιτικός) Actividad de los que gobiernan o aspiran a gobernar. La filosofía política estudia las formas de gobierno y las instituciones que las encarnan.

65. **Racismo:** (gr. ράτσα) Concepción ideológica que atribuye las diferencias sociales y culturales entre grupos humanos a cualidades naturales e innatas, deduciendo que unas razas son superiores y otras inferiores.

66. **Relativismo:** Se refiere tanto al conocimiento como a la moral. Es la tesis que niega la existencia de verdades absolutas, universales y necesarias: todas las verdades dependen de diversas condiciones y circunstancias que las hacen particulares y cambiantes. Es claro que todo en la realidad es relativo en el sentido de que todo está relacionado, pero la realidad, siendo relativa, es objetiva al mismo tiempo; en cambio, el relativismo niega la posibilidad de establecer verdades objetivas.

67. **Relativismo moral:** Afirma que no hay nada de lo que podamos decir que sea bueno o malo absolutamente. De ser cierto, todas las acciones podrían ser buenas y también podrían ser buenas y malas a la vez. Todas las leyes podrían estar equivocadas y debería imponerse el “todo vale”.

68. **Relativo:** Que no es absoluto. Que está limitado por la relación a una persona o cosa.

69. **Responsabilidad:** (lat. responsum) Es la obligación y la capacidad de asumir las consecuencias de los propios actos libres, de responder por ellos. La responsabilidad es inseparable de la libertad: si ésta es la capacidad de elegir, aquélla es la aptitud para dar cuenta de esas elecciones.

70. **Socialismo:** Doctrina social, política y económica que propugna la propiedad y administración pública de los medios de producción, así como la regulación estatal de la distribución de la riqueza y de las actividades económicas y sociales. Busca una igualdad entendida como igualitarismo.
71. **Sociedad:** (lat. societas - asociación, reunión, comunidad) Conjunto de personas cuya unidad se debe a un fin común: desde un club deportivo hasta una confederación de Estados. La división de funciones y la autoridad justa son elementos esenciales de toda sociedad, así como la continuidad en el tiempo y la convivencia, entendiendo por tal no el mero vivir juntos sino la cooperación. Dos tipos de sociedades superan a todas las demás en el orden natural: la sociedad conyugal y la sociedad civil; Aristóteles pensaba que si un hombre no necesita de ellas, “es una bestia o un dios”.
72. **Solidaridad:** (lat. sodalitas – familiaridad, consistente) Apoyo y adhesión a los puntos de vista y a los intereses de los demás.
73. **Subjetivismo:** Actitud del que no juzga las cosas y los acontecimientos con objetividad, sino con una marcada deformación. Viene a ser una forma de escepticismo y de relativismo. Afecta al conocimiento de la realidad, a los juicios de valor y a los criterios que guían la conducta personal.
74. **Subjetivo:** Concierne al sujeto. Relativo al modo humano de pensar o sentir.
75. **Subsidiariedad (principio de):** (lat. subsidium) ayuda desde la reserva, desde una instancia que no es la directamente responsable de lo que ocurre. Hace referencia a la ayuda que el Estado debe prestar a los particulares cuando estos no sean capaces de cubrir sus necesidades, pero sin suplantarlos nunca. El Estado no debe realizar lo que pueda ser hecho por las instituciones y éstas no deben hacer aquello que puedan realizar los particulares. Se trata de un importantísimo principio general de ordenación de la vida social, que salvaguarda la libertad y la iniciativa.

76. **Sujeto:** (lat. subiectum - lo que está debajo) Significa todo aquello que sustenta o a lo que se atribuye alguna propiedad o atributo. Se aplica principalmente al sujeto racional o persona.
77. **Templanza:** (lat. temperantia – moderación) Cualidad moral ampliamente tratada desde Platón y Aristóteles. Virtud cardinal que lleva a moderar razonablemente los placeres y las pasiones, a no confundir el placer con el bien.
78. **Término medio:** En Aristóteles, posición de la virtud: no mediocridad sino excelencia alejada tanto del defecto como del exceso.
79. **Tolerancia:** (lat. tolerare - soportar, sufrir) Su significado clásico es “permitir el mal sin aprobarlo”. ¿Cuándo? Siempre que, quien puede reprimir el mal, considere que va a ser peor el intentar esclarecer la verdad. Es una práctica difícil, cuyo cultivo exige prudencia para conocer a fondo la situación, valorar lo que está en juego, anticipar las consecuencias, y decidir.
80. **Totalitarismo:** Es el régimen político que ejerce fuerte intervención en todos los órdenes de la vida nacional, concentrando la totalidad de los poderes estatales en manos de un grupo o partido que no permite la actuación de otros partidos.
81. **Trabajo:** (lat. labor) Es la actividad mediante la cual el hombre cubre sus necesidades para la subsistencia. Supone una especie de comunicación inteligente del hombre con las cosas, en las que imprime el sello de su personalidad. Su dimensión social deriva de las relaciones que establece y la cooperación que exige. Además de un derecho y un deber.
82. **Utilitarismo:** Doctrina ética que hace de la utilidad el valor principal, destaca el carácter cualitativo del placer y proclama la superioridad de los placeres intelectuales y de los sentimientos morales. Como lo útil se juzga por los resultados, el utilitarismo es una ética consecuencialista.

83. **Utopía:** Puede definirse como una construcción teórica en la que se esboza la estructura de una sociedad perfecta, deseable e inalcanzable al mismo tiempo y que implica una crítica negativa indirecta de la sociedad real.
84. **Verdad:** (lat. veritas - adecuación, conformidad) La verdad está en la realidad (verdad ontológica) y en el conocimiento (verdad lógica). El conocimiento y las proposiciones son verdaderos cuando se ajustan a la realidad. También se habla de verdad moral para expresar la conformidad entre lo que se dice, lo que se hace y lo que se piensa. El respeto a la verdad es uno de los elementos fundamentales de la personalidad humana, de la convivencia y de las sociedades.
85. **Vicio:** (lat. vitium) Hábito malo. Se opone a virtud. A cada virtud corresponde un vicio.
86. **Virtud:** (lat. virtus – fuerza) Se dice propiamente del hombre y tiene un sentido ético: hábito operativo bueno. Aristóteles distinguió entre virtudes éticas e intelectuales.
87. **Voluntad:** (lat. volo – querer) Significa tanto la voluntad de querer como el acto de querer o volición. Entendimiento y voluntad son las dos facultades superiores del hombre, las que gobiernan toda la actividad propiamente humana. Voluntario es lo que procede de un principio intrínseco con conocimiento del fin. El atributo de la voluntad es la libertad: la potestad de elegir entre los medios más adecuados para alcanzar el fin propuesto.

## ÍNDICE

	Pág.
<b>INTRODUCCIÓN</b>	1
<b>MARCO TEÓRICO</b>	6
<b>INTRODUCCIÓN GENERAL</b>	17
1. Vida de Aristóteles	17
1.1 El Liceo	18
1.2 Vida particular	19
2. Obras aristotélicas	20
2.1 Lógica o filosofía instrumental	21
2.2 La física	22
2.3 Metafísica o Filosofía primera	23
2.4 Biología	24
2.5 Arte	25
2.6 Ética	26
2.7 Política	26
2.8 Importancia de las obras aristotélicas	27
3. Influencia heredada de Aristóteles	28
4. Trascendencia del aristotelismo	29
<b>CAPÍTULO PRIMERO: DOCTRINA FILOSÓFICA DE ARISTÓTELES</b>	32
1. Lógica	32
1.1 El Concepto	33
1.2 El juicio	34

1.3 El Raciocinio	34
1.4 La demostración	36
2. Teoría del conocimiento	36
2.1 El proceso de la abstracción	37
2.2 Los universales	38
2.3 Inteligencia activa y pasiva	39
3. Metafísica	40
3.1 Obra “La Metafísica”	41
3.2 Materia y forma	42
3.3 Las cuatro causas	43
3.4 Substancia y accidente	44
3.5 Jerarquía de las formas	45
3.5.1 Materia y forma	45
3.5.2 La forma pura	46
4. El mundo	47
4.1 La estructura del mundo	48
4.2 El movimiento	49
4.3 Finalidad de la naturaleza	49
5. Psicología	50
5.1 Tipos de almas	50
6. Ética	52
6.1 Vida de placer	52
6.2 Vida de ciencia o conocimiento	52
6.3 Vida de virtud	53
6.4 Política	54
6.4.1 Concepto del estado	54
6.4.2 La educación	54
6.4.3 Clases superiores e inferiores	55
6.4.4 Propiedad y familia	55
6.4.5 Constitución del estado	56
7. Conclusión	56

<b>CAPÍTULO SEGUNDO: PENSAMIENTO ÉTICO DE ARISTÓTELES</b>	58
1. Preámbulo	58
2. El último fin del hombre y la felicidad	60
2.1 Un fin óptimo dentro de la vida humana	60
2.2 Necesidad de conocer el fin último	61
2.3 Una ciencia del último fin	62
2.4 Los tres géneros de vida	62
2.5 Los tres grados de fines	64
2.6 La felicidad: el supremo bien	65
3. Goce de la felicidad	66
3.1 ¿Es el hombre capaz de la felicidad?	66
3.2 ¿Es posible conseguir la felicidad en esta vida?	67
3.3 ¿Cómo podemos conseguir la felicidad?	67
4. ¿En qué consiste la felicidad?	68
5. Las virtudes en general	70
6. Las virtudes éticas	71
7. La amistad	74
7.1 Formas de amistad	75
7.2 Aspecto mercantilista de la ética aristotélica	76
7.3 ¿En qué consiste la amistad?	78
7.4 El fin del hombre la εὐδαιμονία	80
8. Conclusión	80
<b>CAPÍTULO TERCERO: POLÍTICA</b>	83
1. Preámbulo	83
2. La sociedad en la familia	84
3. Esclavitud y racismo	87
4. Crítica del comunismo platónico	91
5. La autoridad	93
6. El estado ideal	95
7. El totalitarismo	96
8. Sociedad y amistad	98

8.1 La perfección en la amistad	100
8.2 El orden social y la amistad	101
8.3 Equidad y amistad	102
8.4 Síntesis de Estado-Amistad	103
9. Conclusión	105
<b>CAPÍTULO CUARTO PARA VIVIR LA ÉTICA</b>	107
1. Preámbulo	107
2. La verdad	108
2.1 Duda, opinión, certeza	109
2.2 La postura subjetiva	112
3. La bondad	113
3.1 ¿Es importante la ética?	113
3.2 División de opiniones	115
3.3 El relativismo	116
3.4 Relativo no significa subjetivo	116
3.5 La belleza del bien	118
4. La libertad	120
4.1 Libertad limitada	121
4.2 Libertad condicionada	123
4.3 ¿Se puede elegir el mal?	124
4.4 Responsabilidad	125
5. Ética y política	126
5.1 El fin político	128
5.2 Principios éticos que regulan la vida política	130
6. Conclusión	132
<b>CONCLUSIÓN OBJETIVA</b>	133
<b>CONCLUSIÓN VALORATIVA</b>	139
<b>BIBLIOGRAFÍA BÁSICA</b>	145
<b>BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA</b>	149
<b>GLOSARIO</b>	151
<b>ÍNDICE</b>	164